



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL

DOCTORADO EN CIENCIAS EN CIENCIAS AGRARIAS

IMPACTO POLÍTICO DE LA ACCIÓN COLECTIVA EN SAN SALVADOR ATENCO

TESIS QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR
EN CIENCIAS EN CIENCIAS AGRARIAS PRESENTA:

José Osvaldo Torres Chávez

Bajo la Supervisión de la

Dra. María Almanza Sánchez

Chapingo, Estado de México, marzo de 2026



Tesis realizada por JOSÉ OSVALDO TORRES CHAVEZ **bajo** la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

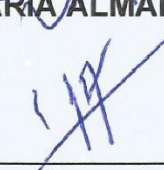
DOCTORADO EN CIENCIAS EN CIENCIAS AGRARIAS

Director:



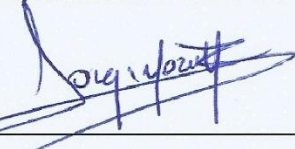
DRA. MARIA ALMANZA SÁNCHEZ

Asesor:



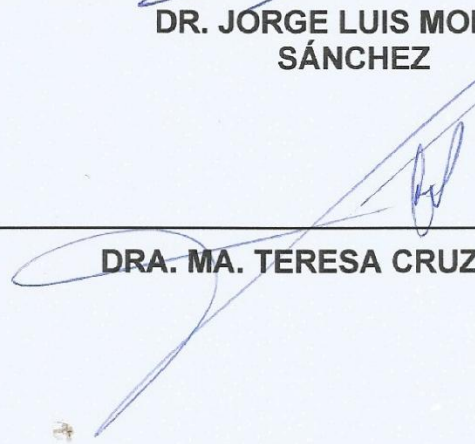
DR. EZEQUIEL ARVIZU BARRÓN

Asesor:



**DR. JORGE LUIS MORETT
SÁNCHEZ**

Lector externo:



DRA. MA. TERESA CRUZ PATIÑO

Contenido

LISTA DE CUADROS	iii
LISTA DE FIGURAS.....	iv
DEDICATORIAS	v
AGRADECIMIENTOS	vi
DATOS BIOGRAFICOS.....	vii
RESUMEN GENERAL.....	viii
ABSTRACT	ix
1. Capítulo 1. Protocolo.....	1
1. 1 Introducción.....	1
1.2 Apartado metodológico	3
1.3 Formulación del problema.....	5
1.4 Marco Teórico.....	7
1.4.1 Acción Colectiva	8
1.4.2 Movimientos sociales	16
1.5 Política	20
1.6 Justificación	24
1.7 Objetivo central	27
1.8 Objetivos particulares	27
1.9 Preguntas de investigación.....	27
Capítulo 2. De la acción colectiva al movimiento social	28
2.1 Regresando a San Salvador Atenco.....	29
2.2 Referentes de la acción colectiva	33
2.3 Referentes de los movimientos sociales	36
2.4 Desmovilización, el puente entre el movimiento social y la acción colectiva	42
2.5 La dinámica de la contienda política y sus elementos	44
2.6 Enmarcamiento del FPDT	50

Capítulo 3. Episodios y procesos de la acción colectiva contenciosa del FPDT	64
3.1 Democratización como episodio contencioso	66
3.2 Democratización como proceso contencioso.....	79
Capítulo 4. Mecanismos de la acción colectiva contenciosa del FPDT	86
4.1 Agravios impuestos repentinamente.....	87
4.2 Espiral de oportunidades	91
4.2.1 Gobierno del PAN 2001-2012	98
4.2.2. Gobierno del PRI 2012-2018.....	104
4.2.3 Gobierno de Morena 2018-2024.....	109
4.3 Apropiación social.....	116
4.4 Correduría	122
4.5 Radicalización.....	133
4.6 Difusión.....	145
Capítulo 5. Conclusiones sobre el origen, desarrollo y epílogo abierto de la acción colectiva del FPDT.	150
6. Literatura citada	165

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Aportes de Niklas Luhmann al análisis de los movimientos sociales.	51
Cuadro 2. Aportes de Neil Smelser al análisis de los movimientos sociales.	52
Cuadro 3. Aportes de Charles Tilly al análisis de los movimientos sociales.	53
Cuadro 4. Aportes de Alberto Melucci al análisis de los movimientos sociales.	54
Cuadro 5. Aportes de Sidney Tarrow al análisis de los movimientos sociales.	55
Cuadro 6. Aportes de Doug McAdams al análisis de los movimientos sociales.	56
Cuadro 7. Aportes de Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina al análisis de los movimientos sociales.	57
Cuadro 8. Aportes de Alain Touraine al análisis de los movimientos sociales.	58
Cuadro 9. Aportes de Manuel Castells al análisis de los movimientos sociales.	58
Cuadro 10. Características de un sistema político elaborado por Diana Favela (2022).	97
Cuadro 11. Número de tipo de puntos de acceso al gobierno, durante los gobiernos del PAN 2001-2012.	98
Cuadro 12. Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder.	99
Cuadro 13. Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones, durante los gobiernos del PAN 2001-2012.	101
Cuadro 14. Definición y preservación del orden social, durante los gobiernos del PAN 2001- 2012.	102
Cuadro 15. Número y tipo de puntos de acceso al gobierno, durante el gobierno del PRI (2012-2018)	104
Cuadro 16. Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder, durante el gobierno del PRI (2012-2018)	106
Cuadro 17. Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones, durante el gobierno del PRI (2012-2018)	107
Cuadro 18. Definición y preservación del orden social, durante el gobierno del PRI (2012- 2018)	108
Cuadro 19. Número y tipo de puntos de acceso al gobierno, durante el gobierno del MORENA (2018-2024)	110
Cuadro 20. Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder, durante el gobierno del MORENA (2018-2024)	112
Cuadro 21. Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones, durante el gobierno del MORENA (2018-2024)	113
Cuadro 22. Definición y preservación del orden social, durante el gobierno del MORENA (2018-2024)	114
Cuadro 23. Nivel de aceptación del FPDT en San Salvador Atenco.	143
Cuadro 24. Tipos de mecanismos usados por el FPDT durante 25 años.	154

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Componentes del análisis que se usaran para el análisis del episodio contencioso	20
Figura 2. Componentes del análisis que se usaran para el análisis del episodio contencioso.	46
Figura 3 . Componentes del análisis que se usaran para el análisis del episodio contencioso del FPDT.....	61
Figura 4. Cambios de orientación política del FPDT durante 25 años	158

DEDICATORIAS

Mi madre María Virginia Chavez Ángeles

Por su amor y apoyo incondicional.

A mi querido hijo Emilio Bacab Torres Quinto

Eres la extensión de mi corazón y el motivo más grande para seguir adelante.

Rocío Quinto Simón

Por su constante “apúrate” para terminar a tiempo este compromiso académico, y por seguir creyendo en mí con mucho cariño y amor.

A mi mamá Francisca Robledo García por el cariño que siempre me has tenido y me ha llevado a donde estoy.

A mi profesor, Juan de la Fuente Hernández:

Quien además de compartir su sabiduría, nunca escatimo en mostrar con afecto el curso de la presente investigación. Un ejemplo de cómo ser un maestro y mentor, pero sobre todo como debes transitar en el mundo como ser humano.

A mi profesora, María Almanza Sánchez

Por su apoyo y guía académica que permitieron llegar hasta el final. Le guardo afecto y admiración mi querida maestra.

A mi profesor Miguel Ángel Samano Rentería

Mi héroe académico. Escucharlo en clases fueron de las cosas que más disfrute en el doctorado.

A mis compañeros del Doctorado y de Maestría.

Gracias por apoyo y compañía, las preocupaciones no faltaron, pero tampoco las sonrisas. Su amistad la conservo conmigo.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo, institución de excelencia, por permitirme y facilitar mi formación profesional en el ámbito de la investigación rural.

A Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) por otorgar su anuencia y apoyo económico.

Al Departamento de Sociología Rural, por la formación teórica y práctica recibida por parte de sus excelsos profesores del posgrado que me permitió sustentar mi crecimiento académico y profesional.

Al Coordinador de estudios de posgrado del departamento de Sociología Rural Dr. Juan José Rojas Herrera, se le agradece por su apoyo y eficacia en los procesos administrativos requeridos.

Al Dr. Ezequiel Arvizu Barrón por apoyo académico que me inspira a seguir adelante en el campo de la investigación

Al Dr. Jorge Morett Sánchez por su apoyo y paciencia cuando más lo necesite.

A todo el personal administrativo por su orientación en todos los tramites que tuve que realizar especialmente a Jorge Alberto Sánchez Díaz quien siempre tuvo paciencia y una sonrisa a cada una de mis constantes consultas.

DATOS BIOGRAFICOS



Datos personales

Nombre: José Osvaldo Torres Chávez

Fecha de Nacimiento: 17 de octubre de 1978.

Lugar de Nacimiento: Ciudad de México. CURP: TOCO781017HDFRH09

Desarrollo académico

Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Autónoma Metropolitana

Maestro en Estudios Sociales y Humanísticos de Frontera por la Universidad Autónoma de Baja California Sur

Postulante de Doctorado en Ciencias en Ciencias Agrarias, Universidad Autónoma de Chapingo.

RESUMEN GENERAL

La presente tesis *Impacto político de la acción colectiva en San Salvador Atenco*¹ es un análisis de sobre la acción colectiva protagonizada por el Frente de Pueblos en defensa de la Tierra (FPDT) de San Salvador Atenco en los últimos 25 años, apoyada en el enfoque de la Dinámica de la Contienda Política a fin de establecer las preguntas centrales de cómo surge, desarrolla y finaliza un episodio contencioso. A lo largo de este tiempo la organización del FPDT se tuvo que adaptar a una serie de cambios políticos para poder mantener sus demandas en contra de la construcción del aeropuerto en sus tierras ejidales, justicia para sus presos políticos, y la lucha por el acceso al agua. Todas estas luchas estuvieron enmarcadas en una estructura de oportunidades políticas distintas que hicieron pasar a esta organización de ser parte de un movimiento social a un aliado del gobierno. Su influencia política en la toma de decisiones fue avanzando hasta ser un actor transcendental en la región, esto también es un ejemplo de cómo la política contenciosa es una forma efectiva de hacer política, la cual sólo condicionada a la política contenida representada sustancialmente por los partidos políticos. Debido a la longevidad del FPDT se pudieron reconocer regularidades sobre los fenómenos de la acción colectiva contenciosa que pueden ayudar al análisis y predicción sobre este tipo estudios.

Palabras clave:

Acción colectiva, movimientos sociales, democratización, cambio social, política, San Salvador Atenco

¹ Tesis de Doctorado en Ciencias en Ciencias Agrarias, Universidad Autónoma Chapingo. Autor José Osvaldo Torres Chávez. Director de Tesis María Almanza Sánchez

ABSTRACT

This thesis Political impact of collective action in San Salvador Atenco² analyzes the collective action undertaken by the People's Front in Defense of the Land (FPDT) of San Salvador Atenco over the past 25 years, employing the Dynamics of Political Contention approach to establish the central questions of how a contentious episode arises, develops, and concludes. Throughout this period, the FPDT organization had to adapt to a series of political shifts to maintain its demands against the construction of the airport on its communal lands, for justice for its political prisoners, and for access to water. All these struggles unfolded within a framework of distinct political opportunities that transformed the organization from part of a social movement into an ally of the government. Its political influence on decision-making grew until it became a pivotal actor in the region. This also exemplifies how contentious politics is an effective form of political engagement, one that is only conditioned by the more constrained politics primarily represented by political parties. Due to the longevity of the FPDT, regularities could be recognized regarding the phenomena of contentious collective action that can help in the analysis and prediction of this type of study.

Key Words:

Collective action, social movements, democratization, social change, politics, San Salvador Atenco

² Doctoral Thesis in Agricultural Sciences, Chapingo Autonomous University. Author: José Osvaldo Torres Chávez. Thesis Director: María Almanza Sánchez

1. Capítulo 1. Protocolo

1. 1 Introducción

En 2001, el gobierno federal anunció la construcción de un nuevo aeropuerto en el Estado México con el propósito de sustituir el existente en el Distrito Federal, en el área geográfica compuesta por el municipio de Texcoco en sus comunidades de San Felipe, Santa Cruz, la Magdalena Panoaya, Santiago, Cuautlalpan, Boyeros, Huexotla y Tocuila; municipio de San Salvador, Atenco en las comunidades de Nexquipayac, Ixtapa y Acuexcómac; y del municipio de Chimalhuacán: la colonia Francisco I. Madero y Santa María Chimalhuacán.

Dado que el municipio de San Salvador Atenco era el más afectado por la posible expropiación del 60 % de su territorio, se produjo un fenómeno de acción colectiva en dos ámbitos organizacionales. Atenco Unido con una estrategia legal y el Frente en Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) con una movilización colectiva espectacular. En última instancia, el FPDT sería el protagonista de los conflictos contenciosos que se extenderían hasta el día de hoy.

Con el aparente éxito del FPDT de evitar la construcción del aeropuerto, se mantuvo activo como una organización contenciosa, pasando por una serie de cambios y evoluciones que lo mantienen hasta el momento activo como un actor político influyente en su región de origen.

La acción colectiva en San Salvador Atenco protagonizada por el FPDT es una forma de hacer política desde antes del episodio del aeropuerto, es un municipio que se constituyó de forma moderna a partir de ella. Por su colaboración con Emiliano Zapata se dio el reparto de tierras en 1922, constituyéndose el municipio moderno de San Salvador Atenco (si decimos moderno es una referencia al actual municipio porque su origen es prehispánico) de donde proviene el actual sistema de posesión de tierras que ha sido el centro de la dinámica social de la comunidad para

establecer sus posiciones políticas e identidad, aunque económicamente sus tierras no son rentables bajo los cánones capitalistas, ha sido el motor de su acción colectiva que los ha llevado a ser parte del movimiento social agrario en general, pero no sólo de esta lucha se nutre su organización e identidad.

A lo largo de su lucha del FPDT ha ido incorporando otros factores y recursos a su identidad y repertorio como los elementos de las luchas obreras devenidas de la movilización en torno a la ya desaparecida Fábrica de Sosa de Texcoco que terminó cerrando tras 6 años de huelga, sumaron el factor indígena por sus orígenes prehispánicos, y por la influencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y por razones organizacionales para mantenerse activo adoptaron un matiz feminista por el arresto de sus principales líderes en 2006.

Ahora la lucha por la administración del agua y su proyecto de Manos de la Cuenca se adhieren elementos ambientales. Cabe mencionar que hay datos de organizaciones en San Salvador, Atenco en apoyo a la lucha de Nicaragua y el Salvador en la década de 1980 y 1990, y se siguen manifestando ante conflictos como el de Palestina, así como brindar apoyo a los damnificados por el huracán Otis en Acapulco, Guerrero.

De estos antecedentes, se alimentó, el actual episodio contencioso del FPDT. Siguiendo a Moreno (2014), podemos señalar una temporalidad de 3 capítulos: Atenco 1: conflicto por el intento de construir el aeropuerto surgiendo el FPDT; Atenco 2: las violaciones masivas; Atenco 3: conflicto de los ejidatarios. Probablemente, estemos en el inicio de un Atenco 4 en donde se debate entre el conflicto por la posesión y uso del agua y el cambio organizacional del FPDT que queda entre la desactivación o institucionalización hacia la política contenida.

Otra variable que propicia este episodio contencioso es la geopolítica. El estallido de la acción colectiva en San Salvador Atenco se encuentra en lo que el análisis geopolítico denomina *heartland*, que es la región central desde donde se puede dominar un territorio, en México su *heartland* se compone por las tierras altas de la CDMX y los estados de Hidalgo, Morelos, Puebla, Tlaxcala, Estado de México, y Querétaro. (Cabe señalar que esto conforma la Comisión Ambiental de la

Megalópolis) a dos horas de la CDMX y enfrente de Texcoco, uno de los municipios que ahora conforman un polo de poder político.

Estas cuestiones geopolíticas hacen de la acción colectiva de San Salvador Atenco un aspecto de seguridad nacional, debido a eso las decisiones del gobierno siempre fueron a la desactivación inmediata, ya sea por la vía política o represiva, el Estado no se podía permitir un municipio autónomo o rebelde en el mismo *heartland* y mucho menos cuando está a menos de dos horas del zócalo, la plaza central del país.

Los desafíos al Estado mexicano por lo general han surgido en las partes montañosas de Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Michoacán, la forma de lidiar con ellos ha sido la represión y el encapsulamiento de los movimientos subversivos (Emmerich, 2015) La cuestión de seguir analizando este episodio contencioso de Atenco se debe a que sigue siendo un desafío al Estado mexicano quizás uno de los más importantes del presente siglo por su cercanía y evolución política, además de ser un ejemplo sobre lo que sucede con los actores contenciosos hacia su posible desenlace organizacional.

1.2 Apartado metodológico

La investigación se desarrolla bajo la metodología de la investigación secundaria que consiste en una revisión de la literatura sobre el tema a tratar, en este caso es la acción colectiva contenciosa de tipo de movimiento social, y el caso del FPDT, a fin de reconocer el panorama sobre el estudio, y posteriormente elegir el enfoque que se considere adecuado para responder a las preguntas de investigación y alcanzar los objetivos de investigación.

La literatura revisada fue desde clásicos como Max Weber, Neil Smelser, Robert Michaels, Robert Dahl, Elinor Ostrom, John Scott, Niklas Luhmann y

Giovanni Sartori para delimitar los conceptos adheridos a la acción colectiva como acción social, organización, poder y política.

Posteriormente se inspeccionó la literatura referente a los movimientos sociales por medio de los cuatro enfoques principales sobre el estudio de los movimientos sociales: La perspectiva del “comportamiento colectivo; teoría de la movilización de recursos; perspectiva del “proceso político; los nuevos movimientos sociales. Enseguida se revisó lo escrito sobre el caso del FPDT, y se consideró pertinente recorrer el municipio y recoger testimonios sobre los capítulos contenciosos en los que fue participe el FPDT.

Tras la revisión y análisis se determinó la investigación se realizaría bajo el enfoque del proceso político de Charles Tilly, Doug McAdams y Sidney Tarrow con pregunta central que comparte el objetivo central de la presente investigación ¿Cuál es el impacto político de los movimientos sociales? Este andamiaje teórico conceptual se concentra en el libro de la Dinámica de Contienda Política.

De esta manera el tipo de investigación secundaria es una *revisión sistemática* que tiene la intención de responder a cuestiones concretas que se encuentran en las preguntas de investigación y en los objetivos de la presente investigación, por lo que se organiza el capitulado conforme la propuesta de la Dinámica de la Contienda Política: *Episodios* ¿Qué tipo de contiendas se desarrolla a la par del FPDT que generan una demanda general en el país?; *Proceso* ¿Tipos de cambios estructurales que se van desarrollando que permiten la acción colectiva del FPDT?; *Mecanismos* ¿Qué tipos de estrategias y oportunidades tomaron los miembros del FPDT para desarrollarse como actor colectivo?

Aunado a ello se hizo una serie de entrevistas y recogida de testimonios a fin de consolidar el análisis, si bien estos testimonios no son amplios en número, si lo son en profundidad ya que se basan en las coordenadas de la Dinámica de la Contienda Política a fin de reconocer el uso de los mecanismos, así como las orientaciones que llevo al FPDT durante la política contenciosa como contenida.

1.3 Formulación del problema

El FPDT sigue vigente desde su aparición en 2001, tras el anuncio expropiatorio para la construcción del aeropuerto federal de la CDMX. Como ya se ha mencionado Ha pasado por cuatro episodios contenciosos: Atenco 1: conflicto por el intento de construir el aeropuerto surgiendo el FPDT; Atenco 2: las violaciones masivas; Atenco 3: conflicto de los ejidatarios por la reactivación del proyecto del aeropuerto federal de la CDMX; Atenco 4 en donde se debate entre el conflicto por la posesión y uso del agua.

El FPDT lleva 23 años de desarrollo, el agravio inicial sobre la construcción del aeropuerto desencadenó una acción colectiva contenciosa protagonizada por el FPDT, y se mantiene activo a pesar de que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador canceló el proyecto de la construcción del aeropuerto trasladándolo a Santa Lucia, siendo en el actual gobierno de Claudia Sheinbaum un aliado político importante en la región

La evolución del conflicto entre el FPDT y el Estado ha cambiado el contenido de las demandas. Antes era la tierra, posteriormente apoyos a la productividad, después autonomía y posiblemente ahora hay una exigencia de ser parte en la toma de decisiones políticas bajo el conflicto del agua. No obstante, la tierra es el centro gravitatorio de los conflictos en San Salvador Atenco, pero no es la tierra por sí misma, sino que es la posesión y lucha por ella, de ahí han devenido una serie de actores internos y externos que se han organizado para mantener sus demandas.

Es una lucha territorial al interior y exterior del municipio de San Salvador Atenco. El FPDT considera a la tierra como una herencia histórica y, con viabilidad productiva; por otro lado, hay ejidatarios que no creen en esas tierras como productivas por su salinidad y por ende prefieren obtener un beneficio económico vendiendo sus terrenos; en los últimos años la invasión de predios ha creado colonias irregulares como el Salado y Saladito con líderes presuntamente ligados a Antorcha Campesina (organización adherente del PRI) quienes tienen por objetivo expandirse territorialmente para tener una base electoral como fuerza de presión.

Se añaden los agravios de las mujeres violentadas en 2007 por la Policía Federal Preventiva (PFP) durante el operativo para capturar a los líderes del FPDT.

En relación con el estudio de la acción colectiva, el caso del FPDT es un ejemplo para analizar su evolución como actor contencioso que más allá de categorizarlo, es examinar su herencia histórica en su repertorio, ubicar su papel político en un episodio contencioso aún más grande que sus problemas locales como la democratización para identificar los mecanismos que hacen posible la acción colectiva, y finalmente reconocer que sucede en los últimos capítulos de una acción colectiva contenciosa que se debate entre la institucionalización, y la desactivación y desmovilización.

Por eso el objeto de estudio no es el FPDT como parte de un movimiento social sino como una acción colectiva que va cambiando conforme el ambiente político se va desarrollando nuevas oportunidades para la movilización y al mismo tiempo va cerrando otras. En este caso pasa de la política contenciosa a la contenida.

La acción colectiva en San Salvador Atenco ha moldeado la realidad del espacio territorial, y las relaciones políticas locales, sus acciones han cambiado el ambiente y, al mismo tiempo, el FPDT se ha visto obligado a cambiar su estructura interna para enfrentar los nuevos dilemas que se les van presentando.

En términos sistémicos, el ambiente ha sufrido cambios y lo mismo los actores colectivos; estos no se pueden, ni deben enmarcarse como datos, sino como construcciones en constante cambio. Por tanto, debemos analizar estos cambios en el ambiente, la influencia de los actores políticos en el FPDT, y su estructuración como la acción colectiva contenciosa que es.

Se debe insistir en que, debido a la evolución de los eventos, la acción colectiva en San Salvador Atenco se ha manifestado como partidaria de las decisiones del gobierno federal. ¿Habrà llegado el fin del FPDT? O estamos frente a la institucionalización de este actor porque de esta forma ha encontrado mejores respuestas a sus demandas, lo cual puede derivar en su formalización como parte de la política contenida al tener acceso a puestos de elección popular o administrativos, incluso siendo aliados del gobierno, formando un nuevo grupo

oligárquico, o estamos frente a la formación de un nuevo sujeto político, de ahí su impacto en el sistema político. Sus cambios organizacionales del FPDT lo dejan entre la desactivación o institucionalización hacia la política contenida.

Cabe mencionar que la investigación no abarca los acontecimientos de los que son partícipe el FPDT, en el gobierno de Claudia Sheinbaum, porque debido a las profundas reformas del Estado, este va cambiando de orientaciones de un proceso de democratización a uno dirigido al autoritarismo. Esto implicaría dos vías de análisis bajo la propuesta de la Dinámica de la Contienda Política. Estaríamos ante nuevo *episodio* y *procesos* que se dirigiría al autoritarismo que fue interrumpido por el proceso de democratización, y por tanto se abrirían la oportunidad a otro tipo de mecanismos para la acción colectiva o es otro episodio en este ya largo camino hacia la consolidación de la democracia. Es muy pronto para determinar si continua o no la democratización o queda cancelada. Esto implica un cambio en el ambiente del FPDT, y por ende en sus orientaciones políticas que pronto podrían llegar a su desenlace pero que no abarca en el tiempo de la presente investigación.

1.4 Marco Teórico

El siguiente marco teórico es para alcanzar el objetivo central de la presente investigación: *Categorizar los elementos de la acción colectiva presente en Atenco para determinar su impacto político en el municipio y regional*. Para ello debemos definir los conceptos centrales como acción colectiva y movimientos sociales de los cuales se desprenden los mecanismos que propician la acción colectiva, además de dilucidar el tipo de conflicto, ya sea contenido o contencioso, y en el episodio donde se desarrollan las actividades de la organización a estudiar en este caso el FPDT.

1.4.1 Acción Colectiva

Para iniciar se debe aclarar qué tipo de fenómeno es la acción colectiva, y cuáles son los temas para tratar, su temática inicial pasa por el concepto de acción, Max Weber (2008) la define de la siguiente manera.

“Por “acción” debe entenderse una conducta humana (bien consista en un ser externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto, los sujetos de la acción, enlacen a ella un sentido subjetivo. La “acción social”, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por esta en su desarrollo. (p 5).

Max Weber (2008) centra su interés en la acción, pero en la acción social que va cargada de intencionalidad y sentido, tomando en cuenta a otros individuos:

La acción social (incluyendo tolerancia u omisión) se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras. ... Los otros pueden ser individualizados y conocidos o una pluralidad de individuos indeterminados y completamente desconocido (p18).

Puesto que la acción social es la inclusión de otros, se torna en una la “relación”, en una relación plural y por ende social.

Por “relación” social debe entenderse una conducta plural —de varios— que, por el sentido que encierra, se presenta como recíprocamente referida, orientándose por esta reciprocidad. La relación social consiste, pues, plena y exclusivamente, en la probabilidad de que se actuará socialmente en una forma (con sentido) indicarle; siendo indiferente, por ahora, aquello en que la probabilidad descansa (Weber, 2008, p 21).

Por esta razón, la acción colectiva, es un fenómeno plural, donde se comparte un sentido y orientación que identifica el agravio o interés, y sus posibles soluciones, surgen las estrategias más o menos coordinadas entre los individuos partícipes para defender o exigir soluciones, además la acción depende de las

acciones de otro, hay una lectura previa del individuo u organización sobre ambiente, a partir de esa lectura actúa.

Para ahondar en el análisis de la acción colectiva, es necesario introducirse en el enfoque del comportamiento colectivo propuesto por Neil Smelser (1996) para reconocer los temas a tratar. Primeramente, se toma el número y el sentido de las acciones de los participantes, por ello “como una movilización basada en una creencia que redefine la acción social” (p 20). Esta primera definición general incluye empresas, episodios de pánico e incluso políticos como los movimientos sociales por eso las preguntas centrales del autor son un eje válido y primario para un estudio de acción colectiva “¿Qué determina la presentación de un episodio de comportamiento colectivo de cualquier clase?; ¿qué determina la aparición de un tipo en vez de otro?” (Smelser, 1996, p 30).

Neil Smelser (1996) comienza con una distinción por el tamaño del comportamiento colectivo y grupos pequeños bajo tres criterios: 1) Psicológico. 2) Modos de comunicación. 3) Forma en que moviliza la participación. En lo que se refiere al 1) criterio psicológico: en un grupo pequeño el individuo cree tener mayor control sobre las acciones a tomar por el grupo, incluso siente a nivel personal las acciones tomadas por el grupo, pero cuando este aumenta en número de participantes su poder de decisiones sobre las acciones comienza a diluirse a favor de la colectividad quien finalmente se impone sobre el individuo; 2) comunicación y la interacción: en un grupo pequeño esta se da principalmente cara a cara, mientras en una colectividad amplia surgen canales de comunicación, y se torna unidireccional, donde el individuo sólo recibe y acepta la información; 3) Forma en que moviliza la participación: la participación de un grupo pequeño es directa y hasta simple, mientras que en un grupo amplio se forman funciones y estrategias complejas para realizar una demostración colectiva.

Siguiendo el análisis de Neil Smelser señala que un comportamiento colectivo va agregando factores a su organización que determinará su tipo y finalidad, hace una distinción de un comportamiento colectivo como una situación

de pánico y un movimiento social; basado en Roger Brown señala lo siguiente para establecer los diferentes comportamientos colectivos:

a) Magnitud: es importante saber si un grupo cabrá en una habitación, en un salón o si es demasiado numeroso para congregarse en estos sitios; b) la frecuencia de las reuniones; c) frecuencia de la polarización de la atención del grupo; d) el grado de permanencia de la identificación psicológica de los integrantes. (Smelser, 1996, p 17).

Los criterios son de orden físico por la cantidad, temporales por la participación y psicológicos por la formación de identidad. Por ello, un comportamiento colectivo puede ser una muchedumbre enardecida por un partido de fútbol o una organización política beligerante contra una política del gobierno en turno.

Pero ¿Puede pasar de un comportamiento colectivo a otro? Para Neil Smelser (1996) se van agregando elementos al comportamiento colectivo que lo vuelve complejo, permanente y amplio, como pueden ser más participantes, mayor organización y división del trabajo y amplitud de la creencia generalizada que motiva la acción, así como la capacidad de permanencia en sus actividades.

Neil Smelser (1996) establece una serie de determinantes sobre el tipo de comportamiento colectivo que se puede desarrollar, son los siguientes: 1) *Conductividad estructural*: hace referencia a los parámetros de la arena de acción de comportamiento colectivo, las limitaciones tanto devenidas de las reglas como por las condiciones físicas a las que se enfrentan. 2) *La tensión estructural*: es un conflicto, pero igualmente se incluye la ambigüedad sobre un asunto o una privación de un recurso. 3) *surgimiento de una creencia generalizada*: esta parte es muy importante porque Smelser no considera a la tensión estructural como determinante primigenia de la acción colectiva sino la significancia que se le da con anterioridad a la tensión estructural, como se propaga en la colectividad su lectura, y si esta es significativa o no para que surja la movilización. 4) *Factores precipitantes*: es un acto

o un factor que en una determinada circunstancia propaga la movilización. Puede decirse que es la chispa que genera la movilización, pero esta debe tener combustible a su alrededor para prender. Este combustible está constituido por la tensión estructural y la creencia generalizada. 5) *Movilización de los participantes para la acción*: es el lanzamiento de acción colectiva, la parte más espectacular del comportamiento colectivo, y en buena parte deviene de la capacidad de los líderes para el llamado a la acción. 6) *La operación del control social*: para Smelser este determinante engloba a los demás, ya que finalmente establece si es posible o no el comportamiento colectivo o cómo va a derivar, si hay una conducción eficiente de la tensión o la capacidad de represión eficiente o deficiente, esto determina el alcance territorial y temporal del episodio colectivo.

Tras este aparato conceptual, Neil Smelser (1996) establece las coordenadas del estudio de los fenómenos colectivos enmarcados en la acción colectiva bajo los siguientes temas:

a) Los valores o fuentes generales de la legitimidad; b) las normas o los procedimientos reguladores de la interacción; c) la movilización de la motivación individual para la acción organizada en papeles sociales y colectividades; d) las facilidades de la situación; o sea, la información, las aptitudes, las herramientas y los obstáculos para la búsqueda de metas concretas. (p 20)

Bajo estos criterios se pueden establecer los contenidos esenciales para el análisis de la acción colectiva, como es el número de participantes, su estructura organizacional, lectura del ambiente, conflicto y capacidad de permanencia. Puntos que se seguirán desarrollando.

Por su parte, Crozier (1990) señala que la acción colectiva surge de un conflicto contra un adversario que atenta contra los intereses o creencias de una comunidad que encuentra en la movilización la forma de resolver la tal situación. La acción colectiva está conformada por actores medianamente autónomos y organizados que proponen soluciones específicas y contingentes derivadas de sus propios recursos aunados a la solidaridad de sus integrantes.

En consecuencia, la acción colectiva genera organización entre los partícipes, el sentido orienta a los individuos a organizarse porque “Entre toda la gama de estructuraciones posibles de un campo de acción, la organización constituye, sin duda, la forma más visible y formalizada; la que, por lo menos parcialmente se instituye y se controla de una manera consciente” (Crozier, 1990, p 11). No sólo importa el aspecto organizacional que en esencia es trascendental, sino la generación de identidad a partir de valores alternativos a los impuestos por el Estado, dando la posibilidad de nuevas soluciones y esta se da en una serie de negociaciones ininterrumpidas.

Alberto Melucci (1999) señala que la acción colectiva no es un dato y una unidad homogénea, sino un sistema multipolar constituido por fines, medios y ambientes que generan tensión.

Los objetivos no se adecuan a los medios o viceversa; el ambiente es pobre o rico en recursos importantes; los medios son más o menos congruentes con el campo de acción, etcétera. Continuamente existen tensiones aun dentro de cada eje, por ejemplo, en la definición de los fines; entre los objetivos de corto y largo plazo: en la selección de los medios, hoy entre el uso de los recursos para tener eficacia y su uso para consolidar; hoy en las relaciones con el ambiente, entre equilibrio interno e intercambios externos, etcétera. (p 43).

Estas tensiones se alivian o reducen con la función del poder y de ahí implica el alzamiento de líderes, de esta forma se conduce la acción colectiva hacia los fines que la hicieron aparecer.

Para Michael Crozier (1990) el poder es esencial en el estudio de la acción colectiva porque es inherente a la política, además de ser útil para mantener y reproducir la cooperación en la acción colectiva, es un orientador de los recursos. El ejercicio del poder en la organización genera dos clases de individuos, los dirigentes y los dirigidos.

El poder aquí no hace referencia a una autoridad, sino a una función particular, de un individuo específico y consensuadamente aceptado, llamado líder, quien impone un orden sin que esto quiera decir suprimir las pasiones, la intención

es canalizarlas a favor de la acción colectiva, los intereses y recursos que presupone alcanzar.

El poder del que estamos hablando no podría asimilarse al que detentaría una autoridad establecida. El poder no es simple reflejo y producto de una estructura, autoridad, organizativo social, como tampoco es un atributo o una propiedad de cuyos medios uno se puede apropiar, como antaño se creía que podía apropiarse de los medios de producción por la nacionalización (Crozier, 1990, p 25)

Por eso, Michele Crozier (1990) nos advierte que el liderazgo no es un atributo, sino el producto de un consenso que se acepta en su mayor parte, pero no en su totalidad, el poder tampoco es un recurso sino una relación.

Por estas razones es necesario detectar cuáles son las fuentes de poder que Michele Crozier (1990) reconoce en “los triunfos, los recursos y las fuerzas de cada una de las partes involucradas; en resumen, su respectiva potencia, lo que determinará el resultado de una relación de poder” (p 58).

El liderazgo al ser una relación y consenso siempre está en constante cambio y reacomodo, entre los líderes y seguidores, lo que se vuelve un conflicto, cada uno tendrá su propia visión del problema y sobre la incertidumbre del ambiente, sus propias aspiraciones y, aunque en forma discursiva sean toda una colectividad, se abre el espacio a los dilemas del gorrón y el prisionero comprobándose una división interior de la acción colectiva confirmando la postura de Elinor Ostrom (2009) sobre la necesidad de la disección interna del actor colectivo.

Deviene una problematización del liderazgo y poder al interior de la acción colectiva, hay una resistencia al poder, ya que moldea las relaciones y capacidades de agencia de la organización. El poder se ejerce, pero genera una resistencia con discursos ocultos, estas condiciones dan forma a las acciones y decisiones colectivas, en lo que denomina James Scott (2004) infrapolítica. “Lo que he decidido llamar la infrapolítica de los grupos subordinados ocupará gran parte de nuestra atención. Con ese término, quiero designar una gran variedad de formas de resistencia muy discretas que recurren a formas indirectas de expresión” (pág. 44). En estas relaciones se determinan aspectos fundamentales como los liderazgos,

legitimidad y el carisma de los líderes, todas estas variables no son recursos sino consensos.

El discurso oculto y las formas disfrazadas de disidencia pública también pueden ayudarnos a comprender mejor los actos carismáticos. El carisma no es una cualidad —como digamos, los ojos cafés que alguien posee de manera natural; el carisma es, como se sabe, una relación en la cual unos observadores interesados reconocen (y pueden incluso ayudar a producir) una cualidad que ellos admiran (Scott, 2004, p 45).

Posiblemente, el consenso al interior de la acción colectiva se rompe o disminuye; lo mismo sucederá con la acción colectiva, generando escisiones a su interior. La propuesta de Crozier utiliza el concepto de poder como relación y recurso de una organización que tiende a generar distancia entre los líderes y seguidores, derivando en tendencias oligárquicas en la acción colectiva.

Sobre el tema de hacia dónde se dirige la acción colectiva, se parte de la conceptualización del poder de Robert Michels que es anterior al de Crozier. Centrado en los partidos políticos, es una crítica a estos por sus tendencias oligárquicas que cerraban las puertas a procesos democráticos más amplios y es una amonestación a sus compañeros de partidos y por ende cae en un trágico pesimismo, sin embargo, al final considera a la democracia oligárquica como el camino a seguir debido a la necesidad de los líderes. Podemos decir que es muy difícil desligar la organización de los líderes, son la parte visible de la organización, pero también una herramienta esencial para la reproducción de la organización y la persecución de sus fines. Por eso su lapidaria aseveración: “Quien dice organización, dice oligarquía”. (Michels, 1979, p 13).

Los líderes se tornan en una necesidad de las organizaciones al aumentar y profundizar la complejidad de la sociedad, se tiende a una mayor especialización en todos los ámbitos y la política no escapa de ellos, surgiendo los líderes, “individuos que ejercen máxima influencia en un sistema político” (Dahl, 1976, p 73) Los líderes van a sostener esta influencia por las ventajas-recursos que poseen y manejan,

siendo distintos de sus seguidores o administrador que les delegaron autoridad para guiarlos al tener: a) conocimientos superiores. b) control de los medios formales de la organización. c) tener pericia política. (Michels, 1979, p 15).

Si bien Robert Michels (1979) cuando se refiere a un líder es un individuo, también lo considera como un grupo de individuos con características similares que forman al interior de cada organización, casi de manera inevitable, una oligarquía: “La organización es lo que da origen a la dominación de los elegidos sobre los electores, hoy de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegados. Quien dice organización dice oligarquía” (p 13). Esta inevitabilidad es la ley de hierro de la oligarquía de Michels

Cabe recordar que también Max Weber (2008) considera como esencial seguir el análisis de los liderazgos en el caso de una organización:

La “existencia” de una asociación depende por completo de la “presencia” de un dirigente y eventualmente de un cuadro administrativo, o sea, dicho de un modo más exacto: de la existencia de la probabilidad de que pueda tener lugar una acción de personas dadas, cuyo sentido esté en el propósito de implantar el orden de la asociación. Es decir, que existan determinadas personas “puestas” para actuar, en caso dado, en ese sentido... Si falta la probabilidad de esta acción de un cuadro dado de personas (o de una persona individual dada), existe según nuestra terminología una “relación social”, pero no una “asociación”. por el contrario, todo el tiempo que aquella probabilidad subsista, subsiste, desde la perspectiva sociológica, la asociación, a pesar del cambio de las personas que orientan su acción por el orden de que se trate. (el tipo de nuestra definición se propone incluir inmediatamente este hecho) (p 39).

Al identificar liderazgos también se identifican consensos que hay en torno a la acción colectiva y se detectaría los mecanismos generadores de la acción colectiva. Todos estos liderazgos pueden caer en la ley de hierro de Michaels, lo importante a identificar es si es una vieja élite o una nueva.

Entre la búsqueda de la legitimidad y las tendencias oligárquicas se encuentran los principales factores internos que influyen en el desenvolvimiento de la acción colectiva. Esta relación de líderes y seguidores sería la clave para comprender el proceso de desactivación de la acción colectiva y del tránsito de un movimiento social de la política contenciosa a la contenida. La acción colectiva se

debate entre la cohesión y la dispersión, entre lo colectivo y lo individual, son los debates de las organizaciones para reproducirse frente a la entropía del ambiente.

Así la acción colectiva es una acción plural que se genera por la lectura de un agravio que atenta contra el sentido de los partícipes de la movilización que identifican al gobierno o un particular como su adversario, su movilización de recursos se da por sus capacidades organizacionales que se dan por un sentido compartido de la situación generándose un consenso al interior como los liderazgos que finalmente encaminan los recursos que tienen, pero al ser un consenso y no una imposición de la tradición implica una constante negociación que puede derivar en una organización contenciosa fuerte capaz de mantener el desafío ya sea por política contenciosa o contenida, o en la disolución de su protesta, ya sea por su debilidad interna que deriva en la disolución o en la falta de resistencia para enfrentar la represión. Por eso la acción colectiva se encuentra entre la consolidación o la disolución.

Ahora debemos centrarnos en una clase particular de acción colectiva: el movimiento social.

1.4.2 Movimientos sociales

Entre las formas de la acción colectiva la que más llaman la atención son los movimientos sociales por su capacidad de sorpresa y coordinación para enfrentar al gobierno en búsqueda de una solución a sus demandas, a veces se puede confundir como un sinónimo de acción colectiva, pero no es así, sólo es un tipo de acción colectiva con una complejidad y características que la hacen resaltar de otros tipos de acción colectiva.

Los movimientos sociales han estado ligados al cambio social, históricamente se les ha adjudicado ser los protagonistas de las grandes transformaciones que han moldeado nuestra realidad (Tilly, 2010), forman parte del sistema político como generadores de *ítems* para la reproducción de la sociedad

(Luhmman, 2004), proponen alternativas de vida (Castells, 1996) se les considera sujetos capaces de moldear nuevas formas de relaciones sociales (Tourain:1994), y manifiestan exigencias no atendidas por el sistema político (Melucci, 1999).

Son parte de la construcción de la sociedad contemporánea al grado de formar su propio subsistema en el sistema político, su característica principal es de alternativa y oposición al orden social denunciando conflictos que no han sido atendidos por el Estado o el mercado, señalan un agravio por medio de expresiones masivas como manifestaciones o revueltas pequeñas pero visibles y espectaculares recurriendo en ocasiones a expresiones artísticas, utilizando la creatividad frente a las formas institucionales de resolver conflictos.

Su expresión política les ha generado sus propias particularidades en su organización y acciones, la medición de sus éxitos y fracasos es distinta a cualquier otra organización política (Melucci, 1999) su historia es coherente y de continuos cambios en su organización y manifestaciones (Ibarra & Tejerina, 1998). Se han convertido en parte esencial de la sociedad, son portadores de agravios y alternativas en diversos grados de radicalidad.

Neil Smelser (1996) define el movimiento social basado en Blumer de la siguiente manera: “Durante su desarrollo, el movimiento social adquiere organización y forma, un cuerpo de costumbres y tradiciones, un liderazgo estableciendo una división del trabajo perdurable, reglas y valores sociales: en suma, una cultura, una organización social, y un nuevo esquema de vida” (p 20).

Para redondear su definición, Neil Smelser (1996) señala que el comportamiento colectivo complejo o cercano a un movimiento social tiene sus propias evaluaciones de las situaciones que enfrenta, anhelos y *expectativas*, *además de no estar institucionalizado y recalca lo siguiente*: “Para que un comportamiento se vuelva colectivo, por supuesto, debe existir algún modo de comunicación de esta creencia y algún modo de incitación de la gente a la acción” (p 23).

Mientras tanto, Charles Tilly (2010) señala que los movimientos sociales se han ido adaptando a las condiciones que impone el orden social para retarlo y mantener su beligerancia a favor de la solución de un conflicto, y este momento no

es la excepción. Se adaptan a una sociedad sustentada en el poder de la información, un proceso capitalista neoliberal, y nuevos medios de comunicación que han generado nuevas demandas que abanderan los movimientos sociales, pero antes debemos hacer algunas precisiones teóricas.

No toda acción colectiva es un movimiento social. La acción colectiva es un conjunto de orientaciones, significados y relaciones, tan diversos que no pueden ser todos considerados empírica y analíticamente movimientos sociales (Melucci, 1999). Mario Diani señala entre otros tipos de acción colectiva a las revoluciones, “las sectas religiosas, las organizaciones políticas o las campañas sobre un único asunto” (Diani, 2015, p 3) pero comparten en común un sistema acción multipolar señalado por Melucci como latencia la formación de valores alternativos y visibilidad como la oposición a una decisión gubernamental. (Melucci, 1999, p 127).

Por tanto, el movimiento social debe contener los siguientes elementos que lo hacen diferente al interior de una red de acción colectiva: “a) las redes de interacción informal, b) las creencias compartidas y la solidaridad, y c) la acción colectiva en torno a temas conflictivos” (Diani, 2015, p 6).

Cabe mencionar que hay una diversidad de enfoques para abordar a los movimientos sociales, entre los que destacan por la interrogante que conduce sus investigaciones:

- a) La perspectiva del “comportamiento colectivo” de Turner y Killian ¿Qué mantiene la organización de los movimientos sociales?
- b) La “teoría de la movilización de recursos” (TMR) Zald y McCarthy ¿En qué condiciones las creencias se pueden traducir en acción?
- c) La perspectiva del “proceso político” de Tilly y McAdams ¿Cuál es el impacto político de los movimientos sociales?
- d) La aproximación de los nuevos movimientos sociales (NMS) de Touraine y Melucci ¿Cómo contribuyen a los cambios en la sociedad desde la esfera cultural?

Para la presente investigación de *Acción Colectiva en San Salvador Atenco* se opta por los enfoques de Charles Tilly y Doug McAdams aunado a las aportaciones de Sidney Tarrow, sin pasar por alto los aportes de Alberto Melucci, estos tres autores en conjunto desarrollan la perspectiva del proceso político en su propuesta de análisis de la dinámica de la contienda política, bajo una perspectiva relacional (Tilly *et al*, 2005) y el último se centra en los aspectos organizacionales novedosos del movimiento social.

El eje central del presente marco teórico es la dinámica de la contienda política de Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly (2005) donde se encuentra la conceptualización de estructura de oportunidades y adoptamos las finalidades analíticas de dicha propuesta que consiste en:

El objetivo es (1) identificar mecanismos causales clave que son recurrentes en una amplia variedad de contiendas, sus combinaciones y las secuencias en que aparecen (p. 40); (2) establecer paralelismos parciales e iluminadores y usarlos para identificar procesos causales y recurrentes (p. 37), y (3) todo ello a través del estudio atento de diferentes episodios. Pues según McAdam, Tarrow y Tilly: «Cada mecanismo implica las mismas conexiones causa-efecto inmediatas en cualquier lugar y tiempo en que concurra. Pero las trayectorias y los resultados de los episodios en su totalidad son diferentes porque las condiciones iniciales, las secuencias y las combinaciones de mecanismos forman un compuesto que produce efectos globales variables. (...) los analistas de la contienda política tendrán que llegar a dominar la complejidad de las condiciones iniciales, las secuencias y las combinaciones» (Tilly *et al*, Dinámica de la contienda política, 2005, p XXI).

El aparato conceptual de la dinámica de la contienda política menciona Charles Tilly (2005) tiene origen en Robert Merton, quien los denominaba procesos sociales que al ser ejecutados tendrían consecuencias para algunas partes específicas de la estructura social y, por tanto, el trabajo sociológico lleva a la identificación de la acción, su objetivo y consecuencia.

Entre los procesos a identificar se encuentran los mecanismos, procesos y episodios que “nos lleva inexorablemente a la observación de la interacción dinámica y contingente entre actores sometidos ellos mismos a una continua creación y transformación”. (Tilly *et al*, 2005, p 201). Cada uno de estos componentes son definidos de la siguiente manera:

- Los mecanismos son una clase delimitada de acontecimientos que alteran las relaciones entre conjuntos especificados de elementos de maneras idénticas o muy similares en toda una variedad de situaciones.
- Los procesos son secuencias regulares de tales mecanismos que producen transformaciones similares (generalmente más complejas y contingentes) de esos elementos.
- Los episodios son corrientes continuadas de contienda que incluyen reivindicaciones colectivas relativas a los intereses de otras partes. (Tilly et al, 2005, p 26).

Cada componente se encuentra inmerso el uno sobre el otro, dando cabida a la aparición de distintas oportunidades y de mecanismos para la acción colectiva, el actor no queda aislado en su propia realidad inmediata, sino que es parte de una historicidad más amplia, misma que se puede esquematizar de la siguiente manera:

Figura 1. Componentes del análisis que se usaran para el análisis del episodio contencioso



Fuente: *Elaboración propia con base a Tilly, McAdams, & Tarrow (2005, págs. 100-160)*

La identificación de cada uno de estos componentes explica los factores reales de movilización, más allá de ubicar el agravio, se considera al tipo de acción colectiva, en este caso al movimiento social como una construcción social constituida por acciones y relaciones que la van a ir modificando con el tiempo, explicando su evolución y posible desactivación además de reconocer los impactos políticos.

1.5 Política

Una definición de política ayuda a identificar el impacto de la acción colectiva en San Salvador Atenco. Niklas Luhmann (2004) considera al sistema político como un

subsistema del sistema sociedad que ayuda a su reproducción por medio de la función política que tiene la finalidad de imponer valores para alcanzar un consenso. Entre las organizaciones que reconoce como básicas es el Estado, partidos políticos y movimientos sociales. Ubicando la acción colectiva como parte de este sistema.

Inherente a la política se encuentra el poder, que es una construcción histórica que va evolucionando y no se encuentra en un lugar o lo posee un individuo (Luhmman, 2004, p 104). Esta definición teórica nos acerca a la cuestión empírica, donde Giovanni Sartori (2000) define al sistema político como una producción de decisiones políticas para satisfacer demandas y Robert Dahl (1976) lo considera como una relación política. Sin embargo, los tres autores consideran al poder como la energía que hace posible las funciones del sistema político.

Charles Tilly (2005) engancha lo político con la acción colectiva a un nivel empírico al asociar lo político con el gobierno. Para fines de la investigación, nos interesa la relación entre el gobierno y la acción colectiva, donde se distingue de otras relaciones en la forma en la que afrontan la contienda política. Es un enfrentamiento que conlleva demandas provenientes de intereses, valores opuestos, conjugando un agravio, cuestionando la imposición de valores del sistema político, exigiendo una renegociación del consenso entre gobierno y los gobernantes alzados en acción colectiva. (Tilly, 2010). En esta investigación se considerará al sistema político a los tres órdenes de gobierno debido a su influencia en la acción colectiva: federal, estatal y municipal.

La forma de medir el impacto de la acción colectiva implica adentrarse en la operatividad del concepto de poder, ahora no sólo considerándolo como autoridad. En su versión conceptual clásica implica la capacidad mecánica de obligar a alguien hacer algo en contra de su voluntad. Sin embargo, para una cuestión empírica queda muy vaga la definición. Max Weber (2008) menciona este problema, considera el concepto como amorfo cuando se trata de identificarlo empíricamente, por eso opta por dominación que implica un mandato concreto con la probabilidad de obediencia y con una consecuente resistencia y, cuando se trata de integrar lo político, menciona el escenario de este mandato del Estado en un territorio delimitado (Dahl, 1976).

Para la acción colectiva del FPDT ¿Cómo aplicaría el dominio si tienen más la intención de resistencia y una identidad localista más no nacional? La respuesta se encuentra en Robert Dahl (1976) y su concepto de influencia, considerándola como una relación entre agentes humanos, ya sean individuos, grupos, asociaciones, organizaciones o Estado además de no perder la idea central del poder sobre la coerción. “Relación entre agentes por la que un agente induce a otros agentes a actuar de una forma en la que de otro modo ellos no actuarían” (Dahl, 1976, p. 41).

Aunado a la influencia viene el dominio que implica el alcance de la influencia por medio de recursos que tiene y usa el actor, pudiendo visualizarse el campo de dominio de un actor (Dahl, 1976, p 43). Esto nos ayuda a ver hasta donde la acción colectiva puede incidir sobre el gobierno y otros actores.

Para poder dilucidar esta relación política de la acción colectiva y el gobierno, las preguntas de Robert Dahl (1976) sobre el análisis de la influencia son la guía básica: “¿Qué agentes influencia hay?, ¿En qué asuntos pueden ser capaces de influir?, ¿Qué medios usan para influir?, ¿En qué medida es segura esta influencia sobre ellos?, ¿Cuán fuerte es la influencia sobre ellos?, ¿Cuánto cuesta a nuestro agente usar su influencia en los demás agentes?” (p. 43).

Con ello podemos pasar a la influencia comparada de la vida política de Atenco, al cotejar la influencia de cada agente sobre el sistema político, en este caso sobre el gobierno municipal: se debe de medir “los agentes claves para un conjunto de decisiones gubernamentales, -los principales elaboradores de las diferentes políticas a seguir, como los llama Lindbloom—, son ellos mismos parte de una cadena que incluye no sólo las consecuencias inmediatas de sus acciones, la decisión específica” (Dahl, 1976, p 52-53).

Para ello Robert Dahl sugiere que se debe especificar la cadena de poder a analizar, en este caso son las decisiones provenientes del poder municipal que incluye su burocracia y cabildo, de esta manera se puede abordar:

- Valores, actitudes, expectativas, información, creencias, ideología y personalidad de los individuos.

- El proceso de selección, reclutamiento e ingreso para formar elaboradores de políticas.
- Reglas de toma de decisión del sistema político.
- Instituciones involucradas.
- Cultura política
- Historia (Dahl, 1976, p. 52).

Siguiendo a Robert Dahl (1976) nos concentraremos en el análisis de la influencia manifiesta de los actores bajo el criterio de la jerarquía administrativa que consiste en lo siguiente:

El investigador puede suponer que la influencia manifiesta de un agente es estrechamente correlativa a su posición en la jerarquía oficial o semioficial. ¿Quién ocupa los cargos en un sistema político? ¿Quién retiene los cargos más importantes? ¿Y los menos importantes? ¿Quién ocupa los cargos? ¿Qué grupo está excesivamente representado o lo están poco entre los que ocupan cargos? La gran ventaja de este método es la facilidad, bajo costo y sencillez. Es útil en particular por detectar los grandes cambios históricos y las grandes diferencias entre los sistemas políticos, tales como son la decadencia de una clase acomodada de terratenientes y el surgimiento de una clase media urbana o trabajadora. (pág. 55).

Hay que tener en cuenta que se deja de lado las influencias no políticas e históricas y la participación de las decisiones de los actores, en este momento sería la *black box*, al encontrarnos fuera de esta toma de decisiones, pero si se pudiera ser parte de ello, se documentaría.

Regresando al punto del análisis de la influencia de los actores, se debe tomar en cuenta los siguientes puntos que la hacen posible: “a) por poseer recursos a su disposición. b) usan esos recursos para mayor influencia política. c) los usan con habilidad. Al mismo tiempo, se debe distinguir entre la influencia pasada o presente, y influencia probable y su influencia máxima potencial” (Dahl, 1976, p. 57).

El marco teórico pasa por la identificación del tipo de acción colectiva y sus componentes, en este caso es el movimiento social, pero además de visualizar los componentes que la hacen posible, como lo son los episodios, procesos y mecanismos, así como los impactos políticos sobre el gobierno local. De esta forma se puede explicar la activación, desarrollo y desactivación de un movimiento social, en este caso el FPDT.

1.6 Justificación

El episodio de Atenco tuvo su mayor efervescencia entre el 2001-2003, para luego ser de nuevo relevante en 2006 con la toma violeta del municipio por el conflicto del mercado de las flores. El aeropuerto no se construyó, las demandas de justicia por los actos de la PFP siguen bajo investigación, la presidencia municipal fue arrebatada electoralmente al PRI, el crecimiento del municipio viene acompañado de un aumento en los niveles de desarrollo, la posibilidad de un aeropuerto en Texcoco se ha desvanecido con la cancelación de construcción (a pesar de los avances) pasándolo a Santa Lucia de forma definitiva, incluso hay un gobierno federal más acorde a sus intereses y directrices ideológicas. ¿Tiene sentido escribir y analizar sobre un movimiento social que ya alcanzó sus mayores objetivos 20 años después de sus acontecimientos, aunado a la cantidad de literatura periodística y científica sobre el caso? ¿Es posible aportar algo sobre los temas más allá de la actualización de los hechos? E incluso si aportaran nuevos datos ¿Estos justificarían un nuevo trabajo de investigación? Quizá como reservorio histórico tiene alguna importancia, pero no es suficiente para una nueva investigación.

La justificación para esta investigación radica en dos cuestiones esenciales, una teórica y otra empírica. Sobre la parte teórica en 2001 se publica *Contention Dynamic* que es conjunto colaborativo de Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly, donde se concentran sus aportaciones teóricas al estudio de la acción colectiva, si bien es conocido y citado, sus aportes sobre la estructura de oportunidades en los temas de movimientos sociales y utilizados en el caso de Atenco esta obra en particular no se toma en cuenta con la profundidad necesaria sobre estructura de oportunidades, al dejarla en un aspecto estático y, por otro lado, falta el aspecto de la desmovilización del movimiento social, cuestión que consideran los autores esenciales en el análisis de acción colectiva.

Esto nos lleva al segundo punto. El desarrollo de los acontecimientos tras 20 años de distancia y 14 años conforme al episodio de mayor violencia, como la violación sistemática de mujeres por parte de la PFP, puede dar aspectos empíricos

suficientes sobre lo que sucede con los movimientos sociales después de su aparición y posterior desmovilización, esta es la parte novedosa sobre el tema.

En un rápido rastreo podemos encontrar los siguientes aportes: Moreno (2010) reconoce en el FPDT un movimiento social considerado como parte de los nuevos movimientos sociales y, bajo la tesitura de Munck y Alain Touraine termina considerándolo como una lucha comunitaria (Moreno, 2014). Si bien la identificación del movimiento y los líderes, así como las condiciones del espacio donde se desenvuelve no termina por explicar las situaciones del levantamiento, porque el agravio por sí mismo no explica la acción colectiva.

Por su parte, Mario Alberto García (2004) se apoya en la estructura de oportunidades de Tilly y Tarrow, hace un desarrollo conceptual adecuado y una identificación empírica de los conceptos, pero no deja de tomarlo como el desarrollo de un proceso lineal, no se explica por qué se tomaron las oportunidades en todo caso lo considera algo lógico dejando atrás cuestiones como la construcción de liderazgos y solidaridades y tampoco considera el aspecto de la eventual desmovilización.

Por su parte, Edith Kuri (2010) hace un análisis sobre la lucha del FPDT bajo la concepción de E. P. Thompson, de Barrington Moore y de la denominada *teoría del enmarcado*. Su propósito radica en reconocer en el movimiento social no sólo una lucha por objetivos materiales y objetivos, sino una cuestión del sentido y la identidad; no sólo fue una lucha entre los campesinos agraviados por el gobierno federal, sino por una concepción neoliberal y economicista de la tierra, viéndola como una mercancía y no como una forma de vida. Si bien, es por demás interesante, por mostrar otra parte de la confrontación de la acción colectiva, falta el aspecto de la política, no como confrontación simbólica, sino como el aspecto institucional y medible de la lucha de Atenco.

En esencia estas son las coordenadas de los análisis sobre Atenco: se identifica a partir del agravio, asignándole una conceptualización terminando por ver al movimiento social como un dato y no una construcción, el dinamismo se queda a mitad de camino al quedar reducido en la identificación conceptual y

empírica, pero no hay una explicación al respecto y finalmente no se discute, ni se menciona, (por el tiempo de las investigaciones) el aspecto de la desmovilización o si habrá un cambio en el movimiento social con el tiempo, pareciese que el FPDT estaría condenado a ser un movimiento social de forma eterna. Por otro lado, aunque se llegan a mencionar otras expresiones de acción colectiva no son tomadas a fondo en su relación con el movimiento social, falta reconocer a los otros actores de la acción colectiva.

La presente investigación propone un análisis dinámico sostenido en la estructura de oportunidades, para explicar y conocer esas oportunidades y como las tomó el FPDT, pero igualmente cuáles fueron las oportunidades que abrieron a otras expresiones de acción colectiva, reconocer en efecto a otras organizaciones que se han movilizado como Antorcha Campesina y los ejidatarios que desean vender sus tierras, y los “oaxacos” como grupo de presión sobre el gobierno municipal y otras organizaciones.

Encontrar y analizar los consensos que se dan en torno al carisma y posteriormente levantamiento de líderes para igualmente considerar los cambios estructurales de la acción colectiva para saber si existe todavía un movimiento social o es otra clase de acción colectiva, lo que se denomina episodio de desmovilización.

La perspectiva que se encuentra en la *Contienda de la Dinámica Política* nos invita a un cambio de perspectiva sobre el análisis de acción colectiva, no verla como un desarrollo de eventos sino como un tablero donde hay una confrontación política que finalmente en Atenco no ha llegado a su conclusión sino un nuevo episodio con nuevos actores y con reformulación de los existentes a principio de siglo.

Hay cambios en las teorías y los eventos, abordarlos en el caso de Atenco, aporta al estudio de la acción colectiva, sobre los alcances y aportaciones de los eventos de Atenco en dinámicas de contención más amplias como puede ser la apropiación territorial a un nivel local, incluso en el proceso de democratización del país.

1.7 Objetivo central

- Identificar los mecanismos que se encuentran en el corazón del episodio contencioso protagonizado por el FPDT, para poder analizar y reconocer el marco y el alcance de sus acciones.

1.8 Objetivos particulares

- Estructurar las oportunidades políticas presentadas en Atenco que propiciaron la acción colectiva.
- Evaluar el impacto político de la acción colectiva en Atenco.
- Esquematizar la evolución del FPDT como acción colectiva.

1.9 Preguntas de investigación

- ¿Cuáles han sido las oportunidades políticas aprovechadas por los actores de acción colectiva en Atenco?
- ¿Se han comenzado a formar oligarquías al interior de las organizaciones del Sistema de Acción Colectiva incrustándose en el sistema político de Atenco?
- ¿Cuál es el impacto político del FPDT en San Salvador Atenco?

Capítulo 2. De la acción colectiva al movimiento social

En 2001 el gobierno de Vicente Fox anunció la construcción de un nuevo aeropuerto internacional en el municipio de San Salvador Atenco. La respuesta de los pobladores fue una serie de protestas en contra de la decisión gubernamental, provocando el inicio de un episodio contencioso en contra del Estado que aún mantiene como protagonista al Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT). El tema ha sido analizado exhaustivamente en medios académicos y políticos, empleando para ello parámetros de análisis centrados en el enfoque de los movimientos sociales, sin embargo, poco a poco se fue diluyendo este interés, tras evitarse la construcción del aeropuerto en la zona originalmente planteada.

En el ámbito del estudio y reflexión sobre la movilización colectiva, destacan las aportaciones de Charles Tilly, Doug McAdams y Sidney Tarrow, quienes unen esfuerzos para dar forma al enfoque de la *dinámica de la contienda política* a fin de superar las barreras conceptuales e incluso ideológicas de los movimientos sociales, ello con miras a responder las interrogantes sobre los mecanismos que genera la acción colectiva y entender qué sucede tras su desactivación.

Desde esta perspectiva analítica, en este capítulo se realiza un recuento sobre cómo se ha abordado el tema del episodio de la movilización colectiva protagonizado por el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) en San Salvador Atenco; posteriormente se hace un balance teórico sobre las características de los movimientos sociales y se explica por qué un enfoque de acción colectiva es más apropiado para el examen de la trayectoria del FPDT; se continúa con el desarrollo de los aportes y elementos que componen el enfoque de la *dinámica de la contienda política*, y se finaliza con un encuadre de los mecanismos presentes en el episodio contencioso del FPDT.

2.1 Regresando a San Salvador Atenco

La movilización colectiva del FPDT en San Salvador Atenco, tuvo su mayor fuerza entre 2001 y 2003, ocasionado por la decisión del gobierno federal de construir un nuevo aeropuerto internacional. Y en 2006 por la toma violenta del municipio por las fuerzas de la Policía Federal Preventiva (PFP), debido a una disputa suscitada en el mercado de las flores de Texcoco entre comerciantes de San Salvador Atenco y policías municipales que argumentaban la falta de un permiso para trabajar en el mercado.

La mengua posterior de este episodio conflictual se sitúa en un marco local y nacional muy distinto al que prevalecía en los comienzos del siglo XXI: el aeropuerto en Texcoco finalmente se construyó en la base aérea militar de Santa Lucia; la PFP sigue bajo investigación por los acontecimientos del mercado de las flores; la presidencia municipal es gobernada por Morena, las dos últimas administraciones y la actual tienen relación política con el FPDT e incluso parentesco; hay avances en materia de crecimiento y desarrollo en el municipio; incluso hay un gobierno federal más cercano a la parte discursiva e ideológica del FPDT.

Entre las investigaciones notables identificadas por un proceso de rastreo de método prisma se encuentran los siguientes trabajos y sus principales aportaciones:

Enrique Moreno (2014) denomina al FPDT como un nuevo movimiento social bajo la guía de Munck y Alain Touraine considera su lucha como una lucha comunitaria (Moreno, 2014, pág. 546). Pero no se identifica el movimiento y los líderes y tampoco explica más allá del agravio los mecanismos que hicieron posible la acción colectiva.

Mario Alberto Velázquez (2004) utiliza la estructura de oportunidades de Charles Tilly y Sidney Tarrow, pero no se aparta de una explicación del desarrollo de la acción colectiva lineal, y no expone la estructura de oportunidades, y cómo fue aprovechada, todo se considera lógico e incluso obvio, no toma en cuenta los liderazgos y solidaridades menos el capítulo de la desmovilización.

Edith Kuri (2010) hace un análisis sobre el FPDT bajo el pensamiento de E. P. Thompson, y de Barrington Moore y su teoría del enmarcado. Se concentra en la construcción de una identidad alternativa frente a la visión neoliberal y economicista que hay sobre la tierra, quedándose en una confrontación simbólica sin abordar el aspecto institucional y medible de la lucha de Atenco.

La misma autora regresa al tema de Atenco (Kuri, 2020) examinando cómo las emociones de los participantes influyen en sus acciones y en la toma de decisiones, lo que es un valioso aporte debido a que podría ser parte de la explicación de cómo se perciben las oportunidades que empujan a los individuos a la acción, no obstante, no conecta su análisis con algún mecanismo detonador de la acción colectiva.

Sobre el aspecto del conflicto territorial, Verónica Vázquez (2020) agrega un componente esencial en la lucha actual en San Salvador Atenco: el agua y las acciones de Conagua sobre la adquisición de terrenos para controlar los recursos hídricos. Vázquez menciona que el FPDT se mantiene atento y activo al respecto, si bien el análisis del actor se centra en la denuncia y no en las acciones del FPDT.

Al FPDT también se le adjudican luchas que van más allá de su entorno inmediato, reconociéndolo como un actor que se enfrenta a los procesos de modernización de corte neoliberal, tal como lo hace Berenice Ortega (2005), quien considera que el actor en cuestión es heredero de una lucha campesina que se remonta al zapatismo de la revolución de 1910, siendo la posesión de la tierra la principal demanda de los habitantes de Atenco, aunado a los datos de organizaciones y actores que fueron la base del FPDT, aunque no se menciona cómo se dio este mecanismo de apropiación organizacional, por lo que este pareciera algo mecánico y casi inevitable. Lo mismo sucede cuando el FPDT suma sus fuerzas contra el Plan Puebla-Panamá, tampoco se teje ese puente entre sus demandas contra el aeropuerto y el proyecto geopolítico, por lo que aparece como una obviedad ese engarzamiento.

En esa misma tónica se encuentra el trabajo de Eloísa Mora (2014), donde a modo de nostalgia busca y encuentra aspectos en el FPDT de los movimientos indígenas y campesinos que se desenvuelven en una trágica y heroica lucha contra

los efectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), orientados a preservar una forma de vida que apunta a ser buena y correcta. Pero no se explica y analiza la acción colectiva, por lo que el estudio se reduce a una denuncia del conflicto que termina por ser militante.

Bajo esta mirada, desde la militancia podemos ubicar, de igual forma, a Sergio Tamayo (2019), quien utiliza el enfoque de los ciclos de protesta y de la noción de la estructura de oportunidades consideradas por Sidney Tarrow, pero deja de lado el andamiaje teórico relativo a los propios ciclos de la acción colectiva, haciendo énfasis en las dinámicas estructurales del Estado mexicano. De ahí que en realidad no nos habla de ciclos de la acción colectiva sino de procesos coyunturales, ya que menciona al movimiento de 1968 como el inicio de un ciclo, al que le siguen las elecciones presidenciales de 1988 y la alternancia del 2000 (Tamayo, 2019, p 51), considerando estos momentos como una suerte de estructura de oportunidades (lo cual podría ser, pero no bajo este encuadre analítico), que en su opinión aprovechan los movimientos sociales, entre los cuales considera como movimiento social e incluso nacionalista a las acciones encabezadas por Andrés Manuel López Obrador, movilización que en todo caso se podría tipificar como una acción colectiva contenida pero no como un movimiento social. De modo que Tamayo fuerza el concepto a fin de que este cuadre con su explicación, minimizando las acciones del EZLN y del FPDT, considerando que ambos no supieron aprovechar las oportunidades, como sí lo hizo el ahora expresidente Andrés Manuel López Obrador.

Por otro lado, el trabajo colectivo de Rafael Alfaro, Francisco Guízar e Ivonne Vizcarra (Alfaro *et al*, 2011), resulta por demás interesante al combinar los conceptos de desocialización, desinstitucionalización y despolitización de Alberto Melucci y vincularlos con la noción de estructura de oportunidades de Charles Tilly, considerando a la transición democrática como una fuente de posibilidades para el FPDT, ello al no tener control el gobierno de Vicente Fox de todos los elementos represivos característicos de los anteriores gobiernos priistas, aunado a la falta de pericia política de los actores estatales; no obstante, se puede agregar al examen de la estructura de oportunidades las cuestiones locales, tales como la periodicidad

de las elecciones municipales, por mencionar un elemento, ya que en este enfoque se encuentran varios mecanismos que se retomarán más adelante en la investigación como la estructura de oportunidades, la radicalidad y apropiación.

En esta tendencia de análisis encontramos, el trabajo de Carla Zamora (2012), quien se apoya en el concepto de la estructura de oportunidades de Sidney Tarrow para efectuar un análisis sobre las condiciones que permitieron las acciones del FPDT, y de cómo reaccionó este cuando las oportunidades se cerraron, ello con miras a no dejar de luchar; en este caso se pueden reconocer algunos mecanismos que intervienen en la movilización, como la correduría, la apropiación y la radicalización. Esta clase de trabajos guardan preocupaciones similares a las que guían esta investigación, al ahondar sobre los mecanismos presentes en la acción colectiva y los impactos políticos de la misma por parte del FPDT.

En general, estas son las líneas de los análisis sobre la lucha de Atenco: se inicia con la tipificación del agravio, se divisa al movimiento social como un dato y no una construcción, aunque hay trabajos que se acogen al dinamismo de la estructura de oportunidades, no se considera el aspecto de la desmovilización o aún tampoco se advierte el cambio organizacional del movimiento social, por lo que pareciese que el FPDT estaría condenado a ser un movimiento social de forma eterna.

Dentro del conjunto historiográfico sobresale, de igual forma, otro conjunto de estudios sustentados en el enfoque de la dinámica de la contienda política (Vázquez, 2020), (Alfaro y otros, 2011), (Zamora, 2012), obras en cuyo análisis salen a flote los mecanismos que generan la acción colectiva, no obstante, queda por hacer un examen más en profundidad y en los que se contemplen aspectos como la desmovilización, la institucionalización y el impacto político del FPDT.

Con esta preocupación en mente, el análisis de estos fenómenos sociales de reivindicaciones grupales exige un marco conceptual para identificar y comprender los mecanismos impulsores de la movilización a fin de explicar y entender su impacto político. Se establecen algunas premisas metodológicas con miras a no perderse en la especulación, ni en las aspiraciones políticas que se puede tener

como investigador, tildando a los actores de posiciones políticas ajenas a ellos a fin de ajustar el discurso a nuestros marcos teóricos y políticos.

Se inicia con una definición del objeto de estudio, misma que a primera vista consiste en la acción colectiva en contra del gobierno. Con este ánimo se establece dónde se encuentra insertada su lucha en el espacio y el tiempo, y cuáles son los mecanismos que hacen posible estas expresiones, ello a fin de analizar en profundidad el fenómeno político del FPDT de San Salvador Atenco. Los dos conceptos claves que determinan el enfoque de la investigación: acción colectiva y movimiento social.

2.2 Referentes de la acción colectiva

La acción colectiva un comportamiento colectivo. Es la acción conjunta de un grupo de individuos que se unen para lograr un objetivo común; implica la colaboración y coordinación de varias personas, que trabajan juntas para influir en una situación determinada y lograr un cambio deseado. Puede tomar formas diversas, como protestas, episodios de pánico, huelgas, movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales, entre otras.

En palabras de Michael Crozier (1990) la acción colectiva “en la medida en que no es natural, no es un ejercicio gratuito; siempre será una coalición de hombres contra la naturaleza con miras a resolver problemas materiales” (p. 12). Esta coalición de personas es posible porque se comparten ciertas condiciones comunes, su acción depende en gran medida del sentido colectivo que se tenga aunado a sus posibilidades materiales.

Para Neil Smelser (1996), la acción colectiva es de diversos tipos, desde una manifestación espontánea de pánico o alegría hasta la formación de una organización estable. En este caso interesa el aspecto organización y complejo de la acción colectiva que para ello debe cumplir tres criterios básicos: 1) Magnitud haciendo referencia al número de individuos que deben estar, aunque Smelser no da un número aproximado, podemos usar el cálculo de Elinor Ostrom (1993) un grupo pequeño entre 7 y 100 personas, más de 100 ya se puede considerar un

grupo grande. 2) Frecuencia de las reuniones, la estabilidad y continuidad de la participación de los miembros. 3) Frecuencia de la polarización de la atención del grupo, qué tan dispuestos están los participantes a y el grado de participación. d) El grado de permanencia de la identificación psicológica de los integrantes, hace referencia a la construcción de la identidad.

Sin embargo, para Alberto Melucci (1999) el sentido no es suficiente, sino también hay una carga estratégica que hace posible este fenómeno colectivo “la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales o de expresiones de valores y creencias” (p 42-43).

Sentido y estrategia son las bases de la acción colectiva que busca soluciones alternativas a los problemas que la incitan, pero en ese proceso se genera identidad con valores igualmente alternativos a los establecidos en la imposición de valores del sistema político que sirve a este de *inputs* para su reproducción. Es lo que denomina Alberto Melucci (1999) como sistema multipolar constituido por la latencia, que es la formación de valores alternativos y la visibilidad, como la oposición a una decisión gubernamental.

La acción colectiva hace referencia a una organización que concibe un problema y la oportunidad de resolverlo por medio de la autogestión de sus propios recursos, en este curso asociativo se construye una identidad que mantiene cohesionados a los individuos, esto no bajo la pretensión de una ideología sino bajo el manejo autónomo de los recursos comunes y la posibilidad de obtener algún beneficio o ganancia, ya sea económica o política o social. Ahora “Lo importante aquí no es postular trayectorias deductivamente lineales y resultados predecibles, sino identificar los procesos y sus mecanismos constituyentes que conforman las diferentes dinámicas de la contienda política” (Tilly *et al*, 2005, p 77).

Michael Crozier (1990) no sólo hace referencia a actividades políticas contra el gobierno, sino también de ejercicios para resolver problemas del mercado, que

podrían ser comedores comunitarios, organizaciones de padres de familia, colectivos culturales, etc. Coincide con Elinor Ostrom (2003) cuando hace alusión a que la acción colectiva surge por una cuestionable administración de los recursos públicos y de las decisiones de los actores del gobierno o mercado, y se ha vuelto parte inherente de la sociedad como una forma de protesta.

La acción colectiva no se reduce exclusivamente al ámbito político y tampoco es propia de una clase social, es una forma de establecer demandas y de generar soluciones, como puede ser el caso de asociaciones de productores e incluso de consumidores (Hirshman, 1977, p. 23), que han comenzado toda una serie de acciones y cuestionamientos sobre las formas de producciones de bienes, considerados estos un abanico de artículos que van desde alimentos hasta la ropa, donde se exigen ciertos códigos éticos, ya sean sobre las condiciones de trabajo o hasta el contenido mismo de los productos.

Hirshman (1977) hace una interesante tipología de la acción colectiva bajo los conceptos de voz, la salida y la lealtad. La voz se puede asociar a una beligerancia colectiva política en contra de algún servicio, ya sea privado o público, mientras que la salida es una acción de cambio de un producto o servicio por otro como forma de protesta.

Esto demuestra que la acción colectiva no siempre está dirigida contra el gobierno o cualquier entidad del sistema político, tampoco es únicamente una demanda de solución, sino que es la solución para ciertos problemas, incluso puede darse con la cooperación con el gobierno. Elinor Ostrom (2009) lo ilustra en el caso de los pescadores de Turquía, donde no se excluye al gobierno, sino que se le hace partícipe de la solución del problema que afecta a los interesados debido a los recursos con los que cuenta. La acción colectiva no sólo es beligerante en grados de enfrentamiento, sino en su influencia en los cambios de las relaciones y acciones sociales entre los individuos, gobierno y mercado.

Los constructos de acción colectiva en sus diferentes modalidades constituyen la solución. Mediante ellos, se redefinen los problemas, y los campos de interacción se acondicionan y se organizan de tal manera que los actores, en la búsqueda de sus intereses específicos, no ponen en peligro los resultados de las empresas

colectivas; incluso los mejoran. En resumen, organizan los modos de integración que afianzan la cooperación necesaria entre los actores sin suprimir sus libertades, es decir, sus posibilidades de perseguir objetivos contradictorios. (Crozier, 1990, p 11)

Para Crozier (1990) “comprender los problemas y las dificultades de la acción colectiva, es necesario dirigir el análisis hacia esta estructuración de los campos y preguntarse qué pasa con los mecanismos mediante los cuales opera y también se opera” (1990, p. 11). Es necesario identificar estos mecanismos, ya que cada uno de ellos puede definir el tipo de acción colectiva y sus resultados políticos.

En palabras de Alberto Melucci (1999) “Una acción colectiva no puede ser explicada sin tomar en cuenta cómo son movilizados los recursos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son erigidas y mantenidas, como las funciones de liderazgo son garantizadas” (p 38). Estas consideraciones señalan el tipo de acción colectiva, en este caso el tipo acción colectiva que se abordará es el movimiento social.

2.3 Referentes de los movimientos sociales

Normalmente, a los fenómenos colectivos beligerantes contra el gobierno se les encasilla en la vertiente de estudio de los movimientos sociales. Son expresiones que adopta un conjunto de individuos, en donde se remarca la cantidad de los participantes como una característica esencial, bajo la suposición de una demanda no atendida o un agravio insoportable para los participantes de dicha manifestación.

Pero no toda manifestación colectiva es un movimiento social, pero si es una acción colectiva, los movimientos sociales tienen particularidades que los ubican en un espectro específico en el sistema político, según Niklas Luhmann (2004) está en la periferia de la toma de decisiones políticas, pero este alejamiento es exactamente su valía sistémica, ya que reconoce cuestiones que no puede ver el Estado o los partidos políticos.

Neil Smelser (1996) sostiene que el comportamiento colectivo complejo o cercano a un movimiento social tiene sus propias evaluaciones de las circunstancias que enfrentan, anhelos y expectativas, además de no ser institucionalizado.

Los movimientos sociales son una acción contenciosa contra una decisión o falta de ella, contra el gobierno, principalmente, pero también lo hacen contra particulares, pero “no es un grupo, un cuasi grupo, ni un compuesto parecido a un grupo, sino una forma compleja de acción” (Tilly, 1995, p 3). Es el resultado histórico de la acción colectiva surgida por un agravio y dirigida contra el perpetrador que puede ser el gobierno o un ente privado. Charles Tilly reconoce que las manifestaciones de inconformidad son parte inherente de la historia humana, desde la quema de las casas de los funcionarios e inclusive la muerte del causante del agravio, pero el movimiento social organiza y mantiene organizado el descontento (2010, p. 21). Bajo las siguientes consignas:

- * somos muchos;
- * nosotros (o los objetos de nuestra solicitud) somos dignos;
- * estamos de acuerdo entre nosotros y con los objetos de nuestra solicitud;
- * estamos decididos y somos disciplinados y legales (Tilly, 2010, p. 10).

Estas reivindicaciones colectivas serían posibles con los siguientes cambios organizacionales como son las campañas, repertorio y el *WUNC*:

1. Un esfuerzo público, sí organizado y sostenido por trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas (lo que denominaremos campaña)
2. El uso combinado de algunas de las siguientes formas de acción política: creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigiliass, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones a y en los medios públicos, y propaganda (hoy denominaremos este conjunto de variables de actuaciones: repertorio del movimiento social).
3. Manifestaciones públicas y concertadas de *WUNC* de los participantes: valor, unidad, número y compromiso, tanto de los actores como de su circunscripción (lo denominaremos demostraciones de *WUNC*) (Tilly, 2010, p. 22).

El movimiento social institucionalizó la protesta bajo el amparo de la democratización de las sociedades y bajo ese manto protector se mantiene vigente su presencia. Aunque en apariencia, es el conflicto o el problema el motivo de la unión de un conjunto de individuos que se arriesgan a una movilización asumiendo las consecuencias que pueden traer sus operaciones para encontrar una solución propia a sus problemas, pero no es suficiente para explicar a su organización el desafío que representan.

Los movimientos son las construcciones sociales más que consecuencia de crisis o disfunciones, más que una expresión de creencias, la acción colectiva es “construida” gracias a una inversión organizativa. Aquí la organización no es una característica empírica, sino un nivel analítico. Mantener organizados a los individuos y movilizar recursos para la acción significa distribuir valores, potencialidades y decisiones en un campo que está delimitado: las posibilidades y fronteras establecidas por las relaciones sociales condicionan la acción, pero ni los recursos ni las construcciones pueden ser activados al margen de la acción en sí (Melucci, 1999, p. 37).

En opinión de Mario Diani (2015) los siguientes elementos distinguen al movimiento social de cualquier otro tipo de acción colectiva: “a) las redes de interacción informal, b) las creencias compartidas y la solidaridad, y c) la acción colectiva en torno a temas conflictivos” (p. 6).

Alberto Melucci (1999) señala que estos son los componentes que definen a un movimiento social “La definición analítica que propongo de movimiento social como forma de acción colectiva abarca las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolló un conflicto, y c) que rompen los límites del sistema en que ocurre la acción” (p. 46).

Sidney Tarrow (1997) define los movimientos sociales como “los movimientos como desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades. Esta definición tiene cuatro propiedades empíricas: desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad e interacción mantenida” (p. 21).

Se concluye que un movimiento social se diferencia de otros tipos de acción colectiva por la solidaridad que se da entre sus integrantes, la capacidad de conflictuar un agravio reconoce a un adversario, sus acciones rompen los límites institucionales para presentar una demanda y, finalmente, un repertorio de acciones novedosas que llaman la atención del adversario y de los espectadores que pueden o no movilizarse.

El movimiento social es una forma de hacer política con elementos particulares (Tilly, 2010, p. 23), son organizaciones capaces de aprovechar una serie de oportunidades políticas (McAdam *et al*, 1999) apareciendo una serie de mecanismos que le llevan a tener resultados políticos distintos debido a los mecanismos que se van activando en la contienda (Tilly y otros, 2005, p. 40).

Como cualquier otra movilización, esta va cambiando conforme avanzan los eventos que la provocaron, ajustándose a las respuestas por parte de la sociedad en general y del sistema político en particular, pero sin perder su esencia colectiva, por ello no es extraño las mutaciones que puedan presentar, sin que ello signifique, como lo menciona Charles Tilly, la pérdida de su sentido colectivo (Tilly, 1995, p 2) por ello es importante reconocer esos cambios organizacionales y de sentido porque explicaría qué sucede con los movimientos sociales tras el desenlace de sus demandas, ya sea por atención con políticas públicas o represión.

Cabe mencionar que los movimientos sociales prosperan principalmente en las democracias, por lo que generalmente se debaten al final entre la desaparición o institucionalización. En los gobiernos autoritarios los movimientos sociales pueden aprovechar las oportunidades de los actores que denomina Charles Tilly (2010) como madrugadores, que es una acción colectiva incipiente o que cae en la represión, pero abren el camino a acciones colectivas más complejas como los movimientos sociales, entre los ejemplos que se pueden citar son los procesos de democratización de Europa del este que inician con demandas y exigencias, son reprimidos estos actores madrugadores, pero dan la posibilidad a movimientos sociales de continuar con su lucha.

Los movimientos sociales son parte de un episodio contencioso de una arena de lucha contra un ente generador de un agravio, generalmente del gobierno, pero

también entra en competencia con otras organizaciones similares o divergentes a él, de ahí la necesidad de cambios constantes, organizacionales, ya sea por efecto de alianzas, cambios estratégicos o coyunturas, por mencionar algunas. Su esencia es el reto contra una autoridad, siendo la parte gravitatoria bajo la cual se llevan a cabo sus cambios organizacionales (Tilly, 1995) (Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, 1998).

Al mismo tiempo, los movimientos sociales son parte de la otra historia, la del oprimido, del perdedor, pero igualmente engalanan las historias de los vencedores como una gesta histórica en la que no sólo se toma en cuenta a los héroes, sino a los individuos partícipes en este tipo de acción colectiva. Surgen de un segmento de la población que no ha sido atendido en sus demandas o que sufren un agravio por parte del Estado, de ahí la necesidad de buscar apoyo, en un principio de segmentos no movilizados, pero que comparten experiencias similares (Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, 1998).

Los discursos y acciones de los movimientos sociales van dirigidos al menos a tres destinatarios: gobierno, activistas y población desfavorecida. Al gobierno se dirige el reclamo. Para los activistas se trata de un grito de apoyo para conformar posibles alianzas. A la población desfavorecida se le plantea que ellos mismos tienen una forma organizada, además de sus posibles soluciones, con ello intentan tener el apoyo de aquellos que son afectados, pero no se movilizan (Tilly, 1995).

Debido al aumento de la complejidad de la sociedad, los movimientos sociales en su organización también se han vuelto más complejos, convirtiéndose en instituciones políticas con sus propias normas y acciones que los diferencian de otras organizaciones, tales como los sindicatos o partidos políticos, por sólo mencionar algunos (Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, 1998).

Los movimientos sociales son parte del sistema político, son partícipes de la imposición de valores que es la función de este sistema, por tanto, son parte de la construcción del consenso/disenso. Sus particularidades les generan una autonomía frente a otras organizaciones, sus lógicas y mecanismos de activación y desactivación son particulares, por ello deben ser analizados bajo esa idea (Luhmann, 2004), (Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, 1998).

También han ido cambiando el análisis que se hace sobre ellos, se debe evitar verlos como un dato y ahí clasificarlos, en orden de su nacimiento, desarrollo y muerte. Porque son parte de un episodio contencioso y una funcionalidad sistémica. Los movimientos sociales se van ajustando organizacionalmente y sumando más tareas, con la ventaja de ser más dúctiles al cambio, aunque con menos rigidez y mayor creatividad que cualquier otra organización social (Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, 1998).

Los movimientos sociales dan a notar un conflicto que no se soluciona con la política conciliadora sino transgresiva. A la vez que proponen distintos modelos culturales de convivencia, así como otras maneras de la utilización de recursos y de su reparto entre los miembros de una comunidad, este cuestionamiento al orden establecido por el sistema político legal es una de sus partes sustanciales, ya que de ahí devienen sus propuestas, (Touraine, 1994), así como agregados que pueden ser utilizados por el sistema político para mantener su reproducción (Luhmman, 2004).

En principio, el movimiento social está ligado al conflicto, a la denuncia de las orientaciones y decisiones políticas que afectan a la sociedad. Al mismo tiempo, evoca formas alternativas de organización social y nuevos valores de cohesión y apoyo social. Es cierto, pueden terminar en la institucionalización sin antes pasar por una serie de mutaciones organizacionales e incluso orientaciones políticas. Una de las riquezas de los movimientos sociales se encuentra en sus innovadoras propuestas y formas de organización, no importa si no son aceptadas en su totalidad las propuestas —que también es una de sus novedades— ya que al plantear el reto cultural obligan al sistema político a aceptar el cambio, una modificación en sus habituales acciones y decisiones (Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, 1998), (Tilly, 2010), (Touraine, 1994) y (Luhmman, 2004).

Los movimientos sociales, al ser parte de la imposición de valores del sistema político y de los consensos resultantes, así como de la integración de las demandas y formas alternativas de sociabilidad a la sociedad, generan cambios políticos que no sólo se limitan a los cambios de gobierno, sino en la misma forma e incluso en

el sentido y orientación de hacer política. Son, asimismo, una fuente de retroalimentación para el sistema sociedad, pero no surgen y mueren, sino que se mantienen en el sistema político de forma constante y cambiante, es esta característica la que obliga a repensar el movimiento social no como un dato dado, sino como un desarrollo en proceso contencioso que lo comparte con otras expresiones de acción colectiva (Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, 1998), (Luhmman, 2004) y (Melucci, 1999).

Para Charles Tilly (2010) los movimientos sociales han evolucionado para enfrentar y mantener su fuerza, para exponer conflictos y ofrecer soluciones frente a las condiciones impuestas por el orden social actual. Esto incluye una sociedad basada en la información, un sistema capitalista neoliberal y medios de comunicación novedosos que han dado origen a nuevas demandas respaldadas por los movimientos sociales.

Es el cambio y la evolución de los movimientos sociales lo que hace preguntarse qué sucede cuando triunfan, cuando la desactivación puede terminar en institucionalización o el desmantelamiento de la organización. ¿Qué sucede con los movimientos sociales después del día de la batalla?

2.4 Desmovilización, el puente entre el movimiento social y la acción colectiva

El cambio permanente es la característica esencial en la modernidad, y los movimientos sociales no podían estar exentos de esta situación. Se puede considerar que es tan sólo un episodio de la acción colectiva contenciosa. Debido al cambio organizacional de la acción colectiva en forma de movimiento social, los ajustes del sistema político para enfrentarlos y la evolución de la sociedad en su conjunto, los movimientos sociales pueden dejar de serlo para transitar a otro tipo de acción colectiva, ya sea por la institucionalización o como una estrategia más radical bajo el desarrollo del episodio contencioso.

La desmovilización del movimiento social se da cuando las manifestaciones públicas y concertadas del valor, unidad, número y compromiso (WUNC, por sus siglas en inglés) desaparecen del repertorio, en algunas ocasiones se integran a la política contenida de los partidos políticos obteniendo puestos en la burocracia estatal perdiendo su autonomía por acuerdos políticos, profundizándose las divisiones organizacionales entre líderes y seguidores, por lo que comienza a disminuir el número de seguidores porque los factores de incitación para la movilización han perdido legitimidad para sus seguidores, y la lectura de los líderes sobre el ambiente se aleja más de los seguidores que comienzan a disminuir su participación.

Cantidad y participación disminuyen considerablemente, la autonomía política se desvanece, la propuesta contenciosa pasa a lo contenido, la organización puede mantenerse, seguiría siendo una colectiva pero ya no un movimiento social.

La desmovilización de un movimiento puede pasar por las acciones represoras del Estado o del sistema político en su conjunto, otra posibilidad es la apertura del Estado y negociación del gobierno en turno para adoptar parte de las demandas del movimiento social, y eso implica la posible llegada de los líderes a las estancias gubernamentales ya sea por acuerdo político o por la adopción de estrategias contenidas como la vía electoral como sucedió con el movimiento verde en Alemania en la década de 1960 que pasó de la actividad contenciosa como movimiento social para convertirse posteriormente en una fuerza electoral importante en el país pero dejando atrás su postura contenciosa (Castells, 1996).

En la desmovilización se descubren las diferencias internas del movimiento social como organización, entre los líderes y seguidores; los primeros por lo general continúan porque hay incentivos económicos o políticos para hacerlo, mientras los segundos comienzan a bajar sus brazos al no tener los incentivos, pero la acción colectiva continúa.

Sobre la desmovilización en su forma de movimiento social, la acción colectiva se adapta pasando del conflicto contencioso al contenido, dejando de manera momentánea o permanente el repertorio, por este cambio significativo en la

organización deja de ser un movimiento social, pero no una acción colectiva, ya que quienes siguen ya sean sólo los líderes o los líderes y un reducido grupo, mantienen la acción colectiva y se mantiene el conflicto con el Estado o el mercado pero bajo parámetros más institucionales, y puede ser denominado como un grupo de interés.

La desmovilización de los movimientos sociales es algo más común en la historia de lo que se piensa, Charles Tilly menciona que *“Dentro de su propio contexto, el movimiento social ofreció un conjunto de acciones que funcionaban lo suficientemente bien como para sobrevivir, más no para un objetivo ulterior”* (1995, p. 8). El movimiento social es un episodio de la acción colectiva contenciosa que puede pasar a los canales de un conflicto contenido, pero la beligerancia se mantendría, el actor colectivo se reformaría, pero no dejaría de existir por eso la unidad de análisis sobre el episodio contencioso, como en el caso del FPDT, no es el movimiento social es la acción colectiva, ya que no ha desaparecido el actor, se ha reestructurado.

2.5 La dinámica de la contienda política y sus elementos

La dinámica de la contienda política es un tipo de análisis estructuralista propuesto por Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly. Se basa en la identificación de los mecanismos, los procesos y el episodio de los fenómenos contenciosos, además de tomar en cuenta en el análisis la interacción estratégica, la conciencia y la cultura históricamente acumulada para encontrar las regularidades de la acción colectiva contenciosa (Tilly *et al*, 2005).

La inmersión del análisis a la dinámica de la contienda cambia las preguntas y aspiraciones del análisis, no se concentra en la definición del tipo de acción colectiva o a la pretensión de establecer su personalidad, por ejemplo, si es un movimiento societal, cultural o antimovimiento como lo plantea Alain Touraine (1994), o como lo hicieron en el caso del FPDT Moreno (2014) y Kuri (2010). De esta forma se considera a la acción colectiva como un proceso y no como un dato dado.

Las preguntas sobre quienes actúan, cómo pasan de la acción a la inacción o qué trayectorias seguirán sus acciones resulta que son eso: buenas preguntas. Las preguntas sobre la movilización se convierten en preguntas sobre la trayectoria cuando dejamos de asumir que existe una abrupta discontinuidad entre la contienda y la política; las preguntas sobre la trayectoria se convierten en preguntas sobre los actores, las identidades y las acciones cuando nos ponemos a examinar de qué modo varían las interacciones entre enclaves con el avance de la contienda (Tilly y otros, 2005, *et al* 38).

Este enfoque se centra en los procesos que activan y desactivan las acciones contenciosas, no en un actor y su personalidad. En el caso del FPDT lo libera conceptualmente de los márgenes del movimiento social que sólo remite a sus primeras acciones, donde la espectacularidad de su repertorio los colocó en el escenario político nacional, pero al ya no estar presentes esas acciones, como las movilizaciones con machetes y la toma de carreteras por la cancelación del aeropuerto que era la demanda central de su movilización, se podría asumir la desactivación del movimiento, sin explicar las acciones subsiguientes del FPDT ocurridas en los últimos años, que ya no son tan espectaculares pero sí constantes por ejemplo el conflicto del agua. En una primera observación se puede mencionar que la fase del movimiento social se desactivó, pero la acción colectiva contenciosa continúa.

Para iniciar la explicación y análisis del episodio contencioso del FPDT en Atenco es necesario identificar las causas que la producen: “Una de las cuestiones importantes aquí no es postular trayectorias deductivamente lineales y resultados predecibles, sino identificar los procesos y sus mecanismos constituyentes que conforman las diferentes dinámicas de la contienda política” (Tilly *et al*, 2005, p 77). El análisis se centra en las fuerzas que generan el movimiento y no sólo en el objeto que se mueve. En este caso los mecanismos.

Bajo esta mirada, lo importante es centrarse en el proceso de la acción colectiva y de sus resultados, por encima de los orígenes y las definiciones conceptuales sobre el tipo de movimiento social, de esta forma el análisis se enfoca en el episodio contencioso de la acción colectiva con sus respectivos resultados políticos.

Se trata de poner atención en los mecanismos que aprovecha la organización, dejando de lado el ejercicio de la definición de su personalidad, ya que ésta va cambiando conforme avanza la confrontación, y por lo general hay una carga subjetiva del investigador a la hora de la definición que no siempre comparte el actor, por eso la propuesta consiste en identificar los componentes de la acción colectiva contenciosa, y no una clasificación.

La acción colectiva es el resultado de una serie de condiciones externas e internas del actor social y se debe identificar la trilogía en la que descansa la propuesta de la dinámica de la contienda política: mecanismos, procesos y episodios. De ahí que la tarea de la investigación radique en identificar los mecanismos que se encuentran en el corazón del episodio contencioso protagonizado por el FPDT, para poder analizar y reconocer el marco y el alcance de sus acciones.

El enfoque de la dinámica de la contienda política se compone de mecanismos, procesos y episodios que “nos lleva inexorablemente a la observación de la interacción dinámica y contingente entre actores sometidos ellos mismos a una continua creación y transformación”. (Tilly *et al*, 2005, p. 201). Cada uno de estos componentes son definidos de la siguiente manera:

- Los mecanismos son una clase delimitada de acontecimientos que alteran las relaciones entre conjuntos especificados de elementos de maneras idénticas o muy similares en toda una variedad de situaciones.
- Los procesos son secuencias regulares de tales mecanismos que producen transformaciones similares (generalmente más complejas y contingentes) de esos elementos.
- Los episodios son corrientes continuadas de contienda que incluyen reivindicaciones colectivas relativas a los intereses de otras partes. (Tilly *et al*, 2005, p 26).

Cada componente se encuentra inmerso el uno en el otro, dando cabida a la aparición de distintas oportunidades y de mecanismos para la acción colectiva, el actor no queda aislado en su propia realidad inmediata, sino que es parte de una historicidad más amplia, misma que se puede esquematizar de la siguiente manera:

Figura 2. Componentes del análisis que se usaran para el análisis del episodio contencioso.



Fuente: *Elaboración propia con base a Tilly, McAdams, & Tarrow (2005, págs. 100-160)*

Los *episodios* en esencia son escenarios históricos amplios que superan el entorno inmediato de la acción colectiva estudiada, que generan oportunidades y contextos propicios para una acción colectiva determinada. En este caso se trata de ubicar histórica y estructuralmente a la acción colectiva en una trama más amplia, que se etiqueta en situaciones revolucionarias, procesos de descolonización o democratización.

De esta forma no se le aísla al actor estudiado de la sociedad. En el caso del FPDT se considera a una variedad de otros actores colectivos con los cuales tiene relación como el EZLN, el Consejo General de Huelga (CGH), Antorcha Campesina, los comuneros que sí querían vender sus tierras en Atenco, sólo por mencionar algunos. Y al mismo tiempo se puede hacer una comparación con fenómenos similares en otras partes del mundo, contribuyendo a las explicaciones de la acción colectiva contenciosa: “Tratar toda una oleada de confrontaciones como un único episodio nos permite pensar en términos de semejanzas y diferencias con oleadas de conflictos que han tenido lugar en otros lugares en un mismo sistema en diferentes momentos históricos” (Tilly *et al*, 2005, pág. 31).

Cabe mencionar que las etiquetas de los episodios son subjetivamente políticas, conforme a la visión del analista, e incluso sobre sus intereses. Por ejemplo, se opta por analizar el episodio de contencioso bajo el proceso de democratización al considerar la vigencia de este además de ser la discusión política y académica del momento, pero también se puede enmarcar en un proceso

de descolonización, esa decisión corresponde al investigador y sus intenciones de análisis.

Igualmente, esto sucede con la mecánica del mismo *episodio*, por ejemplo, en el caso de México, la democratización hay quienes la consideran lenta, pero vigente y estructuralmente sólido como una aspiración de índole histórica (Woldenberg, 2015), (Hernandez, 2012) y quienes lo consideran una ficción demagógica por no romper los esquemas básicos del autoritarismo (Zermeño, 2001).

Cuando los observadores describen unos acontecimientos, así como «espontáneos», como ocurre a menudo, están realizando una distinción implícita entre episodios en los que se produce una transición sistemática, pero sutil de la interacción no contenciosa a la contenciosa y episodios que se siguen directamente de una deliberación y organización previa por parte de al menos uno de los participantes (Tilly *et al*, 2005, p. 156).

Por su parte, los *procesos* son el conjunto de mecanismos que se van abriendo y cerrando conforme a las condiciones que enfrentan los actores del sistema político en su conjunto. Aquí se establecen los parámetros de posibilidades para la activación de la acción colectiva contenciosa. Cabe aclarar que del *proceso* surge el nombre que se les otorga a los episodios, tales como descolonización, democratización o revolución. El proceso es el movimiento que posibilita la aparición de los *mecanismos* de la acción colectiva.

Los procesos son cadenas causales, secuencias y combinaciones de mecanismos frecuentemente recurrentes. Los procesos que merece la pena distinguir aquí implican combinaciones y secuencias de mecanismos recurrentes que operan de forma idéntica de modo muy similar en toda una variedad de situaciones (Tilly *et al*, 2005, p. 29).

Los *mecanismos* son las acciones y estrategias realizadas por los actores colectivos durante la contienda. Estos derivan de sus recursos, información y límites estructurales (Tilly *et al*, 2005). Cabe mencionar que los mecanismos son de distintos tipos: ambientales, cognitivos o relacionales.

Charles Tilly (1995) define los distintos mecanismos de la siguiente manera: *ambientales* son factores externos a los actores que influyen en su actuar cotidiano

e incluso pueden detonar la movilización, así como el tipo de estrategias a tomar. Los mecanismos *cognitivos* son el discernimiento sobre el mundo y las condiciones que rodean al actor colectivo y a quienes la componen, formando una percepción sobre las posibles oportunidades o amenazas para la movilización. Los mecanismos *relacionales* son los enlaces entre los actores e individuos partícipes en la acción colectiva, mismos que devienen en alianzas o conflictos que influyen en la propia movilización.

En el enfoque de la dinámica de la contienda política se identifican 21 mecanismos:

1. Correduría
2. Apropiación social
3. Difusión
4. Represión
5. Radicalización
6. Certificación
7. Desertificación
8. Formación de categorías con los submecanismos: invención, préstamo y encuentro
9. Cambio de objeto
10. Cambio de identidad
11. Convergencia
12. Deserción del régimen
13. Infringimiento de los intereses de las élites
14. Imposición repentina de agravios
15. Contienda entre élites
16. Contienda popular
17. Espiral de oportunidades
18. Competencia
19. Formación de coalición interclasista
20. Cooptación central de intermediarios

21. Disolución de redes patrón-cliente

No todos estos mecanismos aparecen en los episodios contenciosos de acción colectiva, los autores de este enfoque por lo general se centran en 3 a 5 mecanismos por cada caso. La elección no es arbitraria, sino que se explica por la identificación de dichos fenómenos.

Con esta trilogía de episodios-procesos-mecanismos se analiza la acción colectiva, bajo la perspectiva y factores contenciosos, donde la dinámica no es lineal, sino compleja, el actor no queda aislado y encerrado en su conflicto, sino que es parte de una trama social más amplia, contribuyendo con sus acciones beligerantes al *episodio* y *proceso* contencioso más amplio.

2.6 Enmarcamiento del FPDT

El FPDT es sin duda un fenómeno correspondiente al comportamiento colectivo que deriva en una acción colectiva contenciosa. Cumplen con la cantidad de gente movilizadora, un problema que han logrado hacerlo conflicto frente al gobierno, ha generado una identidad a través de valores compartidos en su lucha, tienen una lectura propia del ambiente político, manifiestan un discurso y soluciones alternativas, se mantienen activos de manera ininterrumpida desde el inicio de su conflicto, por sus decisiones políticas se encuentra como una acción colectiva contenciosa, no se basa en los canales institucionales para dirimir sus controversias frente al Estado o gobierno, establece sus propios mecanismos para dar a conocer sus demandas y proponer sus soluciones.

Lo importante es clarificar qué tipo de acción colectiva es, no toda acción colectiva es un movimiento social y aunque pueda enmarcarse en primera instancia en esa tipología, debido a los cambios en el ambiente político y económico, la formación de nuevas alianzas, así como los impactos de política exterior han generado una serie de cambios organizacionales al interior del FPDT, por eso se debe ser concreto si estamos frente a un movimiento social u otro tipo de acción colectiva.

Para ello se compararán las distintas teorías y análisis de los movimientos sociales que se han citado hasta aquí, tomando en cuenta enunciados generales concluyentes sobre el tema; este análisis se abstiene de profundidad, ya que, en el fondo, los autores en alguna parte de su disertación comparten los mismos elementos, sólo es una cuestión de encontrar coincidencia y diferencias generales para poder enmarcar al FPDT.

Para despejar toda duda sobre la autenticidad del FPDT como un movimiento social, se amplían las características que debe tener un movimiento social conforme a 10 autores que estudian los movimientos sociales que más allá de contradecirse y contraargumentar, amplían las características de los movimientos sociales.

Cuadro 1. Aportes de Niklas Luhmann al análisis de los movimientos sociales.

Autor	MS	Función	Componentes	¿Dónde se encuentra?	Por qué se activan
Niklas Luhmann	Es una institución del sistema político que ha logrado crear su propio subsistema autónomo	Denuncia un problema no atendido por el Estado o partidos políticos. Generan de ítems para la reproducción de la sociedad	1) Organización 2) Membresía 3) Autonomía	En la periferia de la toma de decisiones	Por un problema no atendido por el Estado o partidos políticos

Fuente: Elaboración propia con base a Luhmann (2004, p 259-260)

El FPDT se veía a sí mismo y actuó como una organización que enfrentó al Estado con sus aliados que se encontraban en la misma situación política frente al Estado. En la periferia de la toma de decisiones, por lo que fue necesaria la movilización política contenciosa. Este derivó en una serie de alianzas y apoyos con otras organizaciones que lo ayudaron a expandir el mensaje de su lucha como fue el sindicato de Luz y Fuerza, el CGH de la UNAM, el EZLN, etc. Eran organizaciones pertenecientes a otras luchas sociales, y por ende de diferentes conflictos que derivan en otros tipos de movimientos sociales, pero tenían en común un agravio impuesto por las decisiones de Estado.

Al ser hacer una acción colectiva en el espacio de la política contenciosa, se ha generado una serie de prácticas y acciones que lo hacen distinguible. Por ello,

Niklas Luhmann lo considera una de las instituciones políticas que forman el sistema político junto al Estado y partidos políticos.

La característica más importante que define a un movimiento social, según Niklas Luhmann sería la **autonomía**; sin ella no se puede hablar de un actor político contencioso que se enfrente a los actores políticos contenidos como el Estado.

Cuadro 2. Aportes de Neil Smelser al análisis de los movimientos sociales.

Autor	MS	Función	Componentes	¿Dónde se encuentra?	Por qué se activan
Neil Smelser	Es un comportamiento colectivo complejo, un tipo de acción colectiva	Responde a un problema	1) Costumbres. 2) Tradiciones, 3) Evaluación, 4) Liderazgo, 5) División del trabajo, 6) Capacidad de propagar sus creencias	Fuera de las instituciones políticas	Evaluación de un problema no atendido

Fuente: Elaboración propia con base a Smelser (1996, p. 70-90)

En palabras de Neil Smelser los movimientos sociales son un **tipo complejo de acción colectiva**. La parte más sustancial de este autor serían los componentes de 1) Costumbres. 2) Tradiciones, 3) Evaluación, 4) liderazgo, 5) División del trabajo, 6) Capacidad de propagar sus creencias. Pero se comienza, a diferencia del movimiento social, con otro tipo de acción colectiva.

El FPDT alcanzó a tener 3500 personas que se consideraban parte de la organización, y consideraban como un agravio a su forma de vida la construcción del aeropuerto en los terrenos de su municipio. Su movilización estuvo sustentada en sus costumbres y tradiciones, sobre todo religiosas para propagar el mensaje del agravio por medio de las llamadas de toque de campanas de la iglesia; parte de sus liderazgos surgen de gente comprometida con los servicios religiosos como lo fue el matrimonio de Ignacio del Valle y Antonieta Trinidad Ramírez. Su organización fue capaz de establecer divisiones de trabajo, además de tener la capacidad de propagar su mensaje tanto al interior como fuera del municipio de San Salvador Atenco propiciando que sean parte de un movimiento social.

Cuadro 3. Aportes de Charles Tilly al análisis de los movimientos sociales.

Autor	MS	Función	Componentes	¿Dónde se encuentra?	Por qué se activan
Charles Tilly	No es un grupo, es una forma compleja de acción contenciosa contra el gobierno, por eso es una forma de hacer política	Institucionaliza la protesta.	1) Repertorio 2) WUNC 3) Identidad 4) Movilización de recursos	Política contenciosa	Evaluación de un problema no atendido Se apoya en una serie de mecanismos para alcanzar sus objetivos políticos

Fuente: Elaboración propia con base a Tilly (2010, p. 50-100)

Charles Tilly (2010) reitera que un movimiento social no es un grupo es una forma de acción colectiva contenciosa compleja debido a la cantidad de actores que forman parte de él en contra del gobierno. Se podría mencionar que las organizaciones que pertenecen a los movimientos sociales pasan por un proceso vital de nacimiento, desarrollo y muerte que nutren al movimiento social en general, este no se desactiva, puede estar en letargo, pero no en desactivación, se institucionaliza la protesta, esta es continua, no deja de existir. Por ejemplo, el movimiento obrero en general mantiene su actividad en organizaciones pequeñas, pero permanentes, quizá hace falta una organización mediáticamente más visible.

El FPDT perteneció a un movimiento social más amplio, pero ¿cómo podemos identificar a cuál perteneció? Charles Tilly identifica los tipos de movimientos sociales por medio de sus componentes: 1) Repertorio. 2) WUNC. 3) Identidad. 4) Movilización de recursos. El FPDT acciona estos componentes con la herencia del movimiento campesino, con sus símbolos y discursos históricos de esta lucha, como lo es la imagen e imaginario que se tiene sobre Emiliano Zapata, la tierra, el maíz y la asociación de ello con el campesino.

Por otro lado, la forma de activación se da por una serie de mecanismos que hace posible su surgimiento aportando en este punto un aspecto más allá del agravio que en realidad no es un suficiente para la activación de una organización contenciosa con miras a un movimiento social, se necesitan una serie de condiciones y estrategias para la activación de la acción colectiva contenciosa. En el caso del FPDT se identificaron: agravios impuestos repentinamente, espiral de oportunidades, correduría, apropiación social, difusión, y radicalización, considerados como las principales acciones y estrategias de este actor colectivo.

Las aportaciones de Charles Tilly (2010) se concentran en los **componentes del movimiento social**, particularizando aún más a este tipo de organizaciones, además de los mecanismos que la hacen posible, que va más allá de un agravio, exponiendo las regularidades que se presentan en los episodios contenciosos.

Cuadro 4. Aportes de Alberto Melucci al análisis de los movimientos sociales.

Autor	MS	Función	Componentes	¿Dónde se encuentra?	Por qué se activan
Alberto Melucci	Una forma de acción colectiva. son construcciones sociales más que consecuencia de una crisis	Genera valores alternativos en oposición al sistema	1) Solidaridad, 2) Desarrollo un conflicto, 3) Rompen los límites institucionales	Son parte de una sociedad compleja	Evaluación de un problema no atendido

Fuente: Elaboración propia con base a Melucci (1999, p. 30-60)

Alberto Melucci (1999) nos reitera que los movimientos sociales son parte de la cotidianidad de la sociedad, y no surgen sólo en la emergencia social. El autor se centra en la generación de valores alternativos por los participantes en los movimientos sociales. El FPDT obtuvo y desarrolló estos valores tras una herencia histórica de las organizaciones que le antecedieron, así como de los movimientos que los apoyaron. Por eso se puede detectar la revalorización de la tierra frente a la instrumentalización del capitalismo sobre ella. También se detectan matices de indigenismo y feminismo que comienzan a tener impacto en la cotidianidad de la comunidad. El aporte central del autor es la generación de **valores alternativos** por parte de los movimientos sociales.

Cuadro 5. Aportes de Sidney Tarrow al análisis de los movimientos sociales.

Autor	MS	Función	Componentes	¿Dónde se encuentra?	Por qué se activan
Sídney Tarrow	Son desafíos colectivos	Generadores de cambio	1) desafío colectivo, 2) objetivos comunes, 3) solidaridad 4) interacción mantenida 5) movilización de recursos. 6) identidad 7) repertorio	Política contenciosa	Una evaluación del conflicto

Fuente: Elaboración propia con base a Tarrow (1997, p. 130-180)

Sídney Tarrow al igual que Charles Tilly (2005) son parte del análisis de la dinámica de la contienda política. Considera a los movimientos sociales como generadores de cambio. Por tanto, cabe preguntarse: ¿Qué cambios generó el FPDT como parte de un movimiento social? Esto conlleva un adelanto de las conclusiones sobre el impacto político de este actor. Lo evidente es la relación con los actores políticos, su lucha como actor contencioso se volvió valiosa para los actores de la política contenida sobre todo en el aspecto electoral, se tornó en un aliado importante para resolver las rencillas al interior de Morena para frenar la influencia del líder del GAP, Higinio Martínez, debilitándolo ante el entonces presidente AMLO para que pudiera operar políticamente sin contrapeso alguno en el oriente del Estado de México,; alcanzar la presidencia municipal por miembros centrales del FPDT es la culminación de la acción colectiva de la familia Del Valle, por otro lado, San Salvador Atenco es un referente para otras luchas sociales donde otras organizaciones contenciosas se acercan para pedir consejo y orientación sobre las estrategias a tomar.

Esto comienza a desdibujar al FPDT como parte de un movimiento social, pero ofrece una respuesta a lo que sucede con las organizaciones que pertenecen a un movimiento social. Sobre qué sucede con el movimiento social campesino en

general, no se puede evaluar sólo con la experiencia del FPDT, sino que debe hacer una evaluación del conjunto de más organizaciones afines a tal movimiento social, ya que este es un episodio contencioso de una organización, en todo caso muestra a través de su repertorio y expresiones de WUNC como alcanzar los objetivos que se desean por parte de los demandantes, quizás por eso aumentan los cierres de carreteras de palacios municipales y aumenta la radicalidad de las acciones sin olvidar la constante imagen simbólica de Emiliano Zapata. La aportación de Sidney Tarrow se dirige **hacia donde se dirigen las organizaciones pertenecientes a los movimientos sociales y cuáles son sus impactos políticos** como agentes de cambio.

Cuadro 6. Aportes de Doug McAdams al análisis de los movimientos sociales.

Autor	MS	Función	Componentes	Dónde se encuentra	Por qué se activan
Doug McAdams	Tipo de Acción Colectiva	Son acciones capaces de aprovechar una serie de oportunidades políticas	1) Recursos 2) Repertorio 3) WUNC 4) Identidad	Política contenciosa	Una evaluación el conflicto

Fuente: Elaboración propia con base McAdams (1998, p. 35-60)

Doug McAdams (2005) también forma parte de la dinámica de la contienda política. Sus investigaciones se concentran en torno al levantamiento de los movimientos sociales, los cuales no se alzan por un agravio sino por una evaluación de una estructura de oportunidades, por eso las organizaciones que pertenecen a los movimientos sociales, son estructuras complejas capaces de movilizar recursos y evaluar las condiciones para sus acciones y como pueden estas repercutir para acciones futuras.

El FPDT es consciente de ello, evaluaron las consecuencias de su levantamiento y sus acciones, sus mismos líderes señalan que la principal oportunidad que tenían era la cercanía con la CDMX, ya que disminuía el riesgo de una represión más dura y efectiva como se dio en Chiapas con el EZLN además del inicio de un gobierno de Vicente Fox al que no consideraban como un político serio, ya que sus acciones y discursos alentaban con facilidad la propagación de su descontento incluso por ser el primer gobierno de alternancia su imagen no quería

estar asociada a la represión, por eso la posibilidad de la misma eran menores y de ahí el aumento de su radicalidad.

La evaluación siguió dándose a lo largo de estos 24 años y por ello se mantiene activo el FPDT. La aportación más importante de Doug McAdams **es la evaluación de la estructura de oportunidades** por parte del actor a estudiar, dejando de lado la versión de acción-reacción de la movilización de los movimientos sociales por un agravio.

Cuadro 7. Aportes de Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina al análisis de los movimientos sociales.

Autor	MS	Función	Componentes	Donde se encuentra	Por qué se activan
Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina	Institución	Canalizan conflictos. Son parte de la otra historia, la del oprimido,	1) Solidaridad 2) Identidad 3) Autonomía	Política contenciosa	Surgen de un segmento de la población que no ha sido atendido en sus demandas.

Fuente: Elaboración propia con base a Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina (1998, p. 40-70)

Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina (1998) hacen hincapié que los movimientos sociales son la historia de los oprimidos de la historia, si bien esto trae una carga emotiva y política, hace recordar que los movimientos sociales surgen de segmentos de la sociedad no atendidos e incluso oprimidos, aunque cabe mencionar que hay casos de movimientos sociales que no pertenecen exactamente a las clases desfavorecidas sino aquellos con el tiempo y los recursos para atender una problemática dada como el ambientalismo.

El FPDT se ve a sí mismo como parte de los oprimidos de la historia, pero paradójicamente, también ellos oprimen a su comunidad, ya que los líderes y bases de apoyo constante no es el pueblo en general sino los ejidatarios, quienes tienen la posesión de la tierra que son la minoría que lograron imponer bajo el discurso de los desfavorecidos a todo el pueblo para una mayor movilización. Esta es la aportación central de los autores para cuestionar sobre la veracidad del **discurso de los oprimidos**, en todo caso es una forma de hacer política por parte de aquellos actores que no son parte de la política contenida.

Cuadro 8. Aportes de Alain Touraine al análisis de los movimientos sociales.

Autor	MS	Función	Componentes	Donde se encuentra	Por qué se activan
Alain Touraine	Tipo de Acción Colectiva	Oposición por medio de una identidad alternativa	1) identidad. 2) organización 3) autonomía	Fuera de las instituciones políticas	Tras un agravio, el tipo de agravio determina el tipo de movimiento social

Elaboración propia con a Touraine (1994, p. 20-36)

Alain Touraine es cercano a la postura de Alberto Melucci (1999) sobre que lo esencial de los movimientos sociales son sus aportes culturales al ser capaces de generar identidades alternativas. El FPDT se ve como parte de una lucha más grande, enfrentando no sólo el despojo de la tierra; además, hay un cuestionamiento a la orientación del capitalismo como una forma depredadora de la vida. Se consideran como parte del altermundismo, una forma alternativa de vida donde la conservación de la naturaleza y sus costumbres es una forma de lucha contra el capitalismo. Ha sido partícipe de estas luchas, y formando alianzas con organizaciones internacionales y nacionales. La aportación central es la formación de **identidad y formas de vida alternativas** de los movimientos sociales.

Cuadro 9. Aportes de Manuel Castells al análisis de los movimientos sociales.

Autor	MS	Función	Componentes	¿Dónde se encuentra?	Por qué se activan
Manuel Castells	Tipo de acción colectiva	Intentan cambiar las estructuras de poder y las condiciones sociales	Identidad	Son parte de la sociedad de la información	De un agravio

Elaboración propia con base a Castells (1996, p. 119-135)

Manuel Castells (1996) considera a los movimientos sociales como parte de la sociedad de la información como agentes de cambio, pero un cambio que intenta cambiar las estructuras de poder y las condiciones sociales, su impacto esencialmente político, ya que tratan de influir en la toma de decisiones generando cambios en las relaciones de poder por medio de la generación de nuevos códigos de comunicación para la construcción de información alternativa a la dominante.

El FPDT lo logró con su llegada a la presidencia municipal, pero desde antes lo había hecho cambios con políticos, con la toma del comisariado ejidal, ya tenían una

influencia política que cambio las relaciones de poder en su localidad hasta llegar a un nivel regional además del uso efectivo de la cadena de producción de información. **La aportación central se ubica en el uso de tecnologías de la información para el cambio en las relaciones de poder**, aunque en el caso del FPDT puede quedar en duda esta descripción ante su escasa participación en redes sociales, no así en medios convencionales.

En consecuencia, el FPDT tuvo todas las características esenciales de un movimiento social. Organizacionalmente, tuvo una **autonomía** de gestión y acción sobre sus decisiones, como lo menciona Luhmann (2009); como un **tipo de acción colectiva compleja, tuvo los componentes** que menciona Neil Smelser (1996): 1) Costumbres 2) Tradiciones, 3) Evaluación, 4) Liderazgo, 5) División del trabajo, 6) Capacidad de propagar sus creencias. Se encontraron indicios de los exigidos por Alberto Melucci (1999) como **valores alternativos** cercanos al indigenismo y de género. **Marcaron un impacto político** en su localidad y región como lo observaría Sídney Tarrow (1997); Hay rastros evidentes sobre **la evaluación de la estructura de oportunidades** para la toma de decisiones para activar sus acciones como buscaría Doug McAdams (1998); Se presentó como lo requiere Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina (1998) el **discurso de los oprimidos**; **Siguiendo** a Alain Touraine se manifestaron **identidad y formas de vida alternativas**. Y finalmente se encuentran las características mencionadas por Manuel Castells (1996) del uso de tecnologías para el **cambio en la propagación de la información: gestar cambios en las relaciones de poder**.

Al definir que el FPDT es una acción colectiva de tipo movimiento social, el interés se centra en se debe establecer cómo surge, se desarrolla y finaliza, y para ello se apoya en el enfoque de la *Dinámica de la Contienda Política* que tiene por objetivo identificar las **regularidades** que propician la acción colectiva tipo movimiento social, ¿Cuáles son las condiciones ambientales para el alzamiento de los movimientos sociales? ¿Cómo se desarrollan estructuralmente? Y ¿Cómo finalizan? Estas preguntas se van respondiendo con el andamiaje conceptual que se nutre de los trabajos de Charles Tilly, Sídney Tarrow y Doug McAdams (2005). No es un conjunto de conceptos unidos, sino una estructura conceptual que intenta una explicación total sobre los movimientos sociales como parte integrante de una sociedad moderna y compleja.

Ahora toca enmarcar el suceso contencioso del FPDT, conforme a la pauta metodológica del enfoque de la dinámica de la contienda política, bajo los siguientes lineamientos:

- Identificar los episodios de contienda, las familias de episodios de la contienda que presentan alguna característica problemática.
- Localizar los procesos presentes en su interior que constituyen o dan lugar a la característica problemática.
- Buscar los mecanismos causales clave dentro de esos procesos (Tilly *et al*, 2005, p. 31).

Bajo el enfoque de la dinámica de la contienda política, (Tilly *et al*, 2005) hicieron un análisis sobre México y lo consideraron como un episodio de democratización e identificaron los siguientes mecanismos: espiral de oportunidades (estructura de oportunidades), competencia, formación de coalición interclasista, cooptación central de intermediarios y disolución de redes patrón-cliente. Aunque no mencionaron actores particulares, sino procesos amplios, como el desgaste político del PRI, las alianzas antigubernamentales (no menciona claramente quiénes son los actores participantes), el cambio de políticas económicas, el quebranto del pacto social entre el Estado y la sociedad, como sí lo hicieron en el caso de Sudáfrica y la lucha por los derechos civiles en EUA, donde se identificaron actores colectivos con sus respectivos mecanismos y procesos.

Con este antecedente y siguiendo la metodología del enfoque de la dinámica de la contienda política, que exige como primer paso la identificación del episodio, la precisión de los procesos y finalmente de los mecanismos que propician la acción colectiva, se manifiesta lo siguiente:

El FPDT se encuentra insertado como un actor más en un *episodio* de democratización que tiene como finalidad establecer un régimen donde el tránsito del poder de un grupo político a otro se dé por medio de la celebración de elecciones con una división de poderes entre el ejecutivo, legislativo y judicial, además de una constante evaluación y vigilancia de las decisiones políticas del gobierno. La lucha por alcanzar estas metas estructurales genera una serie de arenas de conflicto que son distantes en un principio del FPDT, pero apertura o cierran oportunidades para sus acciones.

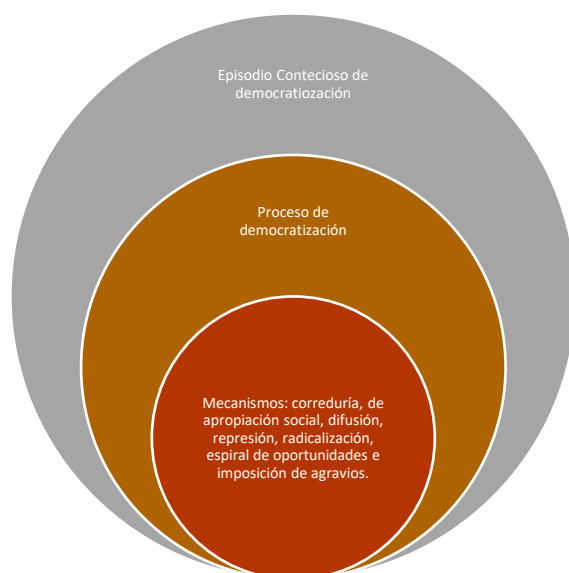
Si el episodio es la democratización, hay que analizarla como un *proceso* que contiene una serie de cambios políticos que se manifiestan en nuevas instituciones y formas

de dirigir las ya existentes. Permitiendo la posibilidad de la formación de actores contenciosos que anteriormente no podían surgir, como los movimientos sociales y la acción colectiva contenciosa en general, no a la falta de un agravio, sino a la falta de oportunidades políticas para el alzamiento de la acción colectiva.

Los mecanismos en los que se apoya el FPDT para mantenerse como organización contenciosa a primera vista son: correduría, de apropiación social, difusión, represión, radicalización, espiral de oportunidades e imposición de agravios.

Quedando esquematizado de la siguiente manera:

Figura 3 . Componentes del análisis que se usaran para el análisis del episodio contencioso del FPDT.



Fuente: Elaboración propia con base a Tilly, McAdams, & Tarrow (2005, págs. 100-160)

Se concluye de manera preliminar que el FPDT, trata de una confrontación política que se enmarca en la acción colectiva de un episodio y proceso de democratización, con la aparición de mecanismos de correduría, de apropiación social, de difusión, represión, radicalización, espiral de oportunidades e imposición de agravios. Se tienen las coordenadas para el análisis de la dinámica de una

contienda contenciosa en San Salvador Atenco, con un actor colectivo como el FPDT, como protagonista de su propia causa.

La contienda más compleja sería una competencia por el poder, ello debido a lo extenso que ha sido el episodio contencioso de la democratización, cuestión que sigue entrañando un reacomodo de élites y actores que no permiten el fin de un régimen autoritario y su reemplazo por un nuevo sistema democrático en México, de ahí el largo proceso de democratización. Además, el FPDT se sigue manteniendo vigente e influyente políticamente en su municipio, su lucha continua, la acción colectiva se mantiene, aunque se duda si sigue siendo un movimiento social.

El análisis se centra en las acciones del FPDT en un marco amplio de la dinámica de la contienda política, lo que explicaría mejor sus resultados políticos y su trayectoria contenciosa, e igualmente se insertaría a estas en contiendas más amplias, identificando sus contribuciones más importantes al proceso de democratización en México. En palabras de Tilly (2005)

Los verbos han sustituido a los nombres. En el lugar de la explicación objetiva de las oportunidades, la capacidad organizativa, los marcos y los repertorios disponibles a una «estructura de movilización» dada, nosotros colocamos el análisis dinámico de los debates internos y los procesos interactivos mediante los cuales los grupos sociales buscan definir y actuar con base en un sentido compartido de la finalidad y la identidad colectivas (p. 55).

El actor social cambia conforme se desarrolla la contienda, los límites estructurales se van modificando, conformando ya sea un episodio de liberación, de democratización o puede terminar en la consolidación de una dictadura, en este curso los procesos y mecanismos se activan o desactivan, generando resultados particulares de la acción colectiva, como ha sucedido con el FPDT.

Considerar el episodio contencioso como democratización implica la identificación del impacto político del FPDT en el sistema político, local y nacional. Aunado a que se le considera una acción colectiva contenciosa, ya que enfrentó directamente al gobierno, al que en su momento consideró como su enemigo, al atentar contra sus derechos y forma de vida, visión que posiblemente ha variado

conforme los cambios de gobierno en 24 años, y con ello las decisiones, visiones y acciones del contencioso FPDT. Como lo menciona Tilly (2005):

A pesar de la necesidad de contar historias con un principio, un punto intermedio y un final bien definidos, los episodios contenciosos raramente se inician y se detienen tajantemente. Por el contrario, la movilización de algunos actores, la desmovilización de otros y la transformación de una forma de acción en otra están a menudo presentes en la contienda más compleja (p. 80).

El episodio contencioso de San Salvador Atenco protagonizado por el FPDT se mantiene vigente, posiblemente el aeropuerto ya no se construya, pero aun el FPDT ha tenido la capacidad para conflictuar los agravios, y de esa forma mantener su movilización vigente, como lo sucedido con las acciones de la PFP sobre las violaciones a los derechos humanos en 2006, además de las acciones emprendidas por CONAGUA por apropiarse del manejo del agua en el municipio, sin olvidar que se mantienen vigilantes de los programas geopolíticos que quedan del plan Puebla-Panamá, incluido el tema de ser un actor relevante en los procesos electorales con influencia en su localidad. El episodio contencioso no terminó, sino que evolucionó en otras direcciones no previstas, la acción colectiva pasa de lo contencioso a lo contenido o posiblemente está entre estas dos instancias, por lo que puede derivar en un camino hacia la institucionalización que implicaría la desmovilización de una organización amplia numéricamente, y se reestructuraría en una organización de menor tamaño que es capaz de mantener el conflicto frente al Estado y de ser necesario al gobierno.

Al definirse que se abarcará el análisis conforme a un episodio y proceso de democratización, se pasa a analizar cómo ha sido este proceso en al menos los últimos 80 años, los actores más representativos que surgieron desde la política contenciosa y contenida, evaluando sus avances políticos, y la herencia que fue recogida por actores como el FPDT, y las oportunidades que se fueron dando para el desarrollo de la acción colectiva contenciosa y contenida.

Capítulo 3. Episodios y procesos de la acción colectiva contenciosa del FPDT

El enfoque de la dinámica de la contienda política busca analizar la acción colectiva, recurre a la historia para encontrar regularidades y mecanismos que la hacen posible, encontrando su activación, desarrollo y desenlace.

En primera instancia se establece el espacio histórico en el que se desenvuelve la acción colectiva a estudiar, se le denomina *Episodio*, es el escenario donde se desarrolla la acción colectiva a estudiar frente a otras acciones colectivas, sean contenciosas o contenidas, todas se dirigen a una reivindicación en común, ya sea para apoyarla o contrarrestarla, es el centro de la discusión política, y hacia donde se dirigen las acciones de los actores políticos. Se les denomina generalmente revolución, descolonización, reforma o democratización. Todas ellas encierran aspiraciones para los actores políticos, ya sea para la aceleración de sus logros o para detener sus imaginarios o reales problemas que puedan desencadenar.

De esta forma no se aísla a la acción colectiva a estudiar sino se coloca en contexto, se identifican las motivaciones que impulsan la movilización, incluso si es partidario de una u otra corriente bajo un esquema de izquierda, derecha o conservadora. Immanuel Wallerstein (1999) define estas posiciones conforme a los avances de la modernidad en la sociedad de la siguiente manera: De izquierda sería exigir la aceleración del cambio, derecha reconocer el cambio como inevitable, pero de manera lenta y reformista o conservadora aceptar el cambio pero que se proyecte de la manera más lenta posible.

Desarrollar el contexto de la acción colectiva a analizar no sólo identifica el escenario, sino el conflicto específico de un momento histórico que, si bien es una delineación determinada por el investigador, por tanto, subjetiva y política, también es una forma de establecer los parámetros posibles de acción de la acción colectiva a analizar.

En este caso por razones metodológicas y de antecedentes de un análisis por los mismos autores de la dinámica de la contienda política se va a recurrir a la lógica estructural e histórica de un proceso de democratización. De esta forma no sólo se establecerá en dónde se desenvuelve el FPDT sino cómo ha beneficiado, perjudicado, y cómo ha contribuido a este proceso histórico.

Los *Procesos* son los mecanismos estructurales que se desatan y desarrollan durante el episodio a consecuencia de las apariciones o fines que provoca, son secuencias que en un principio se vuelven novedad, pero se tornan cotidianas y regulares e incluso se puede esperar que sigan ocurriendo.

Por ejemplo, el inicio del proceso de democratización da pauta a la creación de organizaciones políticas que en un estadio histórico eran novedosas como los partidos políticos, si se habla del episodio de democratización en el mundo. En Gran Bretaña serían una novedad para el mundo, pero mientras avanza el episodio se volvería regular la conformación de estas organizaciones e incluso sería deseable o exigible.

El *Proceso* contencioso desata una serie de cambios que son aprovechados para la acción colectiva contenciosa y los límites a la misma. Estos cambios moldean al sistema político en general, estableciendo sus lógicas funcionales, en lo legal y estructural que se puede traducir en derechos políticos o su cancelación, igualmente establece el comportamiento de los actores e instituciones frente a la acción colectiva.

En el caso del FPDT al considerar al *Episodio contencioso* la democratización, por metodología el *proceso contencioso* es la democratización en México, se reconocerán los cambios políticos y legales que dieron posibilidad para su surgimiento, y se podrá reconocer las pautas aprovechadas por este actor y cómo al mismo tiempo pudo abrir o cerrar las posibilidades para episodios contenciosos.

3.1 Democratización como episodio contencioso

Para el análisis de una acción colectiva contenciosa es necesario ubicarlo en el suceso histórico donde se desarrolló, es decir, el episodio. Considerando que un episodio “son corrientes continuadas de contienda que incluyen reivindicaciones colectivas relativas a los intereses de otras partes” (Tilly *et al*, 2005, p. 26). Esto ayuda a reconocer donde se concentra la lucha de distintos actores ya sean contenciosos o colectivos ya sea por una exigencia generalizada o institucionalizada, como es el caso de la democratización que será el episodio contencioso donde se desenvolverá el análisis del FPDT.

La delimitación de un episodio implica más una subjetividad política por parte de los analistas y los protagonistas que de estructuras reconocibles de forma objetiva. Bajo esta premisa identificamos que en México la democratización al menos tiene tres lecturas: 1) Es un proceso continuo de cambios políticos que se cristalizan en la conquista de derechos políticos. 2) Es un proceso inacabado que no ha podido concluir debido a las resistencias de las élites privilegiadas. 3) Estamos en los albores de un nuevo autoritarismo y por ende la cancelación de la democratización.

Sin importar la vertiente que se considere, la democratización es sin duda alguna la apertura para un episodio contencioso debido a los ajustes políticos y económicos que ha generado una serie de movimientos sociales y una amplia gama de tipos de acción colectiva de forma contenida y contenciosa. Charles Tilly (2005) nos recuerda:

La movilización es algo que se desarrolla en el transcurso de los episodios contenciosos. Y vamos aún más lejos: este marco puede ayudarnos a iniciar el análisis de la movilización, además del de la desmovilización. De hecho, en último término, nosotros sostenemos que esta es tan importante para la comprensión de la política rutinaria como lo es para la comprensión de la contienda política” (p. 55).

El enfoque de la dinámica de la contienda política opta por una orientación conceptual de la democracia como un proceso político constituido por consulta protegida (votaciones vinculantes), ciudadanización y límites al poder del gobierno.

El *episodio* de la democratización va hacia la discusión de estas tres variables: consulta protegida (votaciones vinculantes), ciudadanización y límites al poder del gobierno que “surge de los cambios que se producen en la interacción de tres conjuntos de relaciones sociales causalmente interdependientes, pero analíticamente separables: la política pública, la desigualdad y las redes de confianza; cambios todos ellos conectados con los cambios en el entorno del régimen” (Tilly *et al*, 2005, p. 304).

La democratización, al tener como punto central la amplitud de la consulta protegida, ciudadanización y límites al poder, “no es consecuencia de cambios en la política pública, sino de un tipo especial de alteración de la política pública” (Tilly *et al*, 2005, p 295) es una forma de establecer nuevas condiciones de competencia política, estableciendo nuevas reglas del juego político incluyendo quiénes son participante y quiénes son relegados. Esto abre la oportunidad para conflictos contenidos por medio de los partidos políticos, y la lucha entre élites por medio de los canales institucionales, al mismo tiempo surgen los conflictos contenciosos que se reconocen en los movimientos sociales, guerrillas, autodefensas, por mencionar algunos.

Los cambios que se generan en la política pública es el conjunto de secuencias y mecanismos que dan forma al proceso contencioso (Tilly *et al*, 2005, p. 15), en este caso el proceso de la democratización contenciosa. Para el caso de la democratización de México, Charles Tilly (2005) identifica las siguientes secuencias: “el aislamiento de la política pública respecto de la desigualdad material y la integración de las redes de confianza en la política pública” (p. 32).

Para Charles Tilly (2005) estos elementos se dan a lo largo de la historia de México que se remonta a una herencia centralista proveniente de la colonia que aísla a la clase política, en una élite de rasgos raciales y económicos, donde las redes de confianza pública se fueron reforzando con el ascenso al poder de la

familia revolucionaria y perfeccionados por un trabajo de correduría bastante eficiente del PRI, cuestión que posteriormente se iría debilitando con la toma de decisiones políticas de rasgos neoliberales a partir de la década de 1970, manteniéndose en una desintegración y renovación de las redes de confianza con sofisticadas políticas clientelares sumada a una renovación del aislamiento de las élites políticas para la toma de decisiones de la política pública aumentando la desigualdad material.

Bajo la concepción de la dinámica de la contienda política, se considera que el *episodio* de democratización en México es por medio de un Estado fuerte que ha tenido que enfrentar las aspiraciones democráticas presentes con una serie de episodios contenciosos protagonizada por campesinos, obreros, indígenas e incluso de sectores de la élite que no se sienten respaldados por las bondades del gobierno en turno, pero ha sido bloqueada sistemáticamente por las élites dominantes de la política y económicas e incluso religiosas.

Si bien a lo largo de la historia de México han existido aspiraciones claramente democráticas como la Reforma y Revolución, en el fondo fueron acciones discursivas, y en términos actuales, acciones de comunicación política para convencer a las masas para la movilización deseada, finalmente todas las aspiraciones democráticas terminaron en aislamiento de la política pública respecto de la desigualdad material y su control para evitar la sublevación.

No obstante, se fueron desarrollando una serie de episodios contenidos y contenciosos bajo el amparo del proceso de democratización, ganando espacios, derechos, aunado a nuevas formas de coacción y represión. Así como hay distintas lecturas del proceso de democratización, también hay diversos actores que conciben su propia idea de la democratización, generando una lucha por el poder, por la capacidad de tener influencia en la sociedad.

Cada actor concibe a la democracia como un fin o una aspiración, cada actor tendrá su propia génesis del proceso democrático esto depende de la concepción que se tenga del mismo. Si este es concebido como el establecimiento de una forma de traspasar el poder por medio de elecciones, el inicio se puede ubicar en la

reforma política de 1972 con un antecedente de legitimidad en el movimiento estudiantil de 1968, si se considera como una lucha entre élites el conflicto entre los militares Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas del Río sería el antecedente para el movimiento almazanista, pero si se considera como un episodio contencioso de acción colectiva entonces puede iniciarse el rastreo con las luchas históricas del sindicalismo y de los campesinos de las décadas de 1940 a 1960 siendo el movimiento estudiantil de 1968 una consecuencia, y no un inicio del proceso de democratización.

Como lo menciona Reinhart Koselleck (1993) estamos frente a la invención de un futuro, estableciendo un horizonte de posibilidades conforme a los intereses del presente para cambiar el pasado. Ante ellos se reconocen tres posiciones políticas que se hacen presentes en el episodio contencioso de la democratización, su diferenciación se dará en su relación con el cambio político, como lo menciona Immanuel Wallerstein por medio de la concepción de la velocidad del cambio:

Conservadora: el proceso se da en una lucha entre élites, donde la mayor parte de las ocasiones se llega a un consenso bajo las herramientas de la meta política mexicana que da atribuciones especiales a ciertos actores por encima de la ley como es el caso del presidente de la república, gobernadores o militares, cuando no hay acuerdos hay un cisma al interior de la élite política que abre la estructura de oportunidades políticas para actores contenidos y contenciosos. Por otro lado, su relación con el cambio es aceptarlo, pero con la mayor lentitud posible, ofreciendo canonjías a distintos actores políticos a fin de aceptar las condiciones establecidas en el momento.

Derecha: se considera que el episodio contencioso de la democratización se da por medio de conquista de derechos (en el caso de México recuperar los derechos establecidos en la constitución) sobre todo en materia electoral para establecer la división de poderes, y la evaluación de las decisiones del gobierno. El protagonista del episodio contencioso son los partidos políticos, y todo el aparato institucional para realizar elecciones. El cambio es aceptado por medio de cambios a una velocidad media que da la posibilidad de un reajuste en las estructuras de

poder y da la posibilidad a los actores de acomodarse en las nuevas circunstancias institucionalizadas.

Izquierda: es protagonizada por episodios contenciosos de acción colectiva que incluye movimientos sociales, en un principio varios actores no apelaban a la democracia sino al socialismo, pero sus acciones lograron abrir espacios para la democratización como las formas de negociación con el gobierno, incluso si llegaron a ser reprimidas como los movimientos sindicalistas, estudiantiles o guerrillas, el Estado tenía que pasar por una serie de reformas para evitar con el tiempo nuevas conflagraciones contenciosas. Por lo general sus herederos y actores no alcanzaron posiciones políticas relevantes (con ciertas excepciones) pero sirvieron a las otras dos corrientes para crear un mito de gobierno e incluso para alimentar el repertorio de la política contenida. Su relación con el cambio es de una mayor velocidad, incluso radicalidad ya que no son parte de las cuantiosas ganancias del orden capitalista, incluso son sus víctimas por ello la urgencia de la amplitud de derechos.

De cualquier forma, de estas 3 lecturas, el FPDT se vio beneficiado para iniciar su acción colectiva contenciosa ya que tomó el repertorio de los actores que le antecedieron, pero también se benefició de los derechos políticos que se fueron conquistando o ejecutando de forma cotidiana, así como del comportamiento de las instituciones políticas contenidas y sus actores.

Charles Tilly (2010) y Sidney Tarrow (1997) insisten que la acción colectiva contenciosa y en particular los movimientos sociales gravitan alrededor de las decisiones del Estado, no quiere decir que los actores colectivos sean pasivos a la espera de una oportunidad, sino que como menciona Niklas Luhmann (2004) las decisiones del Estado afectan a toda la colectividad debido a su alcance así que pueden abrir o cerrar oportunidades políticas, ya sea por sus decisiones o su relación con los diversos actores del sistema político.

Bajo esta postura, el proceso de democratización ha sido dirigido por el Estado siendo el conductor de los diversos episodios contenciosos que no sólo les han puesto límites a sus diversas pretensiones hegemónicas, sino que también procesar la incertidumbre que surge de las cosas no planeadas. Este proceso de

democratización como cualquier otro, y por ejemplo el suizo que se usa como contraste Charles Tilly (2005) al de México, su finalidad no es la amplitud de derechos a la población en general sino es el intento de una élite de conservar el poder concediendo espacio cuando lo consideren pertinente. No sólo se debe aislar de forma temporal y analítica la historia de México, sino se deben acentuar los cambios y luchas que surgen en este episodio ya que se da la posibilidad para el surgimiento del FPDT.

De esta forma el episodio de democratización tiene tres rasgos que se fueron desarrollando a lo largo de por lo menos 100 años, y son las condiciones generales para la inauguración de episodios contenciosos: 1) El aislamiento de la política pública respecto de la desigualdad material implicó la caída del Estado autoritario, y su no anunciada refundación con la crisis de 1982 que significó el fracaso de cambiar todo para permanecer igual, ya que entraron en la toma de decisiones políticas actores que en esencia estuvieron relegados de ellas, élites o miembros de las clases no privilegiadas por medio de la acción colectiva contenciosa como el caso de los movimientos estudiantiles de los 80 en la UNAM, que ahora han llevado a sus protagonistas incluso a la presidencia como lo es Claudia Sheinbaum (no se puede olvidar su matiz de élite) o los personajes surgidos de la movilización de damnificados de 1985. 2) El perfeccionamiento continuo de los mecanismos para la consulta protegida que genera elecciones más profesionales, siendo el mejor mecanismo por el momento para acceder al poder, generando un cambio de élites en todos los niveles de gobierno. 3) La presencia de acción colectiva contenciosa que muestra una herencia en el *WUNC*, formado de un repertorio de simbolismos que los identifica en su actuar crítico, símbolos como Emiliano Zapata, el 68 o el Che Guevara son parte de su repertorio recurrente, la toma de carreteras o edificios públicos, las marchas al zócalo lo son del *WUNC*, se reconocen que hacen y se espera algo de ellos cuando se manifiestan.

En este momento la lectura que tiene mayor aceptación sobre el episodio de democratización es de la derecha, debido a su impacto institucional y legal. Al hacer

modificaciones que logran la realización de los eventos democráticos más visibles como lo son las elecciones.

Inicia legalmente con las reformas políticas electorales de 1979, y de manera mítica en 1968, aunque con claros antecedentes legales en 1971, con la legalización de los partidos políticos de oposición. En palabras de Soledad Loaeza (2010) es la metamorfosis inacabada de un Estado autoritario a uno democrático, donde las resistencias han terminado en la dispersión democrática.

La causa de la democratización para Soledad Loaeza (2010) es el cambio de modelo económico que afectó inmediatamente la ya de por sí débil credibilidad ideológica nacionalista del PRI, surgiendo nuevos actores en los conflictos contenidos y contenciosos además de un cambio sustancial en la política pública, al considerar la participación de la iniciativa privada, el aumento de la desigualdad económica y política limitando la ciudadanía bajo un esquema contenido que lleva a la actual partidocracia donde los partidos políticos son los actores más influyentes en la toma de decisiones políticas tomando varias de las redes de confianza que se tejieron durante los gobiernos priistas principalmente con los segmentos desfavorecidos como campesinos y obreros sin olvidar a las clases medias.

Entre los cambios en la política pública, Soledad Loaeza (2010) menciona que el Estado mexicano pasa por una metamorfosis de ser un Estado jacobino centralizador surgido de la revolución mexicana a uno que trata de mantener privilegios y control social con los recursos del neoliberalismo bajo la imagen de un Estado democrático. Sin embargo, esto ha quedado inconcluso debido a tres tensiones básicas: desajuste del legado autoritario que siempre se manifiesta en las actitudes y decisiones de los presidentes, una democratización que únicamente abarca el espectro electoral, y las relaciones con el exterior que se vuelven más intensas e indispensables para el Estado como es el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) ahora renovado bajo el nombre de Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

De esta forma, las atribuciones del Estado autoritario se vieron disminuidas; mermó su autonomía respecto a actores internos y externos, incluyendo una debilidad a niveles geopolíticos, esta debilidad llevó al quebranto de la cohesión social, minando la capacidad de integración social y coherencia interna del Estado. Se produjo una desestabilización en las relaciones entre el Estado y la sociedad. Al perder los rasgos esenciales del Estado jacobino: autoridad centralizadora y la capacidad de toma de decisiones unilaterales. (Loaeza, 2010). Perdiendo el control de las redes de confianza que se habían construido. (Tilly, McAdams, & Tarrow, 2005, p. 369).

Esto permitió que actores opositores al gobierno pudieran tener un papel e impacto político en la esfera de los episodios de conflictos contenidos, principalmente los partidos políticos que derivaría en gobierno dividido en 1997, cuando el Partido Revolucionario Institucional (PRI) pierde la mayoría en la cámara de diputados, y posteriormente en la alternancia con la llegada a la presidencia de Vicente Fox.

Por esta razón, los episodios contenciosos, comenzaron a multiplicarse en el campo, fueran campesinos, trabajadores o productores, como el Barzón y el Campo No Aguanta Más, aunado al levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la máxima expresión hasta ese momento de un episodio contencioso, sin olvidar el aumento de la radicalidad de los movimientos estudiantiles principalmente de la UNAM desde la década de 1980 para finalizar dramáticamente con la toma de Ciudad Universitaria por la Policía Federal Preventiva (PFP) como el último episodio de represión efectiva del Estado.

Episodio contencioso del movimiento estudiantil de 1968 es considerado un antecedente democrático por quienes apelan a la democracia como un fin histórico en México, como los análisis hechos por José Woldenberg (2015) o Soledad Loaeza (1989). Pero también puede ser la consecuencia de luchas anteriores como los episodios contenciosos protagonizados por los ferrocarrileros, médicos, profesores, incluyendo una gama de levantamientos campesinistas.

Para una lectura más integral del proceso de democratización como episodio contencioso, se debe considerar la lectura de izquierda que consiste en una serie de movilizaciones obreras, campesinas, ferrocarrileros y médicos que a partir de sus demostraciones de *WUNC* heredarían a los siguientes movimientos sociales, incluyendo al estudiantil de 1968, el repertorio y simbolismo particular de su movilización. Por tanto, el 68 no sería el inicio de la democratización sino la consecuencia de la lucha por la democracia.

En una línea del tiempo de la acción colectiva contenciosa estallarían en 1958 con el movimiento ferrocarrilero, casi a la par en 1959 el movimiento magisterial-campesino de Genaro Vázquez irrumpe en el escenario político, para 1964 se alzarían los médicos, y en 1967 Lucio Cabañas se moviliza con la Asociación Cívica Guerrerense. Estos movimientos sociales fueron desactivados con cierta eficacia por el Estado por medio de la represión o cooptación, pero nutrirían al movimiento estudiantil de 1968, con las demostraciones de *WUNC*, repertorio e incluso en el discurso que sería posteriormente adaptado por los partidos políticos de izquierda de los 70 y 80.

La continuación de las guerrillas de los 70 en la llamada guerra sucia obligó al Estado a perfeccionar sus capacidades de cooptación y represión, esto fue uno de los motivos que obligaron a las reformas electorales de 1972 y 1979, y a la profesionalización de las instituciones de inteligencia, por otro lado los cuadros formados en la guerrilla posteriormente nutrirían las organizaciones contenciosas que surgirían en los 80 y 90 como el EZLN, Ejército Popular Revolucionario (EPR) el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI) por mencionar algunos, y si se hace un rastreo más amplio se puede señalar que el conflicto de los 43 de Ayotzinapa, tiene un *mecanismo* de *apropiación* en estos grupos armados. Por cuestión de identidad y coincidencia discursiva el FPDT, se identifica con esta ala de la democratización.

Por su parte el conservadurismo considera que la democracia es una conquista y ensanchamiento de derechos políticos y económicos, pero es un conflicto que se da entre élites, entre líderes, entre hombres de prestigio y abolengo

revolucionario, como la ruptura entre Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas del Río. El conflicto inicia cuando el Caudillo intenta mantenerse en el poder como lo hizo en el llamado Maximato, pero Lázaro Cárdenas se niega nombrando a su propio gabinete e instalando gobernadores leales a su causa, esto terminó con el exilio de Plutarco Elías Calles. Este episodio de conflicto en la política contenida abrió la puerta para el nacimiento del PAN, la reestructuración del partido de Estado e instituciones claves que podían dar estabilidad al régimen como el Banco de México; la burguesía organizada se dispuso a establecer sus demandas al gobierno, formándose canales de comunicación que perduraron por décadas o quizás se sigan utilizando, incluso se dividen las funciones del gabinete: el sector político es para la familia revolucionaria mientras que las instituciones económicas son para la burguesía ligada a la élite porfirista.

Entre los episodios contenciosos a resaltar se encuentra el movimiento sinarquista en la organización Unión Nacional Sinarquista que se levantó en armas contra lo que consideró el gobierno ateo y socialista del general Lázaro Cárdenas. Esto comprueba que los movimientos sociales no están relacionados con una tendencia política de izquierda, sino que también pueden surgir acciones colectivas de derecha o conservadores. Este episodio contencioso obligó al gobierno a reforzar los segmentos campesinos y obreros, pero también abrió la oportunidad para otro episodio contencioso, el movimiento almazanista que surgió como conflicto contenido entre élites para desembocar en la ruptura de estas, surgiendo una acción colectiva conservadora que comenzaría a dar forma a demostraciones de *WUNC* propias de la derecha, tanto en forma discursiva como simbólica.

En 1931 se alza el movimiento almazanista que pasó de un conflicto de élite a una acción colectiva, señalando el autoritarismo del Estado posrevolucionario, exigiendo garantías democráticas sobre todo para la elección de candidatos, el mismo general Juan Andreu Almazán denunció la supuesta complicidad y corrupción del Estado posrevolucionario. Esto ayudó a formar y nutrir las expresiones de *WUNC* y repertorio de la derecha en México; el Estado se vio en la necesidad de dar espacio a un grupo de interés asociado al gran capital que si bien

ya tenía un espacio, este se amplió ya que se debe consultar antes de tomar una decisión sobre todo en materia económica por eso la administración pública está dividida en el país, los espacios de economía como la misma SHCP, SE y BM, tradicionalmente fueron para la élite económica, la parte política como la Secretaría de Gobernación, es para la familia revolucionaria, aunque siempre hubo intentos de tomar una parte del otro con éxitos y fracasos.

Por su parte el Sinarquismo formó partidos políticos que legitimaron el autoritarismo en las elecciones principalmente las presidenciales, entre ellos está el Partido Fuerza Popular (PFP) que fue reprimido rápidamente, pero midió los parámetros de tolerancia del Estado posrevolucionario, posteriormente formaría el Partido Demócrata Mexicano, y su última encarnación sería el Partido Alianza Social (PAS)

Estas aportaciones del conservadurismo al episodio contencioso, no se tradujeron en espacios de poder para su causa (al menos no de forma abierta) pero al pasar de la política contenciosa a la contenida, reforzó la aspiración democrática que está esparcida en actores partícipes del episodio contencioso de la democratización, pero además modificó las estrategias de control del Estado sobre las acciones colectivas contenciosas.

La democratización no sólo implica en este caso la obtención de derechos políticos y aumento de conflictos contenidos en las elecciones, sino una serie de procesos que intentaron evitar la aparición de episodios contenciosos que pusieran en peligro la estructura de privilegios de las élites políticas y económicas; sin embargo, no se evitó la aparición de mecanismos para la acción colectiva contenciosa que ya tenía una historia y organizaciones que fueron apropiadas por nuevas organizaciones contenciosas, entrando en lo que menciona Tarrow (1997) como un ciclo de protestas, renovando los conflictos contenciosos, sin embargo, esto no ha puesto en duda la viabilidad del Estado mexicano, aunque este se ha visto en la necesidad de atender demandas sociales provenientes de la acción colectiva contenciosa como se vio en el caso del sinarquismo, a fin de mantener la estructura de privilegios.

Por consiguiente, en México la democratización no implicó la formación de un nuevo régimen político como en España tras el desvanecimiento del franquismo, ya que la misma naturaleza de la transición evitaba a toda costa una explosión violenta para alcanzar los cambios políticos que exigen los actores; la idea esencial era establecer un cambio político pacífico por medio de la negociación y crear las reglas del conflicto contenido, invitando a algunos actores selectos a respetar estas reglas (Woldenberg, 2015) a fin de evitar lo más que pudiera la aparición de episodios contenciosos.

La arena de enfrentamiento entre los actores que aceptaron o pudieron ingresar al conflicto contenido fueron las elecciones en los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), sus posturas encontradas dieron vitalidad al juego electoral, para poder participar se tenían que aceptar las reglas instituidas por los arquitectos del cambio que provenían del Estado o cercanos a él. En el fondo, señala Loaeza (2010) no hubo una reestructuración del Estado, sino que se le regresaron las atribuciones que ya tenía a los poderes de la unión conforme a la constitución de 1917, de ahí que no exista un actor central en la democratización, sino una serie de negociaciones entre actores a fin de llegar un nuevo pacto social.

Por estas razones se ha llegado a pensar que la democratización, si bien era un proceso lento y longevo, muy difícilmente se podría revertir debido a los cambios institucionales y legales, incluso si llegara de nuevo el PRI como sucedió en 2014 (Hernandez, 2012) pero debido a la llegada de Morena y su relación con los poderes de la unión se podrían manifestar posibles regresiones democráticas, no obstante hay que recordar que el expresidente Andrés Manuel López Obrador pertenece a la élite política que llevó a cabo este proceso de democratización. Hasta este momento señalaría Tilly (2005) se hizo “la descripción de cómo se ha producido la democratización (es decir, mediante transacciones exitosas entre las élites)” (pág. 293) pero podemos añadir que se dio bajo la presión de expresiones de acción colectiva contenciosa que obligó a integrar en la toma de decisiones segmentos de la población tradicionalmente invisibles políticamente, y que su participación ahora está respaldada legalmente (aunque falta mucho por avanzar) como es el caso de

los indígenas y mujeres que sin la acción colectiva contenciosa, su reconocimiento hubiera tardado más, ya que los derechos políticos que se iban conquistando en el conflicto contenido eran generales, para respaldar las reformas económicas más que para alentar una reforma política.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, la democratización en México involucró dejar atrás un régimen autoritario debido a condiciones económicas que no podían sostener más el autoritarismo sin el riesgo para las élites de perder el control, es una democracia dirigida por las élites para contener agentes más radicales que si bien no podían precipitar la caída del régimen si podían generar cambios más profundos y rápidos que colocaban en peligro los privilegios de las élites.

De esta forma, la democracia es una manera de evitar conflictos contenciosos, dejando fuera expresiones radicales que puedan generar una crisis y con ello cambios en la estructura de privilegios, incluso criminalizándolas si es necesario. Pero también se debe tomar en cuenta que “casi todos los episodios prolongados de contienda política producen un mecanismo de competencia por el poder” (Tilly, McAdams, & Tarrow, 2005, p. 73) en esta lucha se ha desatado un proceso contencioso donde la acción colectiva puede acelerar o retroceder el proceso de democratización, dependiendo de su orientación política.

El *episodio* de la democratización está constituido por tres arenas de conflicto distantes entre ellas, pero mutuamente se influyeron por las condiciones que lograron cambiar y que representaron para uno u otro, la estructura de oportunidades que les dio la posibilidad de generar una acción colectiva. Se identifica un conflicto de élites que inician entre el presidente Lázaro Cárdenas y el General Andreu Almazán, aunado a la acción colectiva del sinarquismo su lógica cae en el conservadurismo de aceptar el cambio político de manera gradual y lenta. Un episodio contenido de reformas del Estado en materia electoral que tiene como la génesis de su narrativa el movimiento estudiantil de 1968 para posteriormente dar paso a lo que consideran democratización bajo el ejercicio de elecciones y división de poderes, esta lectura es de derecha, se acepta el cambio bajo una velocidad moderada reformista. Y una arena constituida por una serie de episodios

contenciosos donde los movimientos sociales obreros y campesinos fueron los protagonistas, además de ser anteriores al movimiento del 68, sus reivindicaciones exigían la aceleración del cambio político, su tendencia es de izquierda.

Estas arenas de conflicto dan forma al *episodio contencioso* de la democratización, las acciones y resultados establecieron los parámetros para el cambio y para las acciones que podían realizar los distintos actores.

3.2 Democratización como proceso contencioso

Los *procesos* devienen de los parámetros de las tendencias provocadas por los episodios, están constituidos por una serie de mecanismos que dan la posibilidad de la aparición de otros mecanismos para la acción colectiva, estos mecanismos generan una lógica que hace el proceso distinguible de otros, pero al mismo tiempo puede tener similitudes con otros, llamándoles con nombres reconocibles como descolonización, democratización o revolución. “Consisten en secuencias y combinaciones de mecanismos causales” (Tilly *et al*, 2005, p. 15).

Entre los mecanismos que han dado la posibilidad al surgimiento de episodios contenciosos son los cambios en la política pública que generaron cambios en las redes de confianza. Charles Tilly (2005) coincide con Soledad Loaeza (2010) en que el cambio en el modelo económico propició una serie de mecanismos que activarían el episodio contencioso de la democratización, generando más cambios en política pública, la desigualdad y las redes de confianza, y un nuevo aislamiento de la política pública respecto de la desigualdad material, debido al ingreso al grupo cerrado de toma de decisiones de nuevos integrantes que eran marginales para convertirse en nuevos miembros de la élite política, además el recorte de recursos económicos para el control social fueron trasladados al saneamiento de las finanzas públicas por lo que se generó una nueva relación entre el Estado y sociedad, una suerte de nuevo pacto social, sin anunciar.

Por ejemplo, la relación entre el Estado y campesinos cambia radicalmente de ser una parte esencial del apoyo al Estado posrevolucionario, se convierte en un segmento de la población bajo criterios económicos de “población vulnerable”, que

es atendida bajo una sucesión de programas sociales, pero sin representatividad política.

En palabras de Roger Bartra (1988) “el campesinado mexicano, tal como lo conocemos hoy en día, es en cierta manera una invención de la burguesía que lo engendró en su imagen y semejanza de la fracción burguesa que consolidó su poder a raíz de la revolución mexicana después de ahogar en sangre al campesinado Revolucionario” (1988, pág. 48), pero en tiempos de la democratización contenida se fue vaciando este significado y con ello su influencia política.

En su función estructural, de reproducir el sistema capitalista bajo su lógica de creación y concentración de riqueza, el Estado posrevolucionario siempre ha tenido la actitud de estar abierto a los cambios que lo orienten a ese fin. La década de 1970 trajo consigo el entorpecimiento de dicho fin debido a una crisis alimentaria, económica y energética. Parte de la estrategia estatal fue iniciar un proceso de descampesinización del agro mexicano en medio de una lucha entre las élites. El campesino dejó de ser el mito revolucionario para ser un factor económico que necesitaba ser reorientado para evitar su levantamiento armado.

Por ejemplo, el presidente José López Portillo intentó bajo el programa Sistema Alimentario Mexicano (SAM) la concentración de capitales y tierra bajo el permiso legal de la renta de tierra ejidal y al mismo tiempo el apoyo a ejidos colectivos. La crítica de Roger Bartra (1988) es demoledora:

Bajo la máscara de una feliz utopía alimentaria campesina, el SAM no ha pasado de ser una política de precios y de distribución de insumos encaminada a elevar la producción de granos básicos y a fortalecer la situación de las capas de campesinos acomodados. Porque una parte de los productores agrícolas no podía ser sujeto de planes de desarrollo al ser de subsistencia por lo extremadamente reducido de sus recursos de media hectárea a dos hectáreas, además de temporal. No podrían subsistir como agricultores. (p. 13)

Esto implicó un cambio en el pacto social entre los campesinos y el Estado, afectando las redes de confianza del Estado posrevolucionario, que eran parte esencial de su estabilidad, y terminó legalmente con la reforma al artículo 27 constitucional que da posibilidad de vender las tierras comunales y ejidales; los

campesinos dejan de ser campesinos para ser propietarios, rompiendo su relación política con el Estado.

Esta parte del *proceso* de democratización contencioso, es la base de la movilización campesina, porque fue el quebranto del pacto social, liberando a los campesinos de su alianza con el Estado, que propició una serie de acciones colectivas contenciosas que el Estado no siempre logró someter, ya fueran movimientos sociales como Atenco, indigenistas como el EZLN, pero también de corte ambientalista e igualmente expresiones de mayor radicalidad como las autodefensas y asociación con el narcotráfico o el movimiento por los desaparecidos que pone en cuestionamiento las decisiones del Estado en materia central que le corresponden, como la seguridad, pero también se puede incluir la migración.

Los campesinos tuvieron opciones poco prometedoras: la migración a las ciudades o a los Estados Unidos enviando remesas a sus localidades para su sobrevivencia. Cabe mencionar que cuando escribe Roger Bartra (1988) hace mención sobre la posibilidad de mayores índices de delincuencia, el narcotráfico existía, pero todavía no explotaba a los índices de hoy en día. Cabría preguntarse si entre las opciones del campesino está engrosar a los ejércitos del narco o cultivar enervantes, pero sin duda las redes de confianza cambiaron, y con ellas la aparición o reforzamiento de actores colectivos como los cárteles de la droga o los grupos del crimen organizado.

Otro ejemplo de ello es la seguridad social que dejó de ser una obligación política del Estado para ser una tarea compartida con la iniciativa privada, al reconocer que no se cuenta con los recursos económicos para tal promesa política. (Carrasco Gonzales & Camarena, 2019), (Cotonietos-Martinez, 2020). Las redes de confianza del Estado posrevolucionario o jacobino que le permitieron mantener una estabilidad política aceptable fueron cambiando para dar paso a episodios contenidos en las elecciones, pero también liberó a actores como el campesinado para ser parte de episodios contenciosos como el de San Salvador Atenco.

De esta forma la democratización como *proceso contencioso* implicó el desmantelamiento de las redes de confianza por los cambios sucedidos en la

política pública aumentando la desigualdad política y económica alimentando los episodios contenciosos, que paradójicamente se sustentan en el uso de los derechos adquiridos por la democratización que intentaba evitarlos, de ahí que las acciones del Estado en una buena parte han pasado por la negociación incluyendo aquellas expresiones de acción colectiva que ponen en duda el centro de las funciones esenciales del Estado, como el uso de la fuerza como sucedió con las autodefensas de la década pasada o la tolerancia que se tiene a las manifestaciones del movimiento LGBT, principalmente el 9 de marzo, donde se tolera la radicalidad de las expresiones de las manifestantes.

De esta forma se cumple con los criterios para considerar la democratización en México como un *proceso contencioso*, ya que se fueron presentando los siguientes mecanismos estructurales en el sistema político:

- Los cambios en las redes de confianza y en la desigualdad entre categorías afecta a la amplitud y el carácter de la consulta protegida.
- Los cambios dentro de la política pública afectan, asimismo, a la amplitud y el carácter de la consulta pública.
- Los mecanismos y procesos de dichos cambios alteran en general la implicación de los agentes gubernamentales en las redes de confianza.
- Los mecanismos y procesos de dichos cambios alteran en general el aislamiento existente entre la desigualdad entre categorías y la política pública.
- Los mecanismos y procesos de dichos cambios afectan a la amplitud, la igualdad, la influencia vinculante y la protección de la participación política (Tilly *et al*, Dinámica de la contienda política, 2005, p 304-306).

La democratización como *proceso contencioso* explica cómo se abren las posibilidades para la acción colectiva contenciosa de Atenco, protagonizada por el FPDT. El *proceso contencioso* del que es parte el FPDT es la democratización, ya que hace posible la acción colectiva contenciosa.

Existiendo una correlación entre la democratización y la acción colectiva, en especial entre los movimientos sociales que aprovecharon la liberación de derechos que estaban obstaculizados por el Estado autoritario por sus mecanismos de

represión, pero sobre todo por la caída del PRI, ya que su trabajo absorbía las redes de confianza locales a redes de confianza pública y estatal.

Mientras el PRI perdía territorios en la lucha electoral, algunas redes de confianza locales volvieron a tener preponderancia y nutrieron acciones colectivas y movimientos sociales contenciosos (posiblemente esto sucedió en Atenco) lo cual se vio reforzado con el aislamiento de la política pública respecto de la desigualdad material, cambiando las categorías políticas dejando de ser campesinos, obreros o sector popular para ser segmentos de la población con la categoría de “vulnerables” pero no se quedaron esperando la ayuda estatal por medio de programas sociales, sino que iniciaron movilizaciones para exigir la atención de sus demandas e intereses particulares.

Las alianzas en las anteriores categorías (obreros, campesino, etc.) se movilizaron, en un enfrentamiento contra el Estado que ya no era el Estado autoritario del PRI sino contra un Estado que intenta dirigir un proceso de democratización bajo una constante negociación con diversos actores principalmente de la política contenida, siendo las reformas económicas su máxima preocupación, pero los protagonistas de la política contenciosa lograron establecer una arena de acción principalmente de movimientos sociales bajo el cobijo de los derechos democráticos de asociación y manifestación que no ponían en riesgo al Estado y las élites, pero sí las obligaron a la negociación para evitar el entorpecimiento de la acumulación capitalista con sus movilizaciones, como fue el EZLN, los movimientos campesinos en el valle del Yaqui e incluso el mismo FPDT por mencionar algunos.

La democratización generó episodios contenciosos sustentados en derechos democráticos, pero estos no lucharon en sí mismos por la democracia, los movimientos sociales raramente luchan por la democracia, sus luchas por lo general son de tipo local (Tilly, 2010). La lucha por la democracia la dieron principalmente los partidos políticos en México como el PAN y PRD, ya que se mantenían en la lógica histórica de los partidos políticos de obtener beneficios directos del juego democrático como financiamiento para sus actividades, espacios burocráticos o

puestos de elección popular, siguiendo su propia lógica política histórica (Duverger, 1994) pero gracias a los movimientos sociales la democracia se amplió.

En la medida en que el activismo del movimiento social fomentó la aparición de unos actores políticos colectivos reconocidos, aunque autónomos, que implicaban a unos miembros socialmente heterogéneos que integraban sus propias redes de confianza diferenciadas, sus efectos democratizadores se dispararon. En sentido inverso, los procesos de democratización se resintieron en la medida en que los gobiernos lograron destruir, desviar, dispersar, ignorar o cooptar las coaliciones del movimiento social y sus redes de confianza (Tilly, 2010, p 274).

La democracia como episodio contencioso multiplicó actores en la discusión de política pública, utilizando los derechos democráticos para sus actividades y protección, sin ellos muy difícilmente se hubiera dado el episodio de San Salvador, Atenco y muchos otros más, sin duda contribuyeron a la democracia principalmente poniendo a prueba al PRI no sólo en comicios sino en la lucha territorial, obligando a nuevos consensos políticos con actores que regularmente fueron relegados.

Entonces los mecanismos que se presentaron en la democratización como proceso contencioso fue el cambio de modelo económico que menguó las redes de confianza entre el Estado y la población principalmente del campo, generó un nuevo pacto social con los actores de la política contenida, esto liberó a actores políticos como el campesino y el obrero de la tutela del Estado aunque en el afán de mantener el control político, se reestablecieron nuevas redes de confianza en torno de la población por medio de programas sociales que han logrado desactivar varias protestas probables.

Estas acciones del Estado si bien pudieron desactivar varios conflictos contenciosos, en el proceso de implementación se han ido sumando una serie de secuencias contingentes que han dado pauta a movilizaciones contra el Estado como el indigenismo del EZLN, el surgimiento de guerrillas como el EPR y ERPI, la aparición de expresiones de movimientos sociales que impidieron la implementación de políticas públicas como el FPDT, así como el movimiento verde en el país que ha sufrido sólo en el 2023, ciento noventa y siete muertos, pero siguen presentes con victorias y derrotas obligando al Estado a tomar

decisiones al respecto, aunque no sean las esperadas, no se puede dejar de mencionar una serie de movilizaciones como los desaparecidos y el movimiento feminista pero también hay actores colectivos violentos que, al ser despojados de las redes de confianza o quizás de control en su caso en relación con el Estado, amplió sus operaciones el narcotráfico y el crimen organizado.

Hasta aquí se explican las condiciones que hicieron propicio el surgimiento de episodios contenciosos como el FPDT, ahora se expondrá los mecanismos particulares en los que se apoyaron para sus acciones. Estos mecanismos son decisiones y oportunidades organizacionales que se tomó el FPDT, y fueron desarrollando con éxito político notable ya que lograron metas políticas como la suspensión del aeropuerto en dos ocasiones distintas, el reconocimiento institucional de la violación de los derechos humanos particularmente contra las mujeres durante la toma del municipio en 2006 por las fuerzas del PFP, y finalmente llegar a ser parte de las decisiones políticas en el municipio con las victorias electorales que se consiguieron a tener la alcaldía de San Salvador Atenco.

Capítulo 4. Mecanismos de la acción colectiva contenciosa del FPDT

Los *episodios* y *procesos* son las condiciones que hacen posible la acción colectiva, ya sea contenida o contenciosa, mismos que generan posibilidades que pueden terminar en oportunidades. Son los parámetros para las acciones y decisiones de los actores colectivos, si estos se amplían en número y radicalidad se abre un ciclo de protestas, obligando al sistema político en conjunto (Estado, partidos políticos y movimientos sociales) al cambio social, materializándose en reformas o revoluciones. Cuando el actor colectivo opta por la decisión de actuar, toma ciertas medidas para establecer sus estrategias y actuar, dichas acciones son denominadas en los cánones de la dinámica de la contienda política como *mecanismos*.

Los *mecanismos* son acciones y estrategias que devienen de los recursos e información con la que cuenta la organización, así como de su herencia histórica y estructural, están delimitados espacial y temporalmente frente al conflicto sobre el que pretenden actuar. Charles Tilly (2005) agrupa los mecanismos en tres tipos:

- a) Ambientales: aquellos que son externos a la organización, pero son aprovechados para tomar decisiones y acciones.
- b) Cognitivos: es la percepción del mundo y del conflicto concreto en el que el actor colectivo se desenvuelve.
- c) Relacionales: son los acercamientos con otros actores con el potencial de ser aliados o enemigos de la organización. (Tilly, 1995, p. 27).

Para el caso del FPDT se han identificado los siguientes *mecanismos*: de *agravios impuestos repentinamente*, *espiral de oportunidades*, *correduría*, *apropiación social*, *difusión*, y *radicalización*, considerados como las principales acciones y estrategias de este actor colectivo. El analizar estos mecanismos por separado nos permitirá encontrar similitudes con otros episodios contenciosos de acción colectiva para dirimir qué provoca un episodio contencioso, examen que

facilitará entender mejor cómo se mantiene y acaba dicho episodio, cuál es la evolución del actor en este caso del FPDT, desentrañar sus estrategias y recursos, lo que determina su conclusión como actor colectivo.

4.1 Agravios impuestos repentinamente

Es un mecanismo cognitivo sustentado en la historia y la cultura de la población agredida, generalmente deviene de una decisión del gobierno o prácticas de particulares en contra de una población, también se pueden incluir efectos no previstos de la naturaleza como terremotos, huracanes, etc. Para Charles Tilly (2005) este mecanismo incluye decisiones voluntarias provenientes de actores identificados y no voluntarias como eventos naturales que “movilizan a la oposición mediante la misma mezcla de alarma y ultraje” (Tilly et, al, 2005, p. 223).

El agravio impuesto repentinamente, al ser un perjuicio que se produce a una comunidad en relación con sus derechos e intereses, activa una serie de argumentos culturales y simbólicos a fin de comprender y actuar sobre el perjuicio. “La gente aplica sobre tales acontecimientos las plantillas culturalmente disponibles y, al hacerlo, modifica dichas plantillas. Ciertos tipos de marcos culturales — «marcos maestros» en la formulación de Snow y Benford (1992) — alcanzan una gran resonancia en un gran número de casos de contienda” (Tilly *et. al*, 2005, p. 383).

El caso del FPDT se une a una serie de conflictos por la posesión del territorio y la extracción de recursos naturales, donde hay un conflicto de visiones sobre los mismos que han comenzado a denominarse conflictos de extractivismo, donde el Estado o empresas tratan de apropiarse de territorios por su valor geográfico o recursos naturales donde se encuentran asentadas comunidades rurales, y la forma de activar la acción colectiva contenciosa es por medio de su cultura e identidad de donde toman los recursos para justificar y movilizar a las personas afectadas.

Como en el caso de Atenco, en muchos lugares se contrapusieron directamente con los intereses locales: se sumaron en el país los casos de la resistencia contra la presa La Parota y el intento de despojo en los valles de Wiricuta [...] la construcción de ciertas obras de gran envergadura e impacto nacional que se podrían justificar en beneficio

de un proyecto de nación, producto de una visión particular de la política de Estado, pero que atenta los derechos civiles y culturales de ciertas clases sociales (Barbalet, 1988; Turner, 1997). La relación costo-beneficio para los locales es considerablemente desigual, y por eso la resistencia adquiere matices de confrontación política (Tamayo, 2019, p. 65).

La cultura se torna en un elemento de movilización política al problematizar el agravio, al hacerlo político, convirtiéndolo en un conflicto que no sólo afecta directamente a un segmento de la población sino a la mayoría, como sucedió en San Salvador Atenco. En un inicio el agravio impuesto repentinamente sólo afectaba directamente a los ejidatarios que no eran la mayoría, en todo caso era un problema de aquellos que tenían posesión de la tierra, pero bajo los marcos culturales de la población lograron movilizar a los segmentos que no eran afectados directamente, y que tradicionalmente no se movilizan.

El efecto del *agravio impuesto repentinamente* en San Salvador Atenco, no sólo se daría por el anuncio de la construcción del aeropuerto y la consecuente expropiación sino por la comunicación política del gobierno de Vicente Fox, mismo que pasó de la ineficacia para convencer de los posibles beneficios a la población a un discurso que, al ser tratado por los marcos culturales de los habitantes, se consideró humillante y carente de sensibilidad, problematizando el agravio hasta convertirlo en un conflicto, creando un enemigo de mayor envergadura que el mismo gobierno de Vicente Fox al identificarse a grupos de interés elitista. Asimismo, su lucha no se redujo a las fronteras de la localidad, sino que trascendió a una historicidad que implicaba el rescate de la izquierda en México como forma de combatir el neoliberalismo. La activista del FPDT, Verónica Miranda Santillán menciona lo siguiente:

Es un robo, un despojo, una burla, un insulto, amenazaba nuestra forma de vida, decían muchos: “pus si éramos felices, tranquilos, pacíficos, trabajadores, ¿por qué nos vienen a quitar de esta forma? Con sus usos y costumbres arraigados sobre todo en una religión católica, no le hacemos daño a nadie, ¿por qué esta injusticia? Y con la burla de decir que son afortunados porque les llegó el aeropuerto de oro, y hasta la burla lo decía el gobierno. Recuerdo que acudí a una reunión primera y dijeron: “no se dan cuenta pueden trabajar ahí”. Venía gente del gobierno, van a trabajar ahí, y yo dije y “de qué” ... ¿de qué van o vamos a trabajar? La gente del gobierno nos trató como personas ignorantes, y volvía a decir ¿de qué podemos ir a trabajar? ¿de maleteros a cargar? ¿qué voy a manejar yo? ¿Voy a conducir un

avión? Y luego que a 7 pesos el metro, en el mensaje de Fox que dijo (Santillán, comunicación personal, 18 de abril 2024).

Un problema de política pública fue escalando de un conflicto monetario por el precio de la tierra hasta convertirse en una lucha cultural, donde se ponía a discusión las formas de vida, valores y creencias. El mecanismo de *imposición de agravios impuestos repentinamente* problematizó el agravio en un conflicto político, comenzando a surgir los valores heredados de luchas anteriores de San Salvador Atenco, de forma que la arena de conflicto comenzó a expandirse, hasta el punto de reconocer a los que consideraban responsables del despojo identificados con las élites históricas del Estado de México como el Grupo Atlacomulco.

El grupo Atlacomulco que también lo tenemos aquí cerca, tenía sus intereses, así como que cada familia veía un interés para un hijo, de dejarle un ejido, así el grupo Atlacomulco que mis hijos sigan gobernando y además que tengan su aeropuerto su negocio (Santillán, 2024).

Se fueron asociando los hechos con la interpretación de corrupción y despojo por parte de una élite, y aunque se careciera de pruebas sólidas sobre este punto, no importaba porque se comenzaba a interpretar el agravio, problematizándolo y haciéndolo un conflicto político que generaba la base de una movilización ya no sólo de los ejidatarios sino de la mayoría del pueblo, bajo la posible desaparición del pueblo, revalorizando cultural y políticamente en este proceso su forma de vida.

Como lo menciona Charles Tilly, el mecanismo de *agravios impuestos repentinamente* genera una reinterpretación de los valores en torno de los actores colectivos: “implica tanto unas relaciones alteradas entre los actores como una cognición alterada para al menos uno de los actores. En los desastres y las guerras, el mismo mecanismo implica normalmente un cambio en las conexiones entre los actores y sus entornos” (p. 383). Este cambio entre los actores y su entorno inmediato abrió la posibilidad de una mayor movilización ya no sólo del ejidatario sino del pueblo en general, que se volcó en su mayoría en apoyo en ese entonces al naciente FPDT.

Cuando comenzaron a circular los planos del aeropuerto ¿Qué entradas iban a hacer para el aeropuerto? Cuando nuestras

callecitas son angostas, y porque se van a llevar viviendas porque esto es algo enorme, y cómo en una zona donde no está el agua o sea todo en contra no. Y no decían: “pues es que piense en su futuro, llegó la modernidad para ustedes, de ser un pueblo así atrasado a un pueblo” Pero en realidad era desaparecer, y convertirse en una colonia. Aquí tenemos los ejemplos claros decían siempre los mayores qué pasó en Neza, cómo está Chimalhuacán cómo está Ecatepec. Así nosotros no queremos vivir, y los mayores que han visto cómo iba este crecimiento urbano con falta de servicios, falta de agua, cómo de dónde se va a abastecer eso, ellos hablaban de una realidad. (Santillán, comunicación personal, 18 de abril 2024).

Ya no sólo eran los ejidos los que peligraban, sino la pérdida de la denominación “pueblo” de San Salvador Atenco, ya que podría convertirse en una colonia urbana que consideraban como un tipo de vida que los empobrecería, y no es cuestión de que los empobrecería más, ya que en la reconstrucción de su identidad al ser ejidatarios o cercanos a la tierra consideraban que tenían una mejor calidad de vida que la ofrecida por la construcción del aeropuerto.

A veces se dice es que son ricos sin darse cuenta de que son ricos. Aparentemente creemos que ni cuenta se dan, ¿cuánto cuesta un metro de esa tierra? ¿cuánto cuesta, por ejemplo, vivir en una vecindad en la Ciudad de México? Aquí la riqueza, va en ese ejido, es mi herencia, es mi ejido y yo lo tengo para dárselo porque ha pasado así de generación en generación (Santillán, comunicación personal, 18 de abril 2024).

Este agravio impuesto implicaba la ruptura del Estado con los campesinos que ya no eran vistos como la base del consenso político del Estado posrevolucionario ya que este quedó finiquitado con la crisis económica de 1982, el nuevo Estado de orientación neoliberal trajo consigo otras estrategias de crecimiento económico que afectaban sensiblemente el modo de vida campesino que estaba más o menos amparado en el anterior Estado.

En la nueva ruta de crecimiento, la privatización como estrategia política se basó ahora en el desmantelamiento del antiguo pacto social. Ha significado desposeer los bienes públicos y privatizarlos. Las grandes obras públicas del Estado se dirigieron así a estimular la inversión de grandes capitales transnacionales, a las compañías mineras canadienses, a empresas estadounidenses e inglesas para la explotación de energéticos, etc. (Tamayo, 2019, p. 64-65).

Cabría preguntarse si estamos frente un nuevo tipo de movimiento social, que se lucha contra este tipo de acciones por parte del Estado, que podría definirse en primera instancia como movimientos contra el extractivismo o es una extensión del movimiento

histórico campesino, indígena o ambiental. Todavía es muy pronto para establecer el surgimiento de nuevas luchas sociales como lo menciona María Guadalupe Moreno (Moreno M. G., 2019) siguiendo a Boaventura de Sousa Santos (2015):

plantea que, aunque en este momento existen movimientos sociales muy disímiles que actúan contra dos grandes enemigos, *“uno es la inmensa desigualdad de nuestro tiempo”* (De Sousa Santos, 2015: 22) y el otro “dos tipos de dictadura que están hoy por todo el mundo”, *“las dictaduras personales y las impersonales de los mercados financieros, del neoliberalismo financiero”* (p. 30).

Ya que las categorías históricas de movimientos sociales siguen siendo útiles para la identificación de conflictos y actores superando las necesidades de inventar nuevas categorías de análisis para actores que todavía tienen mucho que decir y hacer ante los agravios a los que son expuestos.

El mecanismo *de agravios impuestos repentinos*, generó la problematización del agravio para hacerlo un conflicto político, reconstruyó la identidad a partir de una reinterpretación del entorno por medio de la cultura de la población de San Salvador Atenco, fue una alarma para justificar la necesidad de la movilización, ya que ante sus ojos no sólo era un despojo, sino su aniquilación como pueblo, su forma de vida estaba en peligro. Debido a la incapacidad del gobierno para comunicar y la falta de una mejor oferta económica, una decisión de política pública se convirtió en un agravio que sería el primer paso a la acción colectiva contenciosa.

4.2 Espiral de oportunidades

Es un mecanismo de tipo ambiental y consiste en cambios en las condiciones externas de la organización que son interpretados como una posibilidad de acción bajo la reducción del riesgo, y una alta posibilidad de triunfo (Tilly et, al, 2005; 269). Por su parte, Doug McAdams (1998) y Sidney Tarrow (1997) desarrollan este mecanismo bajo el nombre de *estructura de oportunidades*. En esencia coinciden con la definición y sus alcances, pero estos dos autores consideran que el análisis y surgimiento de los movimientos sociales inicia con las oportunidades externas, y no bajo el agravio, las movilizaciones se pueden iniciar o detener en la ausencia de

oportunidades (Tarrow S. , 1997). En esto coincide con Niklas Luhmann (2009) para quien los actores no actúan por intereses o agravios, sino por su relación con el ambiente.

Aunque es un mecanismo ambiental, también supone cuestiones cognitivas, el actor colectivo puede considerar o no una oportunidad para sus acciones conforme a la visión que tenga del momento en cuestión, consideración que deviene de sus recursos de información e historia, de sus capacidades organizativas, el talento y formación de sus líderes, y como se pudo apreciar en el mecanismo de *agravios repentinamente impuestos* la cultura también es una forma de apreciar la espiral de oportunidades.

Las oportunidades políticas devienen de cambios políticos, económicos o legales en el sistema político sobre todo en sus instituciones centrales: Estado, partidos y movimientos sociales. Doug McAdams (1998) señala que hay un consenso respecto a las oportunidades políticas que generalmente detonan la acción colectiva, nombrando a las siguientes: “1) La apertura o cierre relativos del sistema político institucionalizado; 2) la estabilidad o inestabilidad de ese grupo amplio de alineamientos de la élite que típicamente subyacen a la política; 3) la presencia o ausencia de ¿cutes? aliadas; 4) La capacidad y la propensión del Estado a la represión” (p. 46).

Por su parte Tamayo (2019), a través del ciclo de protestas de Sidney Tarrow hace una identificación de esto en México de la siguiente manera:

a) la transición política de 1968 a 1988, que marcó la transformación de la visión de ciudadanía en México, así como la incipiente formación de nuevos proyectos de nación basados en la lucha social de ese momento; b) el periodo de lo que podemos llamar la autonomización de los procesos electorales, la época de los gobiernos divididos y el camino a la alternancia: lo que he denominado el tiempo de los espacios ciudadanos, de 1988 a 2000, y c) el periodo de la disputa por México de 2000 a 2012, caracterizado por la formación de bloques hegemónicos y una lucha vibrante contra hegemónica. (p. 56).

En el inicio de la movilización el FPDT, se encuentra la intersección entre el episodio contencioso de la democratización de México, y el en ciclo de protestas denominado por Tamayo (2019) un periodo de disputa por bloques hegemónicos

que son identificables como actores de la política contenida. Por un lado, la alianza entre PRI-PAN bajo el ideario del neoliberalismo, y del otro un bloque que se autoidentifica como de izquierda que gira en torno a la figura de AMLO, todo esto en el marco de un Estado debilitado.

De los cuatro detonadores mencionados por Doug McAdams (1998), se reconoce la existencia de todos ellos: 1. existió la apertura en el sistema político institucionalizado devenida del mismo proceso de democratización, generándose una situación en la que sus demandas podían ser expresadas en diversos medios de comunicación e incluso llegar a plantearlas en el congreso, visibilizando al actor político. 2. Se presentaba una inestabilidad en la élite debido al triunfo electoral de Vicente Fox en las elecciones presidenciales del año 2000. 3. Aliados como el EZLN y el CGH aumentaron sus recursos y capacidades de acción. La capacidad del Estado para reprimir quedó limitada por una élite que no tenía los oficios para desactivar este tipo de fenómenos sociales, por ejemplo; dismanteló y cambió la orientación de las instituciones de inteligencia como el CISEN (Torres, 2009), que no pudieron normalizar el conflicto como lo venía haciendo el Estado (Velázquez, 2016).

El FDPDT aprovechó estas oportunidades, logrando su ensanchamiento para mantener activa la acción colectiva. En palabras de Sidney Tarrow “Las oportunidades políticas son a la vez explotadas y expandidas por los movimientos sociales, transformados en acción colectiva y mantenidos por medio de estructuras de movilización y marcos culturales” (p. 27).

El tipo de oportunidad política que inicialmente se presentó en el FPDT fue el *agravio repentinamente impuesto* con la decisión del gobierno de construir el aeropuerto en los terrenos del municipio de Atenco, pero debido a los detonadores políticos de la acción colectiva se dio el paso a *la dramatización de una manifiesta contradicción entre un valor cultural altamente significativo y las prácticas sociales convencionales*, al considerar que la visión de la tierra entre las partes en conflicto es distinta e incluso antagónica. Mientras el gobierno veía la tierra como un recurso económico, conforme avanzaba el conflicto se originó una revalorización de la tierra

por parte de los miembros del FPDT, acompañada ésta de reflexiones históricas y culturales que también fueron evolucionando a lo largo de la acción colectiva. Ignacio del Valle, uno de los líderes de esta organización menciona lo siguiente:

Quando surge ese decreto expropiatorio, nos cae como agua fría sobre todo a nuestros abuelos y nuestras abuelas. Los mayores sabían de dónde tenemos ese patrimonio, que es la tierra y en ese trayecto aprendimos que la tierra no nos pertenece. La tierra tan solo por ahí decía una reflexión de un compa, solo nos ha sido prestada por nuestros nietos y los sueños de nuestros abuelos encabezados por Zapata, en donde nuestras abuelas y abuelos participaron en la defensa, y que hoy lo que tenemos, es lo que ellos ofrendaron con su vida con su sangre, y empezaron a surgir consignas que tienen que ver con esa reflexión, en la que la memoria es importante, el conocimiento. (Valle, 2024)

Esta reinterpretación de la tierra expandió la *espiral de oportunidades*, activándose en este curso otros mecanismos que favorecieron la continuidad de la acción colectiva vigente, de modo que el *agravio impuesto* derivó en una ampliación de oportunidades políticas, desatándose un proceso en el que se transformó la misma acción colectiva del FPDT para formar parte de un movimiento social al expandir su arena de conflicto más allá de su territorio, aprovechando la oportunidad política de *la disponibilidad de un «marco general» innovador dentro del cual los insurgentes posteriores pueden situar sus propias reclamaciones y demandas*, ello al incluir en su repertorio símbolos y acciones que ya venían desarrollándose en el país desde al menos 70 años, teniendo como eje simbólico a Emiliano Zapata y su relación con la tierra. Como lo menciona Sidney Tarrow (1997), cada movimiento social deja tras de sí un repertorio que va a ser utilizado por organizaciones en contiendas futuras, estos símbolos conocidos atraen a más individuos a ser partícipes de la acción colectiva.

Emiliano Zapata y la tierra son parte de un repertorio que se remonta a la Revolución Mexicana, siendo parte desde entonces de todos los ciclos de protesta en México e incluso ha sido utilizado en otras partes del mundo como símbolo de rebelión, como ha ocurrido en Argelia, la India y EUA. Se trata de factores de atracción para la acción colectiva capaces de movilizar a segmentos sociales que por lo común no se movilizan por cuestiones agrarias, como lo demostró el EZLN, y

de aumentar las oportunidades políticas. Cada protagonista de episodios contenciosos reinterpreta estos símbolos desde “la tierra es de quien la trabaja” y “tierra y libertad”, que fueron parte del repertorio de los movimientos agrarios de la Rusia zarista a finales del siglo XIX, pasando por una exigencia del reparto de tierras en la primera mitad del siglo XX con Rubén Jaramillo, hasta considerar que la tierra no es una mercancía y por ende no es propiedad de nadie con el discurso del EZLN retomado por FPDT.

Si, el conflicto y las oportunidades políticas fueron parte de la generación de la movilización del FPDT, el repertorio que se adopta del pasado es lo que mantuvo y amplió la acción colectiva, ya que el repertorio es parte del episodio y proceso de la democratización, la herencia que dejaron tras de sí otras organizaciones contenciosas que se movilizaron durante el *episodio* de la democratización. Al respecto Sídney Tarrow (1997) menciona lo siguiente:

Si aceptamos el supuesto de que los individuos disponen de información sobre la historia y los resultados obtenidos en el pasado por las diferentes formas de acción colectiva en sus sociedades, veremos que los líderes proponen algo más que la abstracción de la «acción colectiva» y que los individuos responden a ello. Son atraídos también hacia un repertorio conocido de formas concretas de acción colectiva (p. 51).

De esta manera el FPDT extendió las oportunidades políticas para otras organizaciones políticas y otros movimientos sociales, pero también amplió su arena de conflicto haciéndose partícipe de otros conflictos, tal como lo menciona Ignacio del Valle, su presencia llegó a municipios aledaños e incluso a solidarizarse con la causa de Palestina al sentir el agravio por el despojo territorial y la violenta represión.

Es algo chiquito lo que nos pasó aquí, nada comparable con lo que sucede allá. No es una guerra. dicen las consignas: es un genocidio y exterminio. Y cuál es el interés, se supone que son países con mucha conciencia (se refiere los países en desarrollo) son gente que lee, pero no hay un compromiso, ni respeto a los derechos del ser humano entonces. Por ahí no es como un comercial, sino como una reflexión. Lo que estamos viviendo son diferentes condiciones, pero tenemos que hacer lo que descubrimos. En el fondo de la unidad sobre todo la conciencia, pero más arriba de la conciencia hay un factor que determina sobre todo los cambios y esos cambios están en una cosa que se llama compromiso basado en la conciencia en la realidad que tenemos. (Valle, 2024).

En el caso de México el cambio de modelo económico, de un proteccionismo al neoliberalismo, implicó un debilitamiento del Estado. La imagen que tenía la población del Estado: poderoso en los gobiernos del PRI que por medio de la cooptación o de la fuerza era capaz de imponer sus decisiones comenzó a diluirse, las expectativas sobre su eficiencia para alcanzar sus promesas de desarrollo económico también están en duda, aunado a su incapacidad para imponer la violencia legítima del Estado en el caso del narcotráfico. Gran parte de la población lo considera un Estado rebasado por sectores económicos poderosos y por el crimen organizado (Moreno M. G., 2019). Alterando el pacto social principalmente en la relación entre los campesinos y el Estado.

Para identificar *la espiral de estructura de oportunidades* se puede dividir su análisis en niveles estructurales y coyunturales, los primeros devienen de episodio contenidos y los segundos del proceso contencioso. Para el caso de México, Diana Favela (2022) hace una lista sobre los factores que podemos mencionar en la estructura de oportunidades, considerando que en México el sistema político es cerrado ya que está regido por un régimen autoritario que limita la participación democrática.

Cuadro 10 . Características de un sistema político elaborado por Diana Favela (2022).

Características de un sistema político cerrado		
Aspectos de la interacción entre los movimientos sociales y la sociedad	Nivel estructural	Nivel coyuntural
a. Número y tipo de acceso al gobierno	Concentración del poder. Predominio de una rama y un nivel de gobierno	No disponibilidad de aliados
b. Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder	Elecciones manipuladas y no competitivas. Sistema de partidos débil	Intrascendencia relativa de las elecciones y estabilidad en los resultados electorales
c. Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma decisiones	Sistema cooperativista de representación de intereses	Élite fuertemente unida
d. Vigilancia y control de las protestas	Leyes e instituciones responsables de vigilar y controlar las protestas predominantemente represivas	Estrategia represiva para la resolución de conflictos

Fuente: Favela (2022, p. 115)

Diana Favela (2022) divide la estructura de oportunidades en 4 variables que denomina *Aspectos de la interacción entre movimientos sociales y la sociedad* y son las siguientes: A) *Número y tipo de puntos de acceso al gobierno*. Esto se refiere a las posibilidades de interlocución del gobierno para plantear demandas. B) *Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder*. Indica la calidad de las elecciones para transferir el poder de un grupo político a otro, así como la capacidad de la oposición de influir en las decisiones políticas. C) *Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones*. Se analiza la influencia de las organizaciones sociales y políticas que gozan de algún grado de autonomía en sus acciones frente al gobierno y el Estado. D) *Vigilancia y control de las protestas*. Es la capacidad del Estado para hacer frente a los desafíos que le presentan los movimientos sociales.

Cada uno de estos elementos pueden generar o no oportunidades para la acción colectiva contenciosa o movimientos sociales en concreto, eso depende de las condiciones en los niveles estructural y coyuntural. Por eso se analizarán por apartados que comprenden: *aspectos de la interacción entre movimientos sociales y la sociedad* con sus respectivas condiciones estructurales y coyunturales.

Con este instrumento podemos sistematizar la estructura de oportunidades, reconociéndola empíricamente, se hará el ejercicio en tres temporalidades bajo el criterio de los gobiernos del PAN, PRI y Morena para analizar al FPDT. Las columnas se dividirán de forma horizontal para su mejor apreciación, y análisis.

4.2.1 Gobierno del PAN 2001-2012

Cuadro 11. Número de tipo de puntos de acceso al gobierno, durante los gobiernos del PAN 2001-2012.

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Número y tipo de puntos de acceso al gobierno	1) Distribución del poder	5) Disponibilidad de acceso al gobierno
	Ejecutivo: Fuerte Estatal: Opositor al federal Pero en lo económico aliado. Municipal: Alineado a los dos Se consolida un proceso de democratización limitado a los partidos políticos que se reparten los niveles de gobierno: PAN: gobierno federal; PRI: la mayoría de los gobiernos estatales. PRD: control de la CDMX	En Atenco es por medio del Comisariado Ejidal: Representación de ejidatarios

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024

Sobre el *número de tipos y acceso al gobierno*, en el apartado 1) *Distribución del poder*; se puede apreciar que a *nivel estructural* se dio una apertura importante del régimen autoritario. Todavía el ejecutivo federal sigue siendo preponderante pero la distribución en gubernaturas y presidencias municipales puede augurar un

gobierno dividido, donde el presidente necesita negociar con la oposición. Para el proyecto del aeropuerto el gobierno federal necesitaba la interlocución del entonces gobernador priísta Arturo Montiel, tanto para convencer a la gente de las bondades del proyecto como para su misma implementación, cuestión que generó más sospechas a los pobladores debido a sus señalamientos de corrupción con lo cual aumentó la intención de la movilización. Respecto al *nivel coyuntural* la *Disponibilidad de acceso al gobierno* se dará por medio del Comisariado Ejidal inicia la cuestión del aeropuerto, ya que este es el espacio de representación de los intereses de los ejidatarios. Aquí también surge el mecanismo de *apropiación*.

Cuadro 12. Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder	2) Sistema electoral y de partidos Partidocracia Comienzan a tener los partidos políticos control del IFE y determinan quienes pueden participar en los procesos electorales, se dan a sí mismos las reglas de representación y sanciones	6) Alineamientos electorales Estable entre los tres partidos PAN, PRI y PRD principales con sus respectivos bastiones electorales: PAN: Guanajuato y norte del país. PRI: Estado de México y centro y sureste. PRD: CDMX y Texcoco En 2006 llega el PRD a la alcaldía de Atenco y comienza a consolidarse el cacicazgo de Higinio Martínez que, se presenta como aliado del FPDT. La alternancia en San Salvador Atenco ya tenía al menos una década de estar presente en el municipio.

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

En segundo nivel de *Importancia del proceso electoral*. A nivel estructural el *Sistema electoral y de partidos* ayudó a consolidar la partidocracia conforme a las reglas que los mismos partidos se daban en el IFE, determinando los actores que podían participar en los procesos electorales, así como la distribución de la

influencia política en el poder legislativo. Con la victoria del PAN en la elección presidencial los partidos políticos comienzan a tener una mayor capacidad de influencia política al ser los medios para alcanzar posiciones en la burocracia estatal.

En lo que se refiere a *nivel coyuntural*, los *alineamientos electorales* se identifica lo siguiente: en Atenco la alternancia ha estado presente desde 1994 con la llegada del PAN a la alcaldía con el apoyo de la organización de Habitantes Unidos de San Salvador Atenco (HAUSA) que posteriormente sería la base del FPDT, posteriormente el PRI volvería a gobernar por dos trienios pero el desgaste político acabaría por expulsar a sus miembros de la alcaldía por su abierto apoyo al proyecto del aeropuerto. A la par crecerá en Texcoco la fuerza del PRD bajo el que se cobijaba el Grupo de Acción Política (GAP), entre sus miembros distinguidos se encuentran Horacio Duarte y Delfina Gómez actual gobernadora del Estado de México, liderados en ese momento por Higinio Martínez. A pesar del regreso del PRI, no se podrá evitar la consolidación del cacicazgo de Higinio Martínez, lo que provocará la llegada del PRD en Atenco en 2006, siendo los primeros acercamientos del FPDT a la política contenida, iniciando su transformación de movimiento social a grupo de interés que sería abruptamente detenido por la represión del episodio del mercado de las flores en 2006, lo que significó un distanciamiento del FPDT con el GAP.

Cuadro 13. Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones, durante los gobiernos del PAN 2001-2012.

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones	3) Estructura de la representación de intereses Se establece desde el Estado un modelo de acción colectiva bajo la figura de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que eran financiadas por el gobierno sobre diversas problemáticas, pero siendo el tema de la seguridad el más destacado. Se deja de lado las organizaciones corporativistas que siguen con su función. Se normalizan conflictos como el EZLN y la cuestión indígena, lo mismo sucede con el FPDT.	7) Cohesión de la élite Las élites mantienen relación y consenso por medio de los partidos políticos hasta el surgimiento de Enrique Peña Nieto como gobernador del Estado de México, pero la distancia y competencia se da en el marco institucional de la competencia electoral. Pero la élite política llega al consenso con la decisión de represión sobre el FPDT en el episodio del mercado de las flores en 2006. No hay ningún personaje de alto rango juzgado en el gobierno de Vicente Fox o Felipe Calderón. Hay una oposición contenida por AMLO como jefe de Gobierno de la CDMX.

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

En el siguiente nivel sobre *Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones*, a nivel estructural enfrentarlo la *Estructura de la representación de intereses*: el FPDT se benefició momentáneamente de la normalización que tenía el gobierno sobre el EZLN, lo que evitó la represión inmediata de su causa, como ellos mismos lo concebían, “no pueden actuar de forma represiva ya que somos muy visibles, al estar tan cerca de la capital del país” (Santillán, 2024), aunado al esquema de patrocinio de un tipo de acción colectiva como las denominadas Organizaciones No Gubernamentales (ONG), dejando de lado a las organizaciones corporativas que fueron perdiendo terreno político o de plano no estuvieron presentes en la discusión del aeropuerto, como la

Confederación Nacional Campesina (CNC), lo que dejó a muchos de sus miembros libres en San Salvador Atenco para unirse al FPDT o enfrentarlo pero debilitados significativamente.

A nivel coyuntural, la *Cohesión de la élite*, se desarrolla en la política contenida, sus disputas en torno a la contienda electoral, no obstante, con la irrupción de AMLO como jefe de Gobierno del entonces Distrito Federal se generó una división en la élite política, y el FPDT pudo contar con un aliado al interior de la política contenida, lo que proporcionó apoyo material y logístico para sus movilizaciones, cabe mencionar que también Alejandro Encinas en su calidad de jefe de gobierno en 2005 tras la salida de AMLO para ser candidato presidencial, y en su calidad de candidato a la gubernatura en dos ocasiones distintas, tuvo acercamientos con el FPDT para ayudar en la problematización de la construcción del aeropuerto.

Por otro lado, la élite política se volvería a cohesionar al tomar la decisión de la represión de mayo de 2006, decisión que recayó principalmente en Enrique Peña Nieto y su gabinete de seguridad con apoyo del GAP de Higinio Martínez (Zamora, 2010). El acto represivo comenzaría a cerrar la estructura de oportunidades, aunque no lo suficiente como para evitar un nuevo episodio contencioso, ahora bajo la demanda de libertad a los presos políticos.

Cuadro 14. Definición y preservación del orden social, durante los gobiernos del PAN 2001-2012.

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Definición y preservación del orden social	4) Legislación e instituciones relacionadas con la vigilancia y control de la protesta CISEN relegado a espionaje de actores políticos principalmente por medio de escuchas, presupuesto disminuido, el Estado comienza a carecer de información de inteligencia.	8) Estrategias predominantes para la resolución de conflictos. Cooptación, pero si se considera necesario, la represión

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

En el nivel *Definición y preservación del orden social*, a nivel estructural se encuentra el punto de *Legislación e instituciones relacionadas con la vigilancia y control de la protesta*: se advierte que Vicente Fox realizó cambios en los aparatos de inteligencia, con el resultado de que algunas tareas cayeron en la desactivación y constante empobrecimiento para sus encomiendas, ya que los consideraba parte del autoritarismo, por eso el CISEN fue relegado al espionaje telefónico de adversarios, dejando las tareas de inteligencia disminuidas, lo que explicaría en parte el desdén del gobierno al momento de exponer la propuesta del aeropuerto, no sólo al precio de 7 pesos el metro cuadrado, sino además de no prever la posibilidad de un episodio contencioso al estar presentes las condiciones para ello por existir antecedentes de movilización y de líderes probados en ellas como Ignacio del Valle, cuestión que no cambiaría mucho con Felipe Calderón Hinojosa. Esto sin duda fue una oportunidad para la activación del FPDT como actor de la política contenciosa.

A nivel coyuntural, están las *Estrategias predominantes para la resolución de conflictos*: para el Estado mexicano la cooptación siempre ha sido la manera predominante para tratar de disolver todo conflicto contencioso, y en esta ocasión no fue la excepción. Primero trataron de pagar oportunamente a los ejidatarios que estaban de acuerdo en vender, convirtiéndose en agentes del Estado, sin embargo, su influencia en el municipio fue limitada debido al auge de otros mecanismos para la movilización como la *correduría* del FPDT. Finalmente, la represión fue la estrategia para acabar con el episodio contencioso, como se intentó en mayo de 2006 para continuar con los planes de un nuevo aeropuerto, aunque ya no fuera en el mismo sitio, pero con la clara intención de desarticular al FPDT, pero los resultados fueron limitados.

La estructura de oportunidades en los gobiernos panistas fue amplia para la movilización del FPDT, ya que el Estado en conjunto se encontraba en una reorganización administrativa, sobre todo en el aspecto de inteligencia y comunicación política, impidiendo maniobras efectivas sobre los actores contenciosos, además de una división de la élite política que le generó un importante

aliado en AMLO y Alejandro Encinas. Y aunque en apariencia la estructura de oportunidades se cerraba en mayo de 2006 debido al contundente acto de represión y el consenso de las élites para hacerlo, esto sería un aspecto coyuntural toda vez que estructuralmente las oportunidades políticas se mantenían para que el FPDT entrara en el episodio contencioso de la lucha por la libertad de los presos políticos.

Cabe mencionar que el aspecto geopolítico juega un papel determinante ya que, al encontrarse San Salvador Atenco en el *heartland* del país, la visualización del conflicto se tornó parte de la opinión pública, por lo que no se podía reprimir de manera directa y tampoco se podía normalizar el conflicto, como sucedió en Chiapas con el EZLN. Así, al menos se pudo sortear una represión más directa e inmediata por parte del gobierno durante los primeros cinco años de la movilización.

4.2.2. Gobierno del PRI 2012-2018

Con el regreso del PRI a la presidencia de la República la estructura de oportunidades comenzó a tener cambios de forma coyuntural, pero estructuralmente se mantuvieron abiertas a fin de mantener en funcionamiento el FPDT.

Cuadro 15. Número y tipo de puntos de acceso al gobierno, durante el gobierno del PRI (2012-2018)

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Número y tipo de puntos de acceso al gobierno	1) Distribución del poder	5) Disponibilidad de acceso al gobierno
	Ejecutivo: fuerte. Regreso del PRI Estatal: opositor al federal pero en lo económico aliado. Municipal: alineado a los dos se consolida un proceso de democratización limitado a los partidos políticos que se reparten los niveles de gobierno: PRI: gobierno federal y la mayoría de las gubernaturas de los estados. PAN: segunda fuerza política gobiernos. PRD: control de la CDMX.	Por medio del Comisariado Ejidal: representación de ejidatarios. En Atenco comienzan a llegar ediles afines al FPDT. El FPDT aumenta su influencia política en San Salvador Atenco, comienzan a llegar ediles pertenecientes a su organización, aunque rompen políticamente con ellos al considerar que traicionan su causa.

En el *Número y tipo de puntos de acceso al gobierno*, a nivel estructural sobre la *Distribución del poder* fue el regreso del PRI a la presidencia el cambio más significativo, pero se mantuvo la alianza entre AMLO y el FPDT, aunque ya no ostentaba un puesto en el gobierno su figura mediática seguía siendo fuerte. Si bien el FPDT comienza a resentir cierto aislamiento en la región al romper políticamente con Higinio Martínez y el municipio de Texcoco al responsabilizarlos como cómplices de los hechos de 2006, con lo que se cerró la posibilidad de obtener recursos para su causa por parte de ese grupo político.

A nivel coyuntural la *Disponibilidad de acceso al gobierno*: el FPDT mantiene su control sobre el Comisariado Ejidal desde donde sigue operando; quizás este periodo fue el más álgido para la organización ya que Enrique Peña Nieto cuando fue gobernador del Estado de México estuvo al frente de la decisión de represión sobre el FPDT en 2006, su ascenso como presidente de la república volvió a activar la construcción del aeropuerto pero en terrenos federales aledaños dejando a un lado al FPDT en este proyecto. La estructura de oportunidades en este episodio se cerró para el FPDT.

Cuadro 16. Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder, durante el gobierno del PRI (2012-2018)

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder	2) Sistema electoral y de partidos Partidocracia Los partidos políticos consolidan su influencia en el IFE y determinan quienes pueden participar en los procesos electorales, se dan a sí mismos las reglas de representación y sanciones. Se mantiene la tendencia con las reformas electorales. Tras las elecciones de 2012 y por la participación del PRD en el Pacto por México, AMLO decide dejar este partido y funda Morena.	6) Alineamientos electorales Estable entre los tres partidos PAN, PRI y PRD principales con sus respectivos bastiones electorales: PAN: Guanajuato y norte del país. PRI: Estado de México y centro y sureste. PRD: CDMX y Texcoco MORENA: Comienza a ganar espacios apropiándose de las bases del PRD por medio de la imagen de AMLO. EI FPDT en Atenco comienza a tener mayor influencia sobre la administración municipal.

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

Sobre la Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder, las transformaciones son significativas por los cambios de actores, pero no lo suficiente para volverse institucionales y provocarán restricciones a la posibilidad de acción al FPDT. A nivel estructural el *Sistema electoral y de partidos* reporta dos cambios significativos, de un lado, el ascenso del PRI a la presidencia de la república, obteniendo la mayoría de las gubernaturas, pero el pináculo de su influencia llega hasta septiembre de 2014 con la desaparición forzada de los 43 alumnos de la normal de Ayotzinapa, aunado a la de caídas de 10 gobernadores priistas por actos de corrupción. Por otro lado, inicia el ascenso electoral de Morena bajo la figura mediática de AMLO, aliado del FPDT, mismo que comienza un proceso de revitalización en su cúpula a raíz de sus alianzas en la política contenida, pero no en sus bases ya que estas van disminuyendo.

A nivel estructural los *Alineamientos electorales*: aumenta la influencia del FPDT en la elección de candidatos a la presidencia municipal, aunque mencionan

reiteradamente que fueron traicionados por los candidatos que eligieron, toda vez que no consiguieron aumentar su influencia en la política contenida, además de no recibir el apoyo esperado para su movilización en pro de la liberación de los presos políticos, incluso hubo intentos por disminuir su influencia cultural en Atenco, al grado de borrar un mural que se encontraba en la presidencia municipal sobre la lucha contra el aeropuerto, esto bajo la idea de olvidar el episodio de violencia del año 2006, pero con el ascenso de Morena, el FPDT se manifiesta como su aliado político, con las reservas sobre el GAP principalmente con Higinio Martínez. En este punto el FPDT mantuvo activo el tema del aeropuerto y las consecuencias ambientales, argumentos que usaba AMLO que lo llevaron a hacer la promesa de si llegaba a la presidencia reubicaría la obra a Santa Lucia.

Cuadro 17. Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones, durante el gobierno del PRI (2012-2018)

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones	3) Estructura de la representación de intereses Se mantiene el modelo de ONG. Financiadas por el gobierno sobre diversas problemáticas, pero siendo el tema de la seguridad el más destacado. Se deja de lado las organizaciones corporativistas que siguen con su función de control de obreros y campesinos. Se normalizan conflictos como el EZLN y la cuestión indígena mismo tiempo que el FPDT	7) Cohesión de la élite Mantienen relación y consenso por medio de EPN como presidente. AMLO comienza a irrumpir en el círculo de la élite política, pero se mantiene en la política contenida.

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

Sobre la *Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones*, a nivel estructural está la *Estructura de la representación de intereses*; no hay cambios significativos, se sigue el modelo de ONG de la cual no es parte el FPDT, por lo que no afecta sus acciones sobre el aspecto coyuntural pero la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa se convierte en un episodio contencioso que comienza a minar la aceptación del gobierno por parte de la sociedad, esto abre una estructura de oportunidades para Morena que comienza a establecer una estrategia para ganar la presidencia en 2018, cabe mencionar que el FPDT apoyó a los padres de los desaparecidos con recursos económicos y movilización sobre su causa.

A nivel coyuntural la *Cohesión de las élites* en general, se mantuvo estable durante la mayor parte del sexenio del gobierno de EPN, los problemas se resolvían en la política contenida, siendo AMLO el mayor adversario, pero se conserva bajo esa lógica, aunque comienza a vaciar al PRD de personajes y recursos por lo que el consenso entre partidos se ve alterado por el surgimiento paulatino de Morena. Con su posterior victoria en las elecciones presidenciales de 2018, EPN tiende puentes de negociación con AMLO, quien amenazaba con enjuiciar a los expresidentes y demás funcionarios, acto que nunca se concretó, la única víctima fue Rosario Robles lo cual no afectó la cohesión de las elites.

Cuadro 18. Definición y preservación del orden social, durante el gobierno del PRI (2012-2018)

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Definición y preservación del orden social	4) Legislación e instituciones relacionadas con la vigilancia y control de la protesta El CISEN se mantiene relegado al espionaje de actores políticos principalmente por escuchas, presupuesto disminuido, el Estado comienza a carecer de información de inteligencia.	8) Estrategias predominantes para la resolución de conflictos. Cooptación, pero si se considera necesario, la represión. Pero no resulta en el caso de los 43, es inicio de la caída del gobierno de EPN.

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

En el *nivel estructural* la *Definición y preservación del orden social*, tampoco hay grandes cambios, en el aspecto de la *Legislación e instituciones relacionadas con la vigilancia y control de la protesta*, mantiene el desdén a los procesos de inteligencia, el caso de Ayotzinapa demuestra este punto. A *nivel coyuntural* sobre las *Estrategias predominantes para la resolución de conflictos*, el gobierno de EPN no puso más atención al tema de Atenco, se le consideraba un tema cerrado con la aprehensión y posterior liberación de sus líderes, en adelante las baterías del Estado se concentraron en la atención en la lucha contra el narcotráfico, y las autodefensas, al considerar en la normalidad las actividades del FPDT.

Los cambios a nivel estructural en la espiral de oportunidades políticas fueron de personajes, pero la dinámica se mantuvo, lo que aprovechó el FPDT para mantenerse en actividad. Vale señalar que el factor coyuntural si fue determinante para su supervivencia, ya que al tener el control del comisariado ejidal todavía se logró mantener vigentes sus demandas y su relación con el gobierno; su actitud beligerante se conservó, lo que podría explicar la vigencia del FPDT como acción colectiva, ya sea como parte de un movimiento social o como grupo de interés. El ascenso de Morena al final del sexenio priista significó una reapertura en la *espiral de oportunidades* para el FPDT, que comenzó a retornar los puentes de comunicación con la política contenida que habían sido rotos por el episodio de represión de 2006, continuando en sus procesos de cambio organizacional y estructural, pero sobre todo de intenciones políticas, ya que comienza a ser parte de la discusión de la toma de decisiones sobre políticas públicas en el municipio.

4.2.3 Gobierno de Morena 2018-2024

Con la llegada de Morena a la presidencia, la *espiral de oportunidades políticas* se amplió para el FPDT, aunque ya tiende a constituirse como un grupo de interés más que parte de un movimiento social. Sin duda esta apertura política le resultó favorable para la satisfacción y protección de sus intereses.

Cuadro 19. Número y tipo de puntos de acceso al gobierno, durante el gobierno del MORENA (2018-2024)

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Número y tipo de puntos de acceso al gobierno	1) Distribución del poder	5) Disponibilidad de acceso al gobierno
	Ejecutivo: Fuerte Estatal: Pequeños bastiones para la oposición Municipal: En su mayoría morenistas Morena se vuelve un partido hegemónico. Su única oposición es el poder judicial que no avala varias de sus reformas	Por medio del Comisariado Ejidal: Representación de ejidatarios. En Atenco comienza el FPDT y recibe más recursos para sus proyectos como el hospital, y “Manos a la cuenca”. Apertura del gobierno federal por medio de Alejandro Encinas Subsecretario de Derechos Humanos, población y migración. El gobierno federal es su aliado. Tiene control de la presidencia municipal

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

A nivel estructural el Número y tipo de puntos de acceso al gobierno, comienza un proceso de centralización del poder que le fue sustancialmente benéfica la FPDT; AMLO fue y sigue siendo su aliado político que le generó en su gobierno convenientes dividendos políticos: por un lado, se trasladó la construcción del aeropuerto a Santa Lucia, además se regresaron las tierras ejidales a la gente de Atenco. En la parte de discursiva la lucha de Atenco se menciona como un ejemplo de lucha social, incluso por la misma Claudia Sheinbaum cuando fue candidata a la presidencia, lo mencionó como un agravio contra un pueblo originario, aunque este punto no es muy claro por la falta de evidencia empírica para considerar a San Salvador Atenco como un pueblo originario pero esto le brinda una legitimidad como organización política frente al Estado, comenzado a desvanecerse el aspecto contencioso del FPDT al ser tratado como un aliado político, además es partícipe en la toma de decisiones en lo que respecta al posible salvamento del lago

de Texcoco, su autonomía política comienza a cambiar para ser un aliado político de la política contenida.

A nivel coyuntural sobre la *Disponibilidad de acceso al gobierno*, el FPDT aumenta la influencia del comisariado ejidal y se marca el camino hacia la presidencia municipal, primero con Talía Citlali Cruz, nuera de Ignacio del Valle, y ahora con Cesar del Valle, hijo de Ignacio del Valle, de modo que su influencia política aumenta en la región, ya no actúan del todo como movimiento social sino como gestores de recursos del gobierno para las zonas y personas que lo necesitan, en suma, en este transcurso su presencia en el ámbito político institucional se ha fortalecido, pasando de la política contenciosa a la contenida.

En 2018, se abre nuevamente la estructura de oportunidades para el FPDT al ser invitados por el entonces Subsecretario de Derechos Humanos, Población y Migración Alejandro Encinas a sus oficinas, para celebrar una serie de reuniones y tratar los asuntos respecto al uso de tierras compradas por Conagua para un supuesto proyecto ambiental, además de exponer sus preocupaciones por la todavía vigente construcción del aeropuerto.

Esta relación (que no era nueva) implica un acercamiento del FPDT con la política contenciosa, y aunque ya existía esta relación se da un contexto favorable para ambos actores políticos, lo que generó oportunidades políticas más amplias para el actor colectivo.

Cuadro 20. Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder, durante el gobierno del MORENA (2018-2024)

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder	2) Sistema electoral y de partidos Surge y se consolida Morena como un partido hegemónico. Movimiento Ciudadano se torna en el partido de oposición con crecimiento en las elecciones, en detrimento del PRI y PRD, que finalmente desapareció. El PAN, una segunda fuerza política disminuida.	6) Alineamientos electorales El FPDT se une a Morena en las elecciones municipales y logra el control institucional del municipio. Resaltan los lazos familiares de los protagonistas.

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

Sobre la *Importancia del proceso electoral como método de distribución del poder a nivel estructural* en lo relativo a la *Estructura de la representación de intereses*: es preciso aclarar que la llegada de Morena a la presidencia de la república implicó una reestructuración en los balances electorales que lo convirtió en un partido hegemónico, las redes clientelares del PRI en el Estado de México pasaron a Morena, y fueron reforzadas, el FPDT tendría como aliado al partido más poderoso del país, así como el político más influyente en la persona de AMLO, cuestión que se amplía en el gobierno de Claudia Sheinbaum.

A *nivel coyuntural* sobre los *Alineamientos electorales* habría que considerar que la influencia del FPDT pasó de variables políticas a familiares; la llegada de la entonces nuera de Ignacio del Valle, Talía Citlali Cruz Sánchez, y luego de Cesar del Valle su hijo, hacen a esta familia una de las más influyentes en la región, pareciera que deja de ser un movimiento social para ser un actor político o un grupo de interés con un claro matiz familiar dirigiéndose a la tendencia del elitismo y probablemente al cacicazgo.

Cuadro 21. Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones, durante el gobierno del MORENA (2018-2024)

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones	3) Estructura de la representación de intereses Desaparece el modelo de ONG y se cuestionan los recursos de ONG opositoras a AMLO. Se normalizan conflictos como el EZLN.	7) Cohesión de la élite Hay una comunicación política contra las élites, pero tampoco acciones concretas contra ellas, incluso sus intereses económicos crecen, se establece un nuevo pacto entre las elites económicas y políticas. Aprensión de Rosario Robles por el caso de la estafa maestra.

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

Sobre la *Participación de las organizaciones sociales en el proceso de toma de decisiones*, los cambios de apertura se mantienen a favor del FPDT, pero no es claro si esto incluye a los movimientos sociales de otras luchas, un indicador puede ser la postura del EZLN frente al gobierno de AMLO, de enfrentamiento y de crítica. En el *nivel estructural* sobre la *Estructura de la representación de intereses*, hay cambios significativos al eliminarse el modelo de patrocinio de ONG y se cuestiona a aquellas que son críticas del gobierno, se mantiene la normalización del conflicto del EZLN. Por su parte, el FPDT se acredita como un actor político, recibe ayuda para sus proyectos comunitarios como el hospital y una universidad, además de que logra el regreso de sus tierras, posiblemente esta dinámica lo aleja de su aliado el EZLN, que ve con desconfianza y cuestiona al gobierno de AMLO. El EZLN comienza un proceso de reorganización de su lucha a lo largo del gobierno de AMLO, debilitado organizativamente cierra los municipios autónomos, sin que el FPDT se movilice a su favor más allá de lo discursivo, por decirlo de alguna manera, el FPDT y sus acciones son aprobadas por el gobierno, pero no las del EZLN.

A *nivel coyuntural* sobre la *Cohesión de la élite*. Existen canales de comunicación directos a los niveles federal y estatal, logrando, por ejemplo, bajo las siglas del FPDT quitar el apoyo electoral y político a Talía Citlali Cruz Sánchez para favorecer a César del Valle, sin que el cisma dividiera a la organización ya sea en

la política contenciosa o contenida, incluso se puede considerar que en este transcurso ocurre la consolidación de la familia Del Valle como un actor político.

Cuadro 22. Definición y preservación del orden social, durante el gobierno del MORENA (2018-2024)

Aspectos de la interacción entre los movimientos	Nivel estructural	Nivel coyuntural
Definición y preservación del orden social	4) Legislación e instituciones relacionadas con la vigilancia y control de la protesta CISEN sufre un cambio estructural y de nombre ahora es el Centro Nacional de Inteligencia. La mayoría del trabajo de inteligencia recae en el ejército y marina.	8) Estrategias predominantes para la resolución de conflictos. Cooptación y tolerancia. Aumenta el poder del narcotráfico y del crimen organizado.

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

En relación con la *Definición y preservación del orden social*, a *nivel estructural* sobre la *Legislación e instituciones relacionadas con la vigilancia y control de la protesta*, destaca el giro sobre el CISEN, ahora nombrado Centro Nacional de Inteligencia, la mayoría del trabajo de inteligencia recae en el ejército y marina, y dejan de ser objetivos de vigilancia y acoso el FPDT, ya que se le consideraba aliado del gobierno.

A nivel coyuntural tocante a *Estrategias predominantes para la resolución de conflictos*, se observa que el FPDT en su calidad de aliado político del gobierno en turno ya no tiene, por el momento, la preocupación de sufrir la represión, lo que puede explicarse a que en el fondo ha desactivado sus actitudes beligerantes, y aunque manifieste su apoyo a varias causas conflictuales, actúa más como gestor de recursos que como parte de un movimiento social.

Lo que ha denotado la estructura de oportunidades en el FPDT es que no sólo confirma las posibilidades aprovechadas por el actor colectivo, sino también indica dónde se encuentran sus fortalezas, como son la apropiación del comisariado ejidal y el establecimiento de alianzas políticas con actores de la política contenida, como ocurre con AMLO. Se puede advertir cómo el ambiente va cambiando y

moldeando al actor: quizás el FPDT ya no sea parte de un movimiento social, pero sigue siendo una acción colectiva vigente que cada vez se ubica más en el ámbito de la política contenida, donde la movilización se centra en la obtención de recursos y de puestos públicos.

Cabe mencionar que la relación entre la acción colectiva en general y los movimientos sociales en particular, en su relación con el Estado posrevolucionario en México establecieron en buena parte el consenso social que fue vigente hasta el cambio del modelo económico de manera formal en 1982. (Moreno M. G., 2019). Cuando sucede este cambio de orientación neoliberal no sólo implicó un cambio en el manejo de la economía nacional, sino el quebranto del pacto social posrevolucionario, ante la caída no anunciada, pero sí formal del Estado posrevolucionario había la necesidad de un nuevo pacto social, y en esta política contenciosa jugó un papel relevante, al integrar nuevos actores políticos que estaban relegados de la toma de decisiones.

El episodio contencioso del FPDT no sólo implicó un desafío al Estado de orientación neoliberal, sino es una parte de la formación de un nuevo pacto social que venía gestándose con las movilizaciones de la década de los 80, que terminaron en la formación del PRD de donde surgiría Morena, y de las movilizaciones campesinas de los 90 y surgimiento del EZLN como parte del movimiento social indigenista.

Esto constata que los movimientos sociales y la acción colectiva contenciosa en general, no sólo aparece en momentos de emergencia, sino que son parte fundamental del sistema político en general y de la construcción de un pacto social entre el Estado y la sociedad. De esta forma, los movimientos sociales no sólo son transgresores sino integradores de actores que se encuentran en la periferia de la toma de decisiones políticas, como lo menciona Niklas Luhmann (2004). La estructura de oportunidades no sólo puede ser vista como un momento de desafío sino de integración de actores contenciosos a la política contenida como sucede con el FPDT.

4.3 Apropiación social

El siguiente mecanismo detectado es la *apropiación social*, mismo que permite a la organización contenciosa superar los problemas organizacionales para iniciar sus acciones, es de tipo relacional. Los desafiadores, más que crear nuevas organizaciones, se apropian de las existentes y las convierten en vehículos para la movilización (Tilly et al, 2005).

Las organizaciones que se vuelven parte de un movimiento social no surgen espontáneamente ante un agravio, el agravio es un factor de movilización, pero no el determinante para una acción colectiva más organizada. Charles Tilly (2010) menciona que en las formas de acción colectiva registradas del siglo XV al XVIII, los agravios eran cobrados por los afectados de forma directa, ya sea quemando la casa del recaudador de impuestos o lastimándolo físicamente. En los motines por el grano y escasez de pan incluyendo agravios de tipo religioso, las hordas enfurecidas tenían formas casi inmediatas de hacer lo que consideraban justicia a fin de resarcir el agravio, terminado el castigo se podía disolver la acción colectiva dispersándose los participantes, no se podía considerar eso como una organización sino más bien como un impulso colectivo, en cambio, un movimiento social implica bases organizacionales más o menos estables.

El mecanismo de *apropiación social* hace la diferencia entre una acción colectiva y un movimiento social, debido a la continuidad de las acciones, y la aplicación del repertorio que también es apropiado de experiencias pasadas que generan una identidad apoyada; en este caso podría ser Emiliano Zapata y su asociación con las luchas agrarias, aunado a las demostraciones de *WUNC* (participación de los involucrados en valor, unidad, número y compromiso).

Al apropiarse de organizaciones anteriores no sólo se atrae el orden y las jerarquías, así como símbolos, sino también a otras personas que se identifican con la organización apropiada, medio en el que pueden surgir los líderes del movimiento social:

Los individuos son atraídos al movimiento «en virtud de su participación en organizaciones que actúan como la red

asociativa de la que emerge un nuevo movimiento». Véase su «Multiorganizational Fields», p. 317. En un reciente análisis de estos datos, McAdams y Paulsen concluyen: «Lo que tiende especialmente a fomentar la participación es una poderosa identificación subjetiva con una identidad concreta, reforzada por vínculos organizativos o individuales.» Véase su «Specifying the Relationship Between Social Ties and Activist (Tarrow S. , 1997, p 253).

El movimiento social como organización no surge del agravio sino de la posibilidad organizativa que puede ofrecer a los individuos agraviados, de esta forma se puede visualizar o considerar las oportunidades políticas y las acciones a tomar para la consecuente movilización. Por medio de la *apropiación* se subsanan los problemas de la organización, Charles Tilly (2005) la define de la siguiente manera:

La apropiación es la capacidad del desafiador para apropiarse de una organización y de suficientes personas que le presten una base social/organizativa-y no la organización en si misma- lo que hace posible la movilización. Los posibles activistas (los miembros tanto como los desafiadores y los sujetos) deben crear un vehículo organizativo o utilizar uno ya existente y transformarlo en un instrumento para la contienda (p. 51).

El FPDT ha logrado tener una influencia y reconocimiento (no es lo mismo que aceptación porque esta se encuentra a debate en el mismo municipio) en San Salvador Atenco, ello debido a que sus procesos de *apropiación* son antiguos y constantes, traslapando la vida cotidiana del municipio con su lucha.

Parte de la base organizacional de la que se nutrió el FPDT, como lo identifica Carla Zamora (2010), son los grupos de interés sectorial locales, como las sociedades de padres de familia en las escuelas primarias, las uniones de bicitaxis y la Unión de Artesanos. Además de la capacidad de influir en la parte de la estructura política del municipio, combinándose el mecanismo de *correduría* como las Delegaciones, los Consejos de Participación Ciudadana, el Comité del Agua Potable, el Comisariado Ejidal, el Consejo de Vigilancia y las mesas directivas de los pozos de riego.

Donde surgieron los liderazgos y la base organizacional del Frente proviene de dos antecedentes: la iglesia católica y Habitantes Unidos de San Salvador Atenco (HAUSA). En efecto, la iglesia católica sirvió de referente para presentar ante la población a algunos de los líderes del FPDT, como Ignacio del Valle, quien ostentó el cargo de *comisario* que es una especie de organizador de las fiestas de la iglesia como las mayordomías o las celebraciones del santo del pueblo, y su esposa Antonieta Trinidad Ramírez está profundamente involucrada en las fiestas patronales y en la cotidianidad de la iglesia.

Esta situación se ha vuelto un patrón a lo largo de la formación de movimientos sociales. Las organizaciones sobre las que se genera la apropiación social principalmente son iglesias de cualquier credo que ahora son la cuna de fundamentalismos cristianos y musulmanes (Tarrow S. , 1997) lo mismo sucede con los sindicatos. Ejemplo de ellos, menciona Charles Tilly, al movimiento de Derechos Civiles de EUA, uno de sus dirigentes Martin Luther King era ministro religioso, de ahí su liderazgo y carisma. La acción colectiva de su congregación de Atlanta pasó de lo local a nivel nacional, aunque no lo menciona Charles Tilly podemos aludir lo mismo en Malcolm X y el Ayatola Jomeini, pero de confesión musulmana, en el caso de los sindicatos Sidney Tarrow (1997) menciona cómo surgió del sindicato de astilleros el movimiento de Solidaridad liderada por Lech Wałęsa.

Siendo de carismas distintos las congregaciones religiosas encaraban el mismo problema, pero ofreciendo soluciones distintas, por ende, con una distinta identificación de símbolos y un diferente carisma de sus líderes. Tal como lo menciona John Scott (2004).

El carisma no es una cualidad -como- digamos, los ojos cafés que alguien posee de manera natural; el carisma es, como se sabe, una relación en la cual unos observadores interesados reconocen (y pueden incluso ayudar a producir) una cualidad que ellos admiran; el carisma no es una cualidad sino un acuerdo (p. 45).

Esta identificación del carisma y de los símbolos se desarrolla en una organización que produce símbolos, líderes y recursos que son apropiados por el

naciente movimiento social. Esta sería la herencia histórica y estructural de una organización, al apoyarse en organizaciones ya existentes donde se reúnen las personas y se identifica a los líderes, se trata, de igual forma, de un espacio para el surgimiento de los líderes contenciosos.

En el caso del FPDT se encuentran similitudes entre los casos citados de Estados Unidos de Norteamérica, Polonia e Irán. En San Salvador Atenco se visualiza la presencia del sindicato de la extinta fábrica de sosa, de la iglesia católica y de organizaciones contenciosas que fueron el punto de encuentro y de apropiación de su organización y militantes.

Por otro lado, Carla Zamora (2010) reconoce tres organizaciones que fueron *apropiadas* por el FPDT: la primera de ellas es Habitantes Unidos de San Salvador Atenco (HAUSA), formada en 1976, que da pie a la formación de dos organizaciones más, de un lado, el Frente Popular Región Texcoco (FPRT), que surge en la década de 1980, y de otro en la siguiente década: el Frente Popular del Valle de México (FPVM).

Las actividades de HAUSA han impactado en el municipio y se le reconoce como el antecedente directo del FPDT:

Los mismos compañeros que integraban HAUSA ahora estaban integrándose como Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, lo que yo recuerdo es cuando llegaron las primeras maquinarias a los cerros de Tezcutzingo y el otro fue porque fueron algunos ejidatarios, que sin que todavía existía el frente de pueblos, ellos fueron a detener esas máquinas. Entre ellos estaba el doctor Castro porque este pues eran sus ejidos era su forma de vida, y entonces ya habían ido a ver por qué ingresaron las máquinas por allá entonces este sin ser todavía organización como tal, pero ya había defensores principalmente algunos estos ejidatarios HAUSA ya se venía pues organizando en esta organización como causa y defensas justas, personas que conocen de la organización ya tienen unas reuniones y todo esto. Ya mis papás me decían que ya esos tenían cualquier problemática con luz con agua de lo que sea ahí estaba HAUSA para dar ayuda o buscar una solución a la problemática y cuando se presenta esto de la expropiación de las tierras, pues esos mismos compañeros que se organizaban en HAUSA pues ya dieron lugar a la organización del frente de pueblos (Santillán, 2024).

Como se puede notar, en esencia HAUSA es una organización de ejidatarios que extendieron su operatividad más allá del comisariado ejidal para establecer episodios contenciosos para la defensa de sus tierras, comenzaron a emplear esa situación como la defensa de su forma de vida. Por otro lado, no sólo habían heredado su lugar como ejidatarios por eso cuando inicia el conflicto del aeropuerto ya existían organizaciones de la política contenciosa además de la herencia de símbolos e historia que abonaban a su repertorio y lo harían notar en sus expresiones de *WUNC*, por ejemplo, con la lectura mística del movimiento estudiantil de 1968:

Ya estaban organizados y ahora sí que era un motivo muy grande o yo creo el más grande que había buscado, toda su vida habían participado en eso, ellos desde jóvenes porque muchos de ellos ya tenían experiencia con lo del 68 [...] al menos sí don nacho, sí sí, don nacho sí ya había como otro compañero un médico Venancio Castro y familiares porque ellos son primos ya participaban o ya tenían ya conocían pues de lo que había sucedido en 1968, porque eran los estudiantes no sé si de prepa o vocacional pero ya había. (Santillán, comunicación personal, 18 de abril 2024).

En HAUSA se produjo la formación de líderes y se crearon círculos de estudio de jóvenes de Atenco bajo la alianza con la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria de Genaro Vázquez, algunos de ellos fueron partícipes del movimiento del 68. Esta organización participó en varios episodios contenciosos, entre los que destaca el movimiento sindical de la fábrica de Sosa Texcoco, pero principalmente era proteger al ejido y la demanda de servicios sociales para la comunidad en general (Zamora, 2010).

HAUSA fue la base organizacional donde se originó el mecanismo de *apropiación* para la formación del FPDT, como lo menciona David Pájaro, uno de sus líderes:

HAUSA es la figura en torno a la cual nos reuníamos, incluso hay evidencia de que HAUSA se registró como una Asociación Civil y como tal tenía ventajas. La organización de HAUSA, los ideales, la gente que tenía el liderazgo en ese momento, todo puedo pensar que es la herencia [que retoma el] Frente de Pueblos. Una característica distintiva de HAUSA es que siempre aglutinaba a gente que poseía tierra, eso lo hace interesante porque finalmente si tomamos [en cuenta] la transformación de HAUSA en el FPDT se conserva la constante de la lucha por la tierra. [Aunque] también había otras cosas a la par, como el apoyo

a la familia de alguien que ha perdido a algún familiar, juntábamos una cooperación y visitamos a los deudos de quien haya fallecido y lo apoyábamos.” (Entrevista a David Pájaro, dirigente del FPDT, 6 de febrero de 2009) (Zamora, 2010, p 46).

Por otro lado, las actividades del Frente Popular Región Texcoco (FPRT) y del Frente Popular del Valle de México (FPVM), también abonaron al desarrollo y consolidación del FPDT. Por ejemplo, del FPRT se derivarían varias alianzas e información sobre la región

Poco después, a principios de la década de los ochenta, el alcance regional de HAUSA derivó en alianzas con otros actores en las comunidades cercanas, que dieron origen al Frente Popular Regional de Texcoco (FPRT), manteniendo a HAUSA como la organización local en Atenco que continuó haciendo su trabajo de gestión de servicios básicos en la cabecera municipal. El FPRT se integraba por Comités Regionales formados originalmente por alrededor de doce personas de Nexquipayac, Ixtapan, Acuexcomac, Chiconcuac, y Atenco, y se integran también obreros, profesores, profesionistas, etc., además de campesinos, lo que le da un carácter más amplio a la organización. (Zamora, 2010, p 46).

Por su parte, el Frente Popular del Valle de México (FPVM) puede ser considerado como un antecedente organizacional sobre la problemática del agua, ya que su intención fue la de reunir a varias organizaciones locales para discutir y dar una solución para regular el uso del líquido en la región, así como encontrar una distribución de éste a la CDMX más justa para los pobladores. Carla Zamora (2010) menciona que la organización fracasa debido a la intromisión de actores con intereses partidistas. Sin embargo, las ganancias organizacionales fueron importantes, los líderes obtenían más información sobre la región, reconocían las formas de tratar con los actores de la política contenida además del reconocimiento de sus participantes como futuros líderes del FPDT, en aquel momento sus cuadros estaban en proceso de formación y profesionalización.

Con la formación de una identidad ligada a la tierra y los episodios contenciosos señalados se comenzó a formar la arena de conflicto, que no se limitaba a la temporalidad actual. El agravio no sólo provenía de la construcción del aeropuerto sino de una serie de relaciones anteriores que fueron generando despojos, malos tratos y aumentando la problematización del conflicto:

Empezamos en esa reflexión pues a informarnos, de que esos de que esas tierras que hoy o que en ese tiempo heredaron nuestros

abuelos de la Revolución, pues que en un movimiento reciente de Zapata este no se nos fueron dotadas a las comunidades y empezamos a reflexionar y descubrir que nuestros abuelos hombres y mujeres fueron peones de las haciendas y que recibían un maltrato mi abuelo mis abuelas, y que empezamos a recordar, y la historia pues resulta que de ese sistema hídrico que existía con cinco lagos muy importantes el Xaltocan, el Zumpango, el de Texcoco, el de Xochimilco y Chalco que estaban unidos antes de la llegada de los españoles y que cuando llegan los españoles pues ven la magnificencia y que no eran pueblos retrasados, se tenían una tecnología (Valle, 2024).

De aquí comenzaron a surgir los elementos del repertorio como la tierra, la imagen de Emiliano Zapata (siempre presente en las movilizaciones en torno a la tierra), el discurso de un pasado indígena glorioso y la reapropiación del territorio, al considerar a San Salvador Atenco como parte de un sistema hídrico más amplio y complejo que la inmediatez de la organización municipal, elemento que explotarán más adelante con el conflicto del agua.

La reapropiación social dio elementos al FPDT para estructurar un conflicto por la vía contenciosa, aportando una organización por medio de cuadros ya experimentados en la movilización e información para argumentar el agravio frente autoridades, que se vieron obligadas a establecer mesas de diálogo en las que se exponían argumentos no sólo centrados en la tragedia humana, sino también se fundamentaban argumentos técnicos y económicos. A lo que se agrega la conformación de una identidad que ayudó a la movilización de segmentos que por lo general no se movilizan, en este caso las personas que no son ejidatarios, esto ayudo al FPDT a transitar de una organización contenciosa a ser parte de un movimiento social, ser parte de una serie de redes de solidaridad.

4.4 Correduría

Es un mecanismo central en la acción colectiva que puede definir su éxito político, al influir en las condiciones de los actores. Es el mecanismo que más aparece en el análisis sobre acción colectiva propuesto por Charles Tilly (2005) en la dinámica de la contienda política. El autor la define como: “la vinculación de dos o más enclaves sociales previamente desconectados mediante una unidad que media las relaciones entre este y/o con otros enclaves diferentes” (p 28). Es un mecanismo

relacional donde un tercer actor o un actor de la misma organización, la conecta con otros actores, asimismo, los *corredores* pueden ser individuos o colectivos.

De este mecanismo surgen las alianzas estratégicas del actor colectivo con otras organizaciones que tienen los mismos intereses o sufren el mismo agravio, con ello, la organización amplía su arena de acción y se vuelve parte de un movimiento social, además se reconoce que su agravio no es sólo de índole local, sino más amplio, comparte recursos e información con otras organizaciones.

Los corredores pueden ser líderes locales o actores políticos con claros objetivos e intereses, pero en otras ocasiones “Algunos no saben que están ejerciendo la correduría, porque contemplan su propia actividad como chismorreos, sociabilidad, recolección de información, como dispensación de favores como ayuda mutua” (Tilly et al, 2005, p XV). Esto sería un ejercicio de infrapolítica que son “una gran variedad de formas de resistencia muy discretas que recurren a formas indirectas de expresión” (Scott, 2004, p 44), que van desde los chismes, pintas, prejuicios que han sido compartidos por la colectividad generando una expectativa subterránea pero hay un actor que trasciende lo subterráneo para hacer emerger el mensaje, que pasa de la resistencia pasiva de la máscara a la acción colectiva visualizada (Scott, 2004).

El *corredor* lleva el mensaje del agravio de su comunidad, extiende la angustia colectiva a otros espacios que pueden solidarizarse con su causa, ampliando sus aliados de los cuales recibe apoyo para resistir y seguir en su actitud desafiante como movimiento social. Como el papel que jugaron los taxistas en la rebelión de Mau Mau en el proceso de descolonización en Kenia, que llevaban el mensaje a donde dejaban pasaje en las zonas rurales, extendiendo el conflicto que derivó finalmente en la independencia de Kenia (Tilly et al, 2005).

Este mecanismo es el que finalmente transforma una acción colectiva contenciosa en un movimiento social, deja de ser una organización autónoma aislada, para ser una organización autónoma acompañada de otras organizaciones del ámbito contencioso pero también contenido, haciendo de su agravio algo compartido por otros que identifica a más grupos que luchan por el mismo objetivo

contra distintos agravios, en un transcurso en el que su lucha se vuelve parte de un conflicto estructural e histórico más dilatado, en el que se construye también una identidad más amplia como campesinos, obreros, ambientalistas; formando parte de un movimiento social. Este proceso reitera que no es el agravio el único mecanismo detonador de un movimiento social, además es la base de la construcción de las redes informales de solidaridad que son una característica esencial de los movimientos sociales.

Teniendo en cuenta que el mecanismo de *correduría* es de tipo relacional, los mismos corredores también tienen sus propios intereses que no siempre coinciden con la organización para quienes prestan sus servicios, reivindicándolos ya sea de manera consciente o inconscientemente. En el primer caso, en la forma inconsciente, se está frente una situación infrapolítica de resistencia, mientras que en el segundo se trata de un político profesional, con intereses que se ajustan por un momento con la organización o incluso a partir de ella puede gestar sus propios intereses, en palabras de Charles Tilly (2005)

Algunos levantan el campo después de realizar una conexión crucial, mientras que otros se forjan sus propias posiciones mediante una negociación continua. Algunos socavan la capacidad de ciertos enclaves para una reivindicación eficaz al emparejarlos con rivales ambiciosos, al llegar a acuerdos dudosos con los objetos de las reivindicaciones, al desviar los recursos disponibles para sus propios fines personales al alejar a los seguidores (p XV).

A medida que avanza la *correduría*, se torna más compleja la organización de la acción colectiva contenciosa y se vuelve más grande que su agravio, dando comienzo a una influencia en el sistema político en general, sacudiendo con ello al Estado, que se ve obligado a aumentar sus grados de negociación o de represión, las ganancias potenciales aumentan, pero también los riesgos que comienzan a dividir la organización. Elinor Ostrom (2013) lo menciona como “*estructuras dentro de estructuras*” (p 4), donde podemos advertir que juegan conforme a sus intereses, y su particular forma de apreciar la estructura de oportunidades. Las subestructuras que se encuentran en una organización son los liderazgos, los seguidores y los gorriones. Cada uno actuará conforme lo considere pertinente.

Por consiguiente, el *corredor* actúa bajo sus propios lineamientos debido a la complejidad de la organización, lo que deriva en que la competencia ya no sólo es frente al exterior a la organización sino del interior de ésta. Con el avance de la complejidad de la organización y la extensión de su arena, el *corredor* ya no sólo busca el interés de la organización a quien sirve, sino que incluye sus propios intereses que con frecuencia se encuentran por encima de la misma organización, eligiendo los enclaves aliados a su conveniencia, incluso dejando a un lado un aliado valioso y potencial que lo pueda perjudicar a él, generando negociaciones al interior y exterior de la organización.

Para Charles Tilly (2005) al formar el corredor nuevas alianzas modifica las relaciones del sistema político entre los diferentes actores: “altera los conjuntos conectados de personas de un sistema político dado que tienen a mano una definición de intereses compartidos dentro del funcionamiento de dicho sistema político. La correduría crea nuevos lazos y nuevas conexiones entre actores políticos” (Tilly *et al*, 2005, p 158) configurando con ello una fuente de influencia de los movimientos sociales sobre el sistema político.

Al mismo tiempo surgen los intereses del corredor y, con ello, se agudizan los dilemas de la acción colectiva entre estos los relativos a la confianza, concepto que es definido de la siguiente manera: “la confianza que los individuos tienen en los demás, la inversión que los demás hacen en reputaciones confiables, y la probabilidad de que los participantes usarán normas recíprocas” (Ostrom, 2009, p 6). La confianza pasa por una nueva negociación entre el corredor y la organización u organizaciones que vincula.

Los líderes y las bases se pueden ir separando y los gorriones van en aumento, debilitando a la organización, lo que puede generar la desactivación de la acción colectiva, pero el corredor puede seguir activo bajo el nombre de la organización ya que sus intereses han ido creciendo, separándose de la base e incluso fraccionando los liderazgos, como sucede en el FPDT.

En el caso del FPDT se reconocen cuatro actores corredores: Ignacio del Valle, María Antonieta Trinidad Ramírez de Del Valle, América del Valle, Cesar del

Valle y la Universidad Autónoma Chapingo quienes desempeñaron papeles de correduría en distintos momentos de la acción colectiva del FPDT. Su trabajo de *correduría* logró establecer alianzas con organizaciones del conflicto contencioso como el EZLN, el CGH y el Barzón, y contenidos con dos partidos políticos: el PRD y luego Morena. Su trabajo de *corredores* se sustenta en una trayectoria en la cual establecieron alianzas y aprendieron estrategias que viene vinculada a la radicalidad, así como en el tiempo adecuado para aplicarlas.

Ignacio del Valle, uno de los líderes más visibles. Anteriormente había dirigido la organización Habitantes Unidos de San Salvador Atenco, que en 1995 ya habían cerrado carreteras. Por su parte, David Pájaro había estudiado “tácticas de resistencia” en la Universidad de Chapingo (Lajous, 2003). América del Valle (hija de Ignacio del Valle) había sido una de las integrantes “ultras” del Consejo General de Huelga en el conflicto universitario. (CGH) (Velázquez, 2004, p 66)

La integración de estas organizaciones formó redes de solidaridad convirtiéndose en parte de un movimiento social, mismas que se construyeron a partir de un mecanismo de correduría. Este movimiento fue tratado por el Estado como una cuestión de seguridad nacional debido a la cercanía a la CDMX, más aún cuando se deslizó la idea de ser un municipio autónomo derivando en la cruenta represión. La correduría también ayudó a mantener la organización en 2006, con brigadas de apoyo a los presos políticos que fueron enviadas para recolectar recursos y apoyos políticos, generando en este curso un empoderamiento momentáneo de las mujeres al interior del FPDT.

El trabajo de *correduría* de Ignacio del Valle no proviene de la antesala de la formación del FPDT sino de la formación de un activista: “convertirse en un activista consiste en adoptar un cierto estado mental- «imaginarse» a uno mismo como miembro de una nación, en una versión bien conocida (Anderson, 1991)” (Tilly et al, 2005, p 63) que lo llevo a una serie de experiencias contenciosas de las cuales formó alianzas perdurables que aún se mantienen, según su relato:

Me toca hacer el examen en el CCH, ahí si pasé yo creo que, de panzazo, ahí me toca convivir con muchos movimientos sociales porque era una zona de fábricas, estaban no de moda, sino que era el momento en que los sindicatos de trabajadores luchaban por ser sindicatos independientes, y ahí conozco a Ricardo Abad, Ricardo Barco es un personaje que encabeza un movimiento de la Ruta 100. En ese tiempo me toca conocer a Amparo Ochoa, al cantante José

de Molina. Empiezo a involucrarme con muchas organizaciones como los de la prepa popular de Tacuba, quienes participan mucho en el movimiento, y por ahí hay un movimiento que se llama la liga 23 de septiembre y empiezo a conocer a muchos compañeros en Chapingo muy revolucionarios queríamos ir a la guerrilla a El Salvador, Nicaragua, Guatemala. Conocemos a mucha gente a exiliados ahí en la casa de ustedes mi madre sabía esa situación, y la toleraba como estudiante, pero yo ante mi familia era como un orgullo, me comía yo los libros, pero como que ya no me interesaba la escuela. Participé en el movimiento de Valsequillo, Puebla, no sé si conocen Africam Safari, fue una expropiación de ese tiempo, a los campesinos, les expropiaron. Pude estar ahí en movimientos en Morelos, nos cayeron y pues ahí estábamos, la escuela ya era algo como secundario y se vienen más movimientos, en Nicaragua y el Salvador, me toco ir de mojado, pero al revés, pero ya con otra mentalidad (Valle, 2024).

Su relación con movimientos obreros y las guerrillas fructificaron en la formación de alianzas, obteniendo recursos como experiencia en los conflictos contenciosos, además que se puede sugerir que también de estas experiencias se adopta gran parte del repertorio del FPDT, esto explicaría la virulencia y fuerza que tuvo el FPDT porque no surgía sólo del agravio sino de toda una experiencia de sus líderes en luchas sociales anteriores.

Recordemos que en el estudio y análisis de los movimientos sociales no basta el agravio y las oportunidades para la movilización, sino que también se requiere la suma de toda una serie de mecanismos que forman la acción colectiva contenciosa, en este caso la *correduría*. Tal como sucedió en Kenia, donde el conflicto anticolonialista no sólo se quedó en las zonas urbanas, sino que se esparció gracias a los taxistas a las zonas rurales; en Atenco sería al revés, de lo rural se expandió a lo urbano con las manifestaciones en el entonces Distrito Federal y las alianzas con otras organizaciones, como el EZLN y el sindicato de Luz y Fuerza.

En el caso de la Universidad Autónoma Chapingo, el trabajo de *correduría* por parte de algunos profesores ayuda a dar forma al agravio para hacerlo un conflicto que justifica y legitima al FPDT como una acción colectiva contenciosa, y posteriormente, ser parte de un movimiento social, ofreciendo recursos científicos, lecturas distintas sobre la construcción del aeropuerto, además de brindar alternativas. Cabe mencionar que Ignacio del Valle fue invitado a una

plática sobre este asunto, así que se presume un trabajo de correduría anterior al conflicto del aeropuerto, como él mismo lo señala en sus palabras:

Pues ahí me reencuentro con la maestra, con varios maestros, principalmente en el presídium estaban estaba la maestra la maestra Paty y el maestro Sinesio abajo el maestro Ferra y tantos maestros compañeros que estaban dando una explicación y en el en el presídium estaban algunos compañeros y algunos pilotos aviadores (Valle, 2024).

La Universidad Autónoma Chapingo (UACH) ayudó a visualizar el agravio como un conflicto y no sólo como una tragedia, así contribuyó a la movilización de la gente de San Salvador Atenco, pero no se debe escatimar la invitación que se le hace al líder Ignacio del Valle que lo relata de la siguiente manera:

En esta escuela (Universidad Autónoma Chapingo) en el auditorio Emiliano Zapata recuerdo había una invitación, y pues me di a la tarea de informarme, alguien me invitó, y llego cuando están hablando del territorio, del impacto, el beneficio, de las cosas negativas y nos hablan del ambiente del tema ambiental, y nos hablan del territorio...estaban explicando la cuestión de la contaminación, el impacto que iba a tener nuestra nuestro ambiente, y hablaban de cantidades de toneladas de contaminación de gas, y cuando nos hablan del territorio que iba a ser afectado, y que iba a ser expropiado pues es cuando ya nos empieza a preocupar el tema, y cuando nos hablan que del municipio de Atenco se iba a ocupar para ese proyecto en territorio más del 60% pues eso ya nos preocupó más (Valle, 2024)

La UACH realizó un proceso de correduría, donde los actores obtuvieron herramientas y elementos para problematizar el agravio, en este caso información detallada de lo que podría provocar la construcción del aeropuerto, aunado a esta problematización se comenzó a generar una identidad:

La historia de nuestro territorio tiene que ver con nuestra identidad, no solo nacional sino Mesoamericana, es la cuna mesoamericana de los pueblos que se establecieron a la orilla del lago de Texcoco. De alguna manera nosotros tenemos que saber de dónde venimos, qué estamos haciendo en este tiempo y qué queremos para las futuras generaciones. (Valle, 2024)

El trabajo de los corredores dio forma al FPDT para ser parte de un movimiento social, también contribuyó a que se mantuviera como organización contenciosa y posteriormente entrar en la política contenida, por ejemplo, en la represión del 2006, se aprendieron a casi todos los líderes del FPDT. Había el

riesgo de la desaparición de la organización, sin embargo, serían las mujeres quienes mantendrán a flote FPDT como una organización de acción colectiva contenciosa ejerciendo un trabajo de correduría en búsqueda de apoyo para la liberación de sus compañeros.

Tras el arresto de Ignacio del Valle, su esposa María Antonieta Trinidad Ramírez de Del Valle más conocida ahora como Trini, y otras mujeres son quienes se encargan de mantener la organización a flote, ahora bajo la exigencia de libertad para los integrantes del FPDT bajo la categoría de presos políticos, estableciendo nuevos contactos en un doble mecanismo de correduría y difusión, en entrevista menciona lo siguiente.

Recorrí un camino totalmente desconocido que me abrió mucho los ojos. He conocido a mucha gente que de otro modo nunca me hubiera encontrado. Por ejemplo, a Carlos Monsiváis, ¿te imaginas? Un día me tocó verlo, estar con él en la misma mesa con el presidente de Bolivia, Evo Morales. O a Carlos Montemayor. En una ocasión me tocó platicar con él, contarle de nuestra resistencia. Me escuchó con mucha atención. Después le puse nuestro paliacate al cuello. Luego me enteré de todo lo que había escrito, de sus libros, de cómo él siempre fue pueblo. Ese día lloré. Recibir el apoyo moral de gente como Eduardo Galeano, como Noam Chomsky, eso nos deja una marca muy profunda, a mí y mis compañeros. Y aprendemos mucho como organización. (Ramírez, 2010)

Esto los llevó a una estrategia encaminada a consolidar la influencia de las mujeres en las instituciones que ya participaban como el comisariado ejidal, y salir en búsqueda de apoyo para la causa de los presos políticos:

Decían vamos, nos toca ir al norte y se iban a estas 8 persona como parte de la organización, ese otro grupo le toca ir a Monterrey, a otro a Sonora, otro grupo se va para Chiapas, otro grupo le toca aquí el centro. Fue trabajo de 4 años, trabajo intenso. En mi caso me invitaron a participar en el comisario ejidal y como había menos compañeros, con mayor liderazgo ya que ellos habían salido a informar lo que estaba pasando con nuestros presos políticos. En mi caso apoyé a la defensa desde el comisariato ejidal, porque Conagua no quitaban el dedo del renglón, pensaba que estábamos casi destruidos, y buscaban negociación con el comisariado ejidal, en busca de nuestros terrenos, pero nosotros queríamos los terrenos y la y la organización el pueblo pues queremos libres a nuestros compañeros. (Santillán, 2024).

Este trabajo de correduría de las mujeres se tornó parte de la identidad del FPDT, tomando un cariz feminista, al menos por un breve momento, aumentando la arena de conflicto abarcada por el FPDT que no sólo mantiene el conflicto a la tierra, sino que comienza una reflexión en torno a las cuestiones feministas que ahora es parte de su discurso, aunque no se esté muy seguro de su consolidación al interior de la organización. Más aún, el trabajo de correduría extiende los lazos a una parte del sistema político siempre crítica como los intelectuales citados, que abonarán con su presión mediáticamente para la liberación de los presos políticos, cuestión que abarcaría en el futuro el FPDT.

Cabe mencionar el trabajo de correduría de Alejandro Encinas a lo largo del episodio contencioso de San Salvador Atenco, su presencia se ha hecho notar con apoyo político al representar la causa del FPDT al interior de la política contenida, incluso en los momentos más álgidos de su lucha que es el periodo del gobierno de EPN, como senador mantuvo en discusión el tema del aeropuerto.

En 2014, Alejandro Encinas en su calidad de senador publica el libro *Política, negocios y poder*, como parte de las publicaciones oficiales de senado de la república, de la LXII legislatura, donde expone información técnica contra, la entonces vigente construcción del aeropuerto en terrenos federales aledaños a San Salvador Atenco.

Alejandro Encinas (2014) hace una recopilación de información histórica, técnica, científica y de denuncia periodística contra el proyecto del aeropuerto, entre sus fuentes destaca la información del Colegio de Posgraduados ya que en esta institución labora uno de los líderes emblemáticos del FPDT David Pájaro de formación agrónomo, quien expuso en su momento la inviabilidad técnica del aeropuerto, además de una serie de fuentes periodísticas que exponían las supuestas complicidades políticas que existen em torno al proyecto del aeropuerto. Igualmente expone lo que sería el nuevo conflicto que estaba por surgir a propósito de la compra de terrenos por parte de Conagua para un

supuesto proyecto ambiental que en el fondo era parte de una estrategia de especulación inmobiliaria.

Las acciones de *correduría* de Alejandro Encinas contribuyeron a mantener el conflicto vigente y, como subsecretario de gobernación, logró establecer el tema como parte de la comunicación política del gobierno que han utilizado los presidentes de la república surgidos de Morena.

Otro trabajo de *correduría* lo estaría realizando en los últimos 5 años Cesar del Valle, hijo de Ignacio del Valle bajo el conflicto de abastecimiento de agua que tras su divorcio de la alcaldesa Talia Citlali Cruz Sánchez generó más divisiones al interior del FPDT, provocando una competencia política por la influencia en el municipio entre la alcaldesa y el líder social, incluso se percibe entre la población una lucha entre familias poderosas de San Salvador Atenco.

Un informante al interior del gobierno de la edil Cruz Sánchez (por motivos de su seguridad no se dará su nombre) ha mencionado que Cesar del Valle y Arturo del Valle compiten con el gobierno municipal para obtener diligencias y recursos con Conagua, para la apertura y conexiones a pozos de agua, al mismo tiempo han pedido apoyos de semillas al Colegio de Posgraduados a fin de repartirlas en su nombre como parte de sus actividades políticas, y establecer pactos con grupos anteriormente contrarios al FPDT como los “oaxacos” (grupo de choque local del PRI) a fin de tener su apoyo electoral. El mismo informante menciona que las organizaciones políticas existentes en el municipio, incluyendo al mismo FPDT, se encuentran ligados a partidos políticos a fin de alcanzar sus objetivos políticos.

El mecanismo de *correduría* ejercido por la familia Del Valle ha dotado al FPDT de recursos e información para hacerlo parte de un movimiento social, sin embargo, también comenzaron a generar sus propios intereses que son ajenos al interior del FPDT, dividiendo a los liderazgos y alejándose de sus bases de apoyo, aumentando los gorriones.

El FPDT comienza a constituirse en grupo más de interés alejándose política y organizacional de un movimiento social para encaminarse a una posible institucionalización. La llegada de Cesar del Valle a la alcaldía de San Salvador Atenco demuestra que sus trabajos de correduría ya no iban encaminados hacia la fortaleza del FPDT en su conjunto, sino a la obtención de recursos para su campaña electoral.

En esto se comprueba una vez más la *ley de hierro* de las élites de Michales (1979) donde toda organización tiende inevitablemente a la formación de élites cuestión que aplica Velázquez (2004) al caso del FPDT donde la radicalidad no sólo lo impone su organización como la protagonista del episodio contencioso sino que además logró aislar a un grupo compacto sobre la toma de decisiones que termino en un grupo cada vez más elitista.

El liderazgo del movimiento se fue transformando. Al entrar en una lógica de confrontación, se dieron dos procesos: 1) Una concentración de la toma de decisiones, explicable en parte por sus ventajas en capacidad de reacción y control frente a los tiempos más largos que implica un debate abierto de las tácticas a seguir; y 2) La radicalización de las posturas y una mayor intolerancia frente a la disidencia. Esto, posiblemente, fue provocado por la situación de aislamiento inicial del grupo central tanto dentro de la comunidad como frente al gobierno. (pág. 68)

Seguir la *correduría* de los actores muestra a dónde se dirigen los movimientos sociales, porque sus alianzas políticas generan compromisos políticos, y la obtención de recursos provoca intereses particulares de los corredores que consideran legítimamente validos al ser ellos quienes los obtienen, por lo tanto, el beneficio inmediato y directo lo reclaman para ellos, de lo que resulta que la división al interior de la organización se torna casi inevitable. En el caso del FPDT no se prevé su desactivación ya que puede ser un brazo político de Cesar del Valle, pero sin duda alguna ha dejado de participar en un conflicto de una acción contenciosa ha discurrido a reconfigurarse como una acción de la política contenida dirigiéndose a la obtención y mantenimiento de la influencia en el Estado. De manera que al prolongarse la lucha del FPDT la

dinámica derivó en constituirse como un colectivo envuelto en la pugna por el poder.

4.5 Radicalización

Este es un mecanismo cognitivo que entraña una forma de actuar de los implicados en la acción colectiva contenciosa, definida como “*la expansión de los marcos de acción colectiva a listas de reivindicaciones más extremas y la adopción de formas más transgresivas de contienda.*” (Tilly et al, 2005, p 76).

Su expresión se nota en las expresiones de *WUNC*, siendo parte del tono de su repertorio. La finalidad de la *radicalidad* es atraer más segmentos de la población que no han sido movilizados bajo el riesgo de perder a los que ya los acompañan en la movilización, pero al mismo tiempo supone subir de tono el conflicto ante el gobierno y otros actores, y trae consigo que el aumento de acciones radicales se debe al alto grado del agravio impuesto, haciendo un llamado a la acción a los segmentos de personas que generalmente no se movilizan por lo que consideran como legitimó estas acciones además de aparentar que es el único camino posible para defenderse del atropello.

La *radicalización* surge por una lectura que se tiene de la *estructura de oportunidades*, se considera que es el momento de aumentar el riesgo ante una baja o mínima posibilidad de represión, incluso se considera que es posible superar las fuerzas represivas, es un punto de quiebre para la acción colectiva que puede terminar en la convergencia entre los grupos moderados de la organización contenciosa y el gobierno (o rivales), o en la implosión de la organización ya sea por su propia autodestrucción o finalmente por la represión.

La *radicalización* genera una división al interior de la organización entre moderados y “duros” o radicales, los primeros optan por acuerdos, mientras los segundos consideran la posibilidad de aumentar sus exigencias o que pueden ser satisfechas de forma más rápida, el grupo que se imponga marca el desenlace del episodio contencioso. Ya sea el triunfo de sus demandas o la hecatombe represiva de sus militantes o quedar aislados de sus aliados.

El seguimiento de las principales acciones de *radicalidad* explicara los beneficios y límites de esta estrategia utilizada por el FPDT que en primera instancia consiste según Velázquez (2004) en los siguientes puntos:

Dado que la organización que encabezaba el movimiento de Atenco tenía escasos recursos tanto materiales como humanos, las acciones violentas eran una buena opción. En términos organizacionales, las acciones violentas significan un menor esfuerzo, p u e s para llevarlas a cabo no es necesaria una gran planeación; únicamente se requiere contar con pequeños grupos dispuestos. Otra ventaja de este tipo de actos es que, a diferencia de la negociación y el lobbying, producen resultados inmediatos y no piden contar con propuestas perfectamente elaboradas; basta con proclamas generales y fácilmente entendibles. (pág. 67)

La *radicalidad* como mecanismo sirvió al FPDT para convertirse en el actor protagonista del episodio contencioso frente a la organización de Atenco Unido, que apelaba por una estrategia legal convencional bajo la guía del abogado Burgoa Orihuela, su nombre atrajo la atención de los medios de comunicación, su mera figura evocaba a uno de los abogados más célebres y mediáticos del país. Entonces la manera de hacerse del protagonismo fue aumentar el grado de confrontación con el Estado. Una de las primeras acciones fue desconocer a los comisarios ejidales al acusarlos de estar coludidos con el gobierno, y posteriormente la toma del palacio municipal de San Salvador Atenco. (Velázquez, 2004) Esto posicionó mediáticamente al FPDT dejando a un lado la organización Unidos por Atenco y su estrategia legal, y la espectacularidad de sus acciones

A lo largo de nueve meses los pobladores de San Salvador Atenco realizaron varias manifestaciones por la ciudad de México sin lograr ningún cambio visible en la postura del gobierno federal. El 26 de noviembre campesinos de Atenco, Tocuila y Nexquipayac clausuraron de forma simbólica las oficinas de la Procuraduría Agraria en Texcoco. En cada una de las manifestaciones los noticieros televisivos, en especial los de Televisión Azteca, resaltaban la presencia de machetes y de actitudes “desafiantes” al gobierno. Para el mes de diciembre los pobladores de Atenco colocaron barricadas en los accesos de 10 comunidades y establecieron retenes para impedir la entrada a la policía o a las compañías de construcción. El 13 de diciembre declararon frente a los medios que San Salvador Atenco era un “municipio en rebeldía” (Velázquez, 2004, p 59)

Los medios de comunicación fueron atraídos por la espectacularidad de las acciones del FPDT, volviéndose parte de la agenda pública y uno de los temas

dominantes de la opinión pública. En parte esto fue pasar del agravio al conflicto, presentándose como campesinos que “eran víctimas del despojo de un gobierno neoliberal que acaba de llegar, y que no era capaz de entender al pueblo”. Esta narrativa se fue propagando a la par de una imagen de personas violentas que marchaban con armas, aunque en realidad el mache es en esencia un instrumento de trabajo, de esta manera se intentó desvirtuar al FPDT. Sin embargo, lograron atraer una serie de actores a su causa.

Las protestas continuaron. El 7 de febrero encabezaron una manifestación en la que participaron el CGH y otras organizaciones, como el Frente Francisco Villa. Aunque las manifestaciones bloqueaban avenidas importantes para la circulación vial, tanto el gobierno local como el federal no las impidieron. Seguía la discusión sobre si se trataba de un problema que competía a la federación o al gobierno local. El 27 de febrero un grupo de ejidatarios intentó llegar a Los Pinos, residencia oficial de la presidencia. A la marcha se unieron trabajadores de Euzkadi, de la escuela Normal El Mexe, y del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (*La Jornada*, 2002) (Velázquez, 2004, p 59).

La *radicalización* en esta fase de su lucha sirvió atraer apoyo de otras organizaciones contenciosas que sirvieron como red de solidaridad para su causa, dando forma a su acción colectiva como movimiento social, ya que al mismo tiempo el FPDT se convertiría en un aliado de otras causas sociales como el zapatismo representado por el EZLN, ya no sólo luchaban por el agravio del despojo de la tierra sino se cuestionaba la orientación del gobierno, al considerar que atentaba contra el pueblo las medidas “neoliberales” que sólo beneficiaban a un segmento de la élite política y económica, además comenzaron a tener apoyo al menos mediático de organizaciones internacionales como Greenpeace por lo que el conflicto tenía el matiz del conflicto ambiental.

El movimiento construyó una red de organizaciones solidarias a su causa. El 11 de abril se organizó en San Salvador Atenco un “Encuentro por la dignidad y rebeldía del pueblo de México”. Según los organizadores asistieron 35 agrupaciones y acordaron conformar un Frente Nacional Contra el Gobierno. Lajous (2003) sostiene que el financiamiento de estas actividades provenía del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), del Frente Popular Revolucionario (FPR) y de

donativos y “ boteo” en carreteras y universidades...el conflicto comenzó a cobrar interés para organizaciones ambientalistas nacionales y extranjeras: grupos como Greenpeace hicieron llamados al gobierno para reconsiderar su propuesta por los daños posibles a la zona del lago de Texcoco y las especies animales que viven en la zona. (Velázquez, 2004, p 60)

Al mismo tiempo también orquestaron acciones contra quienes consideraban responsables del agravio, y comenzaron a actuar en su contra.

El 28 de febrero trataron de irrumpir en un acto encabezado por el gobernador del Estado de México, Arturo Montiel; el secretario de agricultura, Javier Usabiaga, y el embajador de Japón en México, Takahico Hori mura (Lajous, 2003) ...El 6 de marzo bloquearon la carretera México- Texcoco durante tres horas y retuvieron por el mismo tiempo al director regional de Gobernación del Estado de México, Humberto Navarro. Posteriormente, se dirigieron al Distrito Federal para “saludar a grupos solidarios” con su causa. Marcharon por Paseo de la Reforma hasta bloquear una de las vías de acceso a Los Pinos. Por segunda vez, emplazaron al presidente a dialogar con ellos en un foro público. (Velázquez, 2004, p 59-60)

La *radicalización* hasta este momento de su lucha les atrajo visibilidad mediática, su acción colectiva comenzó a tener forma de movimiento social amparados por una red de solidaridad de alcance nacional e internacional. Pero la reacción del gobierno comenzó a contener acciones represivas en contra del FPDT que terminaría por definir su rumbo organizacional. El 11 de julio de 2002 en una gira en Teotihuacan del entonces gobernador Arturo Montiel, los miembros del FPDT intentaron confrontarlo, pero termino en un enfrentamiento con Fuerzas de Acción y Reacción Inmediata del Estado de México en el poblado de Santa Catarina que dio como resultado la detención de 14 campesinos, entre ellos los líderes Ignacio del Valle Medina y Jesús Adán Espinoza Rojas con el uso excesivo de la fuerza y acusados de (Velázquez, 2004)

La reacción del Estado moldea las acciones de la acción colectiva en general y de los movimientos sociales en particular (Tilly et al, 2005) y ante el inicio de acciones represivas que no se habían dado hasta el momento, el FPDT comenzó a aumentar sus acciones de *radicalidad*, el mecanismo fue a la alza que incluyeron el cierre de carreteras, quemaron patrullas, en Texcoco tomaron como prisioneros a 14 trabajadores del municipio incluyendo a subprocurador de Justicia del Estado

de México, José Andrés Mendiola, los trasladaron a San Salvador Atenco en calidad de prisioneros quitándoles los zapatos y los presentaron a los medios de comunicación. La actitud beligerante se mantuvo y fue expuesta de la siguiente manera, en su municipio que cerro todos los accesos y se preparaban para un enfrentamiento mayor (Velázquez, 2004)

José Luis Martínez, uno de los miembros del movimiento, declaró a una estación de radio: "Le queremos decir al gobernador Arturo Montiel que no cederemos ni un paso atrás, así nos cueste la vida. Seguiremos adelante y no nos tocaremos el corazón si es que entra la fuerza pública. A los familiares de las personas que tenemos retenidas les digo que no los estamos maltratando, no les tocaremos ni un pelo si no nos agreden, no somos guerrilleros, sólo defendemos nuestras tierras [...] No queremos negociar nuestras tierras. No queremos más dinero por nuestras tierras, sino que nos las dejen como están. No queremos el aeropuerto [...] Lo que quieren Vicente Fox y Montiel es un corredor industrial" (Velázquez, 2004, p 62)

La radicalidad los llevo a tener el control del conflicto, incluso seleccionaron a los medios de comunicación que podían cubrir los eventos, y atraieron otras organizaciones como el Consejo General de Huelga (CGH) de la UNAM y la sección 18 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) (Velázquez, 2004) Con la *radicalidad* logró hacerse más visible el conflicto, atrajo a más organizaciones, y obligo finalmente al gobierno a negociar, y aceptar las demandas centrales del FPDT de no construir el aeropuerto en sus tierras en una mesas negociaciones con sus líderes ya liberados.

La radicalización del FPDT llevo al extremo la relación con el gobierno federal y estatal, el enfrentamiento llegó a cuestionar las capacidades del Estado. El FPDT conforme a sus acciones consideró que podía aumentar la tensión al grado de mostrar su capacidad de fuerza frente al Estado. Al lograr sus objetivos "anunciaron que su lucha no había terminado y que realizarían nuevas movilizaciones para ayudar a "compañeros" campesinos en otras regiones" (Velázquez, 2004, p 65). Con este anuncio el FPDT consideró que todavía tenía las posibilidades de mantenerse como una *organización de movimiento social*, pero el mecanismo de *radicalización* tiene un costo político muy alto, ya que

también genera que se pierdan aliados de otra clase y con recursos así mismo el apoyo social puede ir a la baja.

Según un informe de la Secretaría de Gobernación hecho público en la revista *Cambio* el 21 de julio, la organización encabezada por Ignacio del Valle y Jesús Adán Espinoza comenzaba a perder poder de convocatoria, lo que había llevado a una radicalización de sus movilizaciones contra el aeropuerto. El texto recomendaba prevenir la creación de un foco de corte marxista-maoísta-leninista. (Velázquez, 2004, p 64).

En el caso del FPDT la radicalización se demostró en su *WUNC* y fue parte esencial de su repertorio, desde su discurso, pasando por los machetes hasta la amenaza del levantamiento de Atenco como municipio autónomo, así como el enfrentamiento del mercado de Las Flores de 2006 al tomar policías como rehenes. Fue el mecanismo más llamativo de su acción colectiva y un éxito al poner sus demandas en discusión de la agenda política, además de conseguir alianzas con organizaciones contenciosas. En cambio, también fue un límite que no le permitió una mayor difusión e infiltración en la sociedad, que en general los tachó de radicales, y con ello se abrió la puerta a la represión del Estado.

El uso del machete fue lo que distinguió al FPDT, así como las capuchas al EZLN, ambos símbolos se tornaron parte de su repertorio y por ende de su identidad, fue la forma efectiva de darse a conocer al conjunto de la sociedad, abriendo en un momento la discusión sobre la legalidad de marchar con machetes. Charles Tilly (2010) señala que el repertorio es una herencia de símbolos, discursos que explotan en la acción colectiva, su identificación con los participantes debe ser innegable. En una entrevista María Antonieta Trinidad Ramírez de Del Valle, la líderesa del FPDT, menciona lo siguiente sobre el uso de los machetes:

–Entrevistador: Cuando el gobierno de Vicente Fox intentó despojarlos de su territorio, ¿de dónde les vino a ustedes eso de salir a la calle con machete en mano y sus distintivos paliacates amarrados al cuello?

–Trini: mira, al otro día del Decreto Expropiatorio [21 de octubre de 2001], sentimos que nos habían quitado la vida. ¡Nos vimos tan desprotegidos y huérfanos! Por eso salimos al centro del

pueblo, ahí nos juntamos y empezamos a preguntarnos cómo íbamos a defender la tierra. Ahí se hicieron las asambleas colectivas y definimos hacer una primera marcha. Primero fuimos hacia la Secretaría de Comunicaciones y Transportes; después, caminamos a la ciudad y tomamos el machete, el cual no es sino un símbolo de la defensa por la tierra, así como el paliacate: ¡lo concebimos como un símbolo y no para lastimar a alguien! (Ramírez, 2024)

Durante el episodio del aeropuerto, el mecanismo de radicalidad expresó mucho de la identidad del FPDT, su relación con el gobierno sin olvidar sus expresiones de *WUNC* y la atracción de nuevos seguidores, siendo el machete el símbolo de su lucha, pero también de su cotidianidad, parte de su cultura y relación con el campo, el cual se incorporó a su repertorio y demostración de *WUNC*, como lo podemos ver a continuación:

(El machete) Para Atenco, para la lucha para el movimiento era el símbolo de la lucha de la defensa y de ahí las consignas, como: “de este machete si corta cuero no te me acerques y pinche granadero” y entonces el machete ha sido realmente un instrumento de labranza para el campo. Yo me acuerdo que mis abuelos, cuando íbamos de niños nos llevaban, y decía mi abuela no metas la mano hija porque te puede salir una víbora, un animal, y el machete lo usaban primero, abrían y como la hierba el tiempo de lluvia crece muchísimo entonces mi abuela mi abuelo cortaba este primero para abrir el camino con el machete, no, no metan la mano, nosotros con el machete, y en la mayoría de las casas pues entrando en una casa ahí estaba el machete colgado cuando surge lo de la lucha, entonces este empieza como yo identifico un momento así tal cual de que el machete no haya surgido quien lo llevó porque eran en general instrumentos de labranza como para decir... (Santillán, 2024).

Pero no sólo era el machete también otros instrumentos relacionados con la labranza y los productos obtenidos del campo que se fueron adaptando al repertorio, demostrando su identidad con expresiones de *wunc*

También íbamos con la milpa verde o sea nos bajábamos ahí rumbo a Tocuila ya íbamos muchos, y qué vamos a llevar en las manos, me corte una milpa y dicen “vayan y para que algo que nos identifique” y entonces ya se llevaba la micro para cortar esa milpa pues se corta, como es una cañuela o un carrizo muy gordo, muy fuerte, el único que corta eso es el machete, entonces pues con los machetes cortar la milpa y llevar algo en las manos, pero iban también la oz, el diego, el azadón, pero incluso pueden ser creo más peligrosos la guadaña, esos instrumentos los maneja un hombre de campo los hombres de campo saben manejar. (Santillán, 2024)

Incluso en su vestimenta había una identificación de su lucha asociada al campo, el FPDT en su repertorio era un movimiento que se encontraba inmerso

en el conflicto de la tierra como lo menciona Charles Tilly (1995). Siguiendo a Alain Touraine (1994) esta acción contenciosa sería un movimiento campesino por ende un movimiento histórico:

En la representación de las personas que íbamos, muchos decían pues es que te disfrazas, así era su vestimenta tosca, ruda de hombres de campo del paliacate también y lo más fácil también de transportar era el machete porque es más corto más pequeño y la hoz como estaba más peligrosa pero sí empezaron a sacar de todos los instrumentos y el que se fue quedando como más práctico fue el machete. (Santillán, 2024)

Mientras avanzaban las manifestaciones, los instrumentos de repertorio fueron moldeando la relación con el gobierno, aumentando la radicalidad en las manifestaciones de *WUNC*:

Al ver que no estábamos desarmados ante granaderos que venían armados con todo con todo y nosotros íbamos que llevamos a veces un palo simplemente un palo, les decía a mis abuelos me voy a ir a la marcha bueno sí hija y me busca un palo y yo dije pero qué puede hacer un palo contra una esté una bala o sea es una lucha desigual, pero yo llevaba el palo porque pues a nada y después veo cuando se dan los enfrentamientos, así como los granaderos iban a dar con todo, no pues los compañeros tenían que defenderse con algo y entonces ya se usó el machete ya como arma de defensa. (Santillán, 2024)

Esta radicalidad del FPDT siempre fue la justificación del gobierno para su estrategia de desactivación, primero con su descredito ante los medios de comunicación. Lo más visible del FPDT ya no era toda la organización que los respaldaba como movimiento social o los argumentos contra el aeropuerto, era la radicalidad lo que determinaba al FPDT.

Pues lo que el gobierno dice en ese tiempo, fue desacreditar: “es gente ignorante, gente violenta” que sí la había porque jóvenes en toda su edad de la adolescencia y rebeldes, son los que volteaban las patrullas, los que las quemaban, y no sé si parte del proceso del adolescente es esa irreverencia, ante lo injusto, ante el gobierno, y se quedó al final el machete, y ya después de ahí pues se describió al machete Atenco vive su funda del machete y al llegar a la Ciudad de México era y empezó la palabra despectiva de los macheteros (Santillán, 2024).

Pero la radicalidad también atrajo a más participantes que consideraban sus acciones no sólo como justas sino necesarias- El FPDT obtuvo ganancias de este mecanismo que de alguna forma lo definió hacia el exterior de la

organización: “pasaron a decir así, los macheteros o también los talibanes porque estaba como la guerra de Asia en ese tiempo, en lo particular me gustaba decir más los talibanes que los macheteros” (Santillán, 2024).

Incluso aportaron al repertorio de la acción colectiva contenciosa estas acciones se encontraron en otros episodios contenciosos por ejemplo el “10 de diciembre de 2002, grupos de barzonistas y de maestros irrumpieron en las instalaciones del congreso mexicano y trataron de entrar por la fuerza al salón central de sesiones. En respuesta ... el Estado instaló mesas de negociación” (Velázquez, 2004, p 70) De esta manera se ampliaba también la *estructura de oportunidades* ya que denotaba a un gobierno “incapaz” de imponerse.

Finalmente, la *radicalización* fue contenida por el Estado, como lo menciona Sidney Tarrow (1997) y Charles Tilly (2010): es el Estado quien finalmente moldea la forma de expresarse de la acción colectiva contenciosa, ya que prohibieron estas expresiones para el episodio contencioso de los presos políticos:

Y entonces ya cuando los compañeros estuvieron en la cárcel la represión del 3 de mayo quisimos ir a hacer otra marcha a la Ciudad de México, y ya no nos dejaron pasar con los machetes dijeron que no pasábamos a entrar a la Ciudad de México y, que dejáramos (los machetes) y sí se quedaron los machetes, ya en esa marcha ya entramos porque ya ellos vienen muy violentos y nunca lo dijeron oficialmente, pero si a mí me tocó ver en el 3 de mayo a granaderos macheteados o sea sí tenía sí o sea sí se utilizó como una arma de defensa porque nadie utilizó machetes por gusto, no porque la sangre y las heridas es algo muy difícil de verlo. (Santillán, 2024).

Al momento de alzar los machetes y pasarlos por el suelo y disparar cohetones en las marchas, mostraban su *WUNC* y actitud desafiante ante el gobierno, al que consideraban causante de su agravio, pero al mismo tiempo mostraban su identidad de pueblo, de un pueblo campesino, su acción colectiva que iba creciendo era parte de los movimientos sociales campesinos y como menciona Charles Tilly (2010) la lucha es por la tierra, una de las tres grandes causas de movilización histórica: tierra, pan y la muerte. Podemos definir si fuera esa la intención al FPDT como un movimiento histórico, parte del movimiento social campesino.

Pero la *radicalidad* en el FPDT si bien les dio mayor visibilidad y más apoyo de actores políticos, también les restó el respaldo de segmentos sociales que no están involucrados históricamente en las luchas campesinas, teniendo parámetros estrechos para sus acciones, al ser definidos como radicales, incluso hubo exigencias de una represión efectiva para imponer el orden por parte de grandes segmentos de la población, pero sería su proceder sobre dos cuestiones que terminarían dividiendo al FPDT: la proclamación del municipio autónomo y su actuar frente a los sucesos del mercado de las flores.

El episodio del mercado de Las Flores dejó en el municipio una división que aún persiste. La *radicalización* de algunos seguidores del FPDT de tomar como rehenes algunos policías fue la oportunidad para que el gobierno utilizara la fuerza policiaca y del Estado para apresar a los principales líderes del FPDT, esto supuso un avance en la consolidación del gobernador Enrique Peña Nieto al desarticular una organización contenciosa que ponía en riesgo, si no al Estado, si las relaciones políticas que le eran benéficas en ese entonces al PRI y PAN, dejando de lado la posibilidad de un tercer partido como el PRD, que había establecido alianzas con el FPDT, pero además fue el cierre de la estructura de oportunidades políticas que fueron aprovechadas por el FPDT en aquella época, cuando eran parte de un movimiento social.

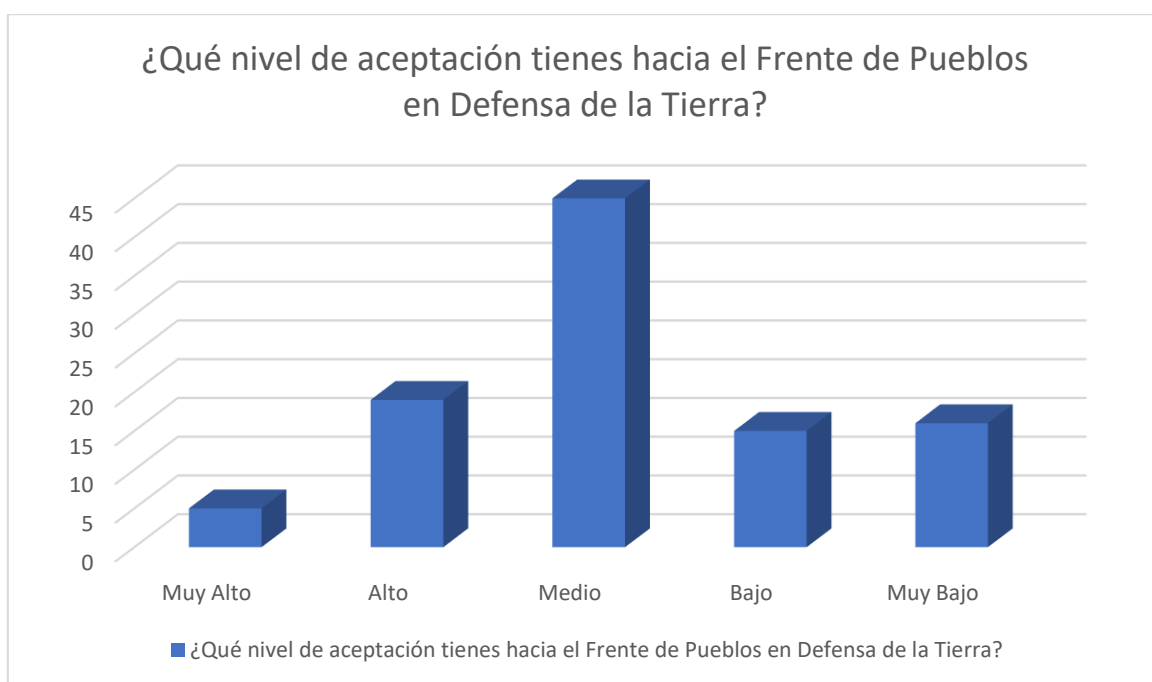
En la memoria del municipio se recuerda con dolor aquella noche de 2006. A pregunta expresa de la fuente del gobierno del ¿Por qué no hay pintas y murales, machetes como forma de expresar su apoyo al FPDT, en San Salvador Atenco como sucede en Chiapas donde hay pintas y souvenirs del EZLN? Se señala lo siguiente:

Es un episodio doloroso para la gente de Atenco, prefieren olvidar esa noche no sólo fueron los dirigentes los apresados sino varias familias las afectadas y más aún, hubo gente que señalaba las casas que debía revisar la policía, las divisiones que se iban gestando al interior del FPDT comenzaron aflorar esa noche, no sólo eran ejidatarios que querían vender sus tierras sino también gente del mismo FPDT, y se manifestó una división por la forma tan radical de tomar decisiones como la relación con el EZLN, la no venta de tierras a un mejor precio pero más aún la gente comenzó a darse cuenta que no eran iguales entre ellos, la división era entre ejidatarios y

quienes no tenían tierra, por tanto ya no consideraban y no consideran que la lucha del FPDT es de todos sino sólo de los ejidatarios que la no construcción del aeropuerto le quitó oportunidades de trabajo a la gente que no tenía tierras y ahora sufrían las consecuencia de ello, por ejemplo durante años no tuvimos acceso a internet, a conexión de agua y drenaje, las acciones del frente sólo benefician a los ejidatarios y perjudicaron a los que no tenemos tierra (Anónimo).

En una breve encuesta sobre la opinión y posible apoyo que se daría a una nueva movilización del FPDT, realizada en marzo de 2024, en un universo de 100 personas, como se muestra en la siguiente gráfica, el 60%, encuestados no están convencidos de apoyar al FPDT y menos si se ven perjudicados con otra acción de *radicalidad*, quizás por eso el ala de la familia Del Valle ha optado por comenzar a pasar de lucha contenciosa a la de contenida, disputando y ganando la presidencia municipal por medio de su trabajo de *correduría*.

Cuadro 23. Nivel de aceptación del FPDT en San Salvador Atenco.



Fuente: Elaboración propia en trabajo de campo de 2024

El mecanismo de *radicalización* tuvo dos efectos en el FPDT, por un lado, le ayudó a tener alianzas con grupos similares de acción colectiva contenciosa, siendo parte de un movimiento social al entretejer redes de solidaridad, por

ejemplo, con el EZLN, sindicato de Luz y Fuerza, y el CGH e incluso actores contenidos como el PRD; pero no lograron atraer a otras organizaciones de diferente tendencia política e incluso el choque era evidente.

Por otro lado, se generó una división tanto al interior de su organización como en el mismo municipio, perdiendo la mitad del apoyo que tenían. El FPDT ya no era visto como un movimiento social sino como la acción de contienda de un grupo de interés: de aquellos que tienen tierras, con la consecuencia de que sus acciones dejaron sin mejores oportunidades de empleo para quienes no tienen tierras con la cancelación de la construcción del aeropuerto.

El mecanismo de radicalización generó apoyo, pero también divisiones. Si se compara los episodios que proporciona Charles Tilly (2005) por ejemplo la Revolución francesa, *radicalización* movilizó a grandes masas, pero terminó en el Terror de Robespierre, y con la consecuencia y exigencia de su destitución e imposición de un nuevo orden bajo el liderazgo de Napoleón Bonaparte. Sin embargo, a través de la *radicalización* también hay casos de éxitos parciales, como en la transición democrática de España, que gracias a la radicalización de la organización vasca Euskadi Ta Askatasuna (ETA; «País Vasco y Libertad» en euskera) se pudo acelerar el cambio, al intentar contra la vida del sucesor del dictador Francisco Franco, Luis Carrero Blanco. Es cierto, la desactivación de esta radicalización evitó otra guerra civil, dejando a la organización vasca al margen de la toma de decisiones políticas en la transición democrática, incluso fueron reducidos a un grupo terrorista, y sus demandas quedaron desprestigiadas y fuera de la discusión política, en este caso asumieron el papel de madrugadores, iniciaron la acción colectiva contenciosa, abriendo un episodio de democratización de España que aprovecharían posteriormente organizaciones políticas menos radicales.

El FPDT está en medio de estas experiencias, logró visibilizar su lucha por medio del mecanismo de la *radicalización*, pero no tuvo la capacidad de contener esas fuerzas, lo que finalmente los llevó a la represión, y cerca de su desactivación.

4.6 Difusión

El mecanismo de *difusión* es de tipo relacional, implica la capacidad de la organización contenciosa para dar a conocer sus acciones, incluso para convocar a otros sectores a ser partícipes de sus actividades contenciosas, en palabras de Charles Tilly es (2005):

Cualquier transferencia de información a través de las líneas de comunicación existentes. Aquí nos concentramos en la transferencia en la misma forma o en forma similar de modos de contienda y de llamamientos a la contienda que cruzan el espacio o atraviesan sectores y líneas de división ideológica. (p 75)

Si la radicalidad puso al borde de la desactivación al FPDT, será la *difusión* el mecanismo que no sólo mantiene en actividad al FPDT, sino que evoluciona cualitativamente como acción colectiva contenciosa, aunque cuantitativamente la merma por la radicalización fue notable, el FPDT entra en una dinámica que logra mantenerlo en actividad hasta el día de hoy.

Con el arresto de los líderes en el 2006 debido al episodio del Mercado de las Flores, y la consecuente toma del municipio, serán las esposas e hijas de los detenidos quienes asumen el control del FPDT, dejando atrás la *radicalización* para añadir al repertorio la comunicación política a fin de exigir dos cuestiones básicas: la liberación de los presos y la justicia a las mujeres agredidas sexualmente por los elementos policiacos.

En efecto, la toma del municipio y el arresto de los líderes supuso para el gobierno la desactivación del episodio contencioso, pero lo que surgió fue una amplitud de la arena, ya no sólo se trataba de la lucha por la tierra, sino que era una lucha por la violencia ejercida contra las mujeres Protesta que encontró eco en el movimiento feminista y los intelectuales, no sólo del país sino extranjeros. Esto sería la extensión de su arena, en palabras de Norman Long (2007):

El impacto de la comunicación moderna y las tecnologías de información ha sido crucial aquí, ya que estas permiten interacciones más espontáneas, mediadas por la tecnología de proporciones globales, lo cual subraya la importancia de efectuar un análisis de arenas entrelazadas más allá de las concepciones de espacio social territorial basadas en dicotomías como lo rural-urbano, centro periferia, y órdenes nacionales-internacionales (p 126).

La *difusión*, al ser un mecanismo relacional, generó una suma importante de aliados que se habían resistido a apoyar su causa debido a la *radicalidad* que acarreó el suceso represivo del año 2006 donde los activistas y simpatizantes del FPDT no sólo fueron agraviados sino también agresores al secuestrar elementos de seguridad pública. En adelante ya no sólo eran campesinos agraviados sino mujeres violentadas, aumentando la arena de conflicto bajo el estandarte del feminismo, incluso al interior de la organización son las mujeres quienes toman el liderazgo momentáneamente del FPDT, consolidando su identidad política, y provocando un cambio en los valores de la vida cotidiana de los participantes. La mujer ya no sólo se dedicaría a actividades del hogar o como simpatizante, sino son quienes asumen un protagonismo que ya venía dándose en la lucha, lo que termina por avanzar en su papel político impulsado por este nuevo episodio, ya que la resistencia de los hombres se impuso a medio camino, limitando el avance de este tema.

En estas circunstancias se dio una propagación del conflicto, mismo que comenzó a ser asumido por otros actores políticos, determinando el camino de la acción colectiva contenciosa, y su causa pero también sus recursos que se incorporaron a la agenda de los partidos políticos, como en el PRD y posteriormente Morena, en concreto de su líder AMLO, quien a su llegada a la presidencia toma la decisión final de regresar los ejidos expropiados a los ejidatarios de Atenco, cancelando definitivamente el proyecto del aeropuerto en la región, determinando así el rumbo de las acciones del FPDT, que terminarían por ganar la alcaldía, primero con Talía Citlali Cruz Sánchez y luego con Cesar del Valle, consolidándose la influencia política del FPDT en su territorio.

Aunado al impacto mediático que implicó denunciar los atropellos en contra del municipio de San Salvador Atenco con énfasis en las violaciones a las mujeres, se tomó como estrategia para mantener el tema en la opinión pública e internacional, especialmente fungiendo como portavoz y también como *corredora* América Del Valle, quien no dejó pasar cualquier oportunidad para dar entrevistas

y conferencias, denunciando la violencia policiaca, la persecución política en su contra y los miembros del FPDT.

Parte de la red de apoyo del movimiento feminista nacional e internacional se sumó a la causa del FPDT, que también aprovechó la indiferencia del gobierno de EPN sobre el asunto, al creerlo un caso cerrado con la represión de 2006. Los miembros del FPDT y aliados iban intercambiando información y propagándola. El conflicto se mantuvo y aunque hubo un giro con la suspensión de la construcción del aeropuerto y la liberación de los líderes del FPDT, estos no dejaron de mantener la organización vigente, más aún sus redes se ampliaron en solidaridad con distintos agravios en el país, ya no sólo con el mecanismo de *correduría* ya que este se centró principalmente en establecer alianzas locales para la contienda electoral, haciendo eco en cuestiones localizadas en Chiapas, el estados del norte y en el mismo Estado de México.

La relación con los medios de comunicación se mantuvo conflictiva y o al menos limitada, como lo menciona Charles Tarrow (1997) la relación de la acción colectiva contenciosa y los medios de comunicación se basa en la espectacularidad del primero, ya que se torna un evento noticioso, sin embargo, pasado el hecho carece de importancia para los medios de comunicación que no están dispuestos a seguir la complejidad de un actor colectivo, por lo que es limitado su acceso a los medios masivos de comunicación. A menos que se teja una alianza política como sucedió con el periódico de *La Jornada*:

Vino Televisa en ese tiempo, TV Azteca, pero por ejemplo los incondicionales, y que pasaron todas las situaciones fue La Jornada que hasta la fecha tiene su vínculo con el movimiento. Cualquier nota se le llama La Jornada y están aquí para informar con la verdad. La Jornada fue el primer periódico que dio la primera plana, ha estado durante todo el movimiento.... Y sigue hasta ahorita con lo del hospital y la universidad... publica lo más certero o sea es la verdad, porque así ha sido ese medio y que también se estuvo aquí en Atenco y ha permanecido (Santillán, 2024).

Paradójicamente, el FPDT en redes sociales no tienen una presencia significativa, factor que han solventado con documentales, conferencias y con estudios académicos que no han dejado de hacerse, además parece que todos

sus vasos comunicantes siguen acompañados del mecanismo de *correduría* de cara a cara, se han vuelto difusores de los agravios de los campesinos, magisterio e incluso de desaparecidos, ejerciendo acciones de apoyo a conflictos internacionales, como el de Palestina, tal como lo menciona Ignacio del Valle:

Estamos participando por ahí en un movimiento que lo encabeza un compañero, Toño Lara de un movimiento que se llama Ceferino Ladrillero. Estamos constantemente en ese tema procurando que los escuchen que les den una alternativa, una solución a la libertad a los que están injustamente en la cárcel. Nuestra participación desde luego tiene que ver con los movimientos magisteriales, con los movimientos por la tierra en otros lugares, que se haga justicia al asesinato de tantos compañeros. Se me viene a la memoria Samir Flores ¿Lo han escuchado? De Morelos. Un compañero muy jovencito, lo asesinan a quemarropa por oponerse a un proyecto de termoeléctrica; entonces hay muchas cosas que, en nuestro país, no tenemos que ir a otro lado, más que en nuestro entorno decir ¿Qué está pasando? Conocer que está pasando en el norte. Hay un movimiento de jornaleros, los que son del norte saben lo que está pasando. Hay muchos temas por los cuales tenemos que meter las mano. Uno de los proyectos que ahorita tenemos en puerta, es “Manos a la cuenca”. En esta región por lo menos damos la relación con los diferentes sectores para mejorar sus condiciones, no se trata de que los llevemos, sino que coordinemos qué hacer y hemos descubierto, que si no lo hacemos tenemos el dolor no va a venir nadie a curarnos. Desde luego sin dejar de lado el apoyo fraterno de toda solidaridad que debe de caber en nuestra conciencia, como seres humanos, lo que les digo de Palestina eso sólo un poquito de los que debemos hacer. Nos duele lo que está pasando, es muy larga distancia, pero debe doler esa realidad y así se corta distancia. Estamos viviendo en nuestras comunidades, hay pobreza y retraso social, muy fuerte de esta concentración en lugares. Allá tenemos en Atenco en la parte norte en el municipio, en donde ya se rebaso el número de gente el número de viviendas, viviendo en condiciones infrahumanas donde el único camino que tienen los jóvenes es la delincuencia. Creo que ese tema nos debe de interesar... recuperamos en el territorio esa es la parte es la vacuna de nuestra identidad (Valle, 2024).

Un proceso similar se realizó en la alianza Universidad Autónoma Chapingo y el FPDT, de ayudar a estas organizaciones contenciosas de pasar de la denuncia del agravio al conflicto, su apoyo es de índole mediático, pero no en una alianza política más profunda; por otro lado, la formación de los últimos cuadros del FPDT no se ha dirigido a la política contenciosa sino al contrario han

optado por la política contenida, implicando un cambio sustancial en esta organización que se dirige hacia la política contenida.

No se prevé la desactivación del FPDT debido a su valor político e histórico, sino su institucionalización, esto ha sido suficiente para mantener vigente su organización. En la actualidad sus acciones no se pueden denominar parte de un movimiento social, debido a tendencias claras a políticas cercanas a Morena, y la lógica de sus intereses ahora puestas en la arena electoral perdiendo su autonomía a cambio de alianzas políticas, esto no le resta importancia como organización política sino es el cambio estructural al que se enfrenta cualquier otro actor político en sus circunstancias.

Capítulo 5. Conclusiones sobre el origen, desarrollo y epílogo abierto de la acción colectiva del FPDT.

Al definir que el FPDT es una acción colectiva de tipo movimiento social, el interés se centra en cómo surge, se desarrolla y finaliza, por medio del enfoque de la *Dinámica de la Contienda Política* que tiene por objetivo identificar las regularidades que propician la acción colectiva, bajo las preguntas ¿cuáles son las condiciones ambientales para el alzamiento de los movimientos sociales? ¿Cómo se desarrollan estructuralmente? y ¿cómo finalizan? Estas preguntas se van respondiendo con el andamiaje conceptual que se nutre de los trabajos de Charles Tilly, Sidney Tarrow y Doug McAdams. No es un conjunto de conceptos unidos, sino una estructura conceptual que intenta una explicación total de los movimientos sociales como parte integrante de una sociedad moderna y compleja.

Los movimientos sociales no son episodios desconectados entre sí, son parte estructural del cambio, son grandes coyunturas y, por ende, protagonistas del cambio. Y esto es posible por condiciones materiales que generan procesos para la formación de una estructura de oportunidades viables para los movimientos sociales. Bajo esta definición conceptual se logró alcanzar el objetivo general de esta investigación que consiste en *Identificar los mecanismos que se encuentran en el corazón del episodio contencioso protagonizado por el FPDT, para poder analizar y reconocer el marco y el alcance de sus acciones*. Y la respuesta inmediata se encuentra en el *Episodio* de la democratización que incluye las demandas de otros actores sociales que sumaron directa o indirectamente a la acción colectiva del FPDT y el *Proceso* de democratización generó espacios estructurales para la acción colectiva contenciosa que aprovechó por el actor estudiado por medio de los siguientes mecanismos: Agravios impuestos repentinamente, Espiral de oportunidades, Correduría, Apropiación social, Difusión y Radicalización.

De esta manera se desarrolla el primer objetivo secundario: *Estructurar las oportunidades políticas presentadas en Atenco que propiciaron la acción colectiva*. Antes cabe mencionar que los autores de la *Dinámica de la Contienda Política* señalan que la elección de los *Episodios y Procesos* es una elección subjetiva del investigador, en este caso se eligió el proceso de democratización por ser discusión central en este momento del país, donde actores como el FPDT por lo general son dejados de lado en la toma de decisiones políticas. Además, la *Dinámica de la contienda política* se enfoca en una conceptualización básica de la democracia que se reúne en tres puntos esenciales: consulta protegida (votaciones vinculantes), ciudadanización y límites al poder del gobierno. En esta en esta investigación se tomó la década de 1930 en adelante para enmarcar el episodio contencioso de la democratización.

La democratización como *episodio* contencioso es una serie de contiendas y conflictos por diversos actores que se van beneficiando de las conquistas democráticas. Son pocos los actores que se levantan en nombre de la democracia, pero se van acoplando a las cuestiones estructurales que surgen de estas luchas y comienzan a notar los beneficios de esta lucha como conquistas políticas, legales, cambios en la forma de represión del Estado que generan mayores posibilidades de movilización sin ser sometidos por la fuerza pública, aliados en la política contenida y una diversidad de actores de la política contenciosa, etc.

En el aspecto de la acción colectiva, los actores contenciosos si bien no siempre logran sus objetivos, consiguen generar novedosas tácticas de lucha y repertorios que van heredando a los siguientes actores, esta cadena de experiencias se va heredando hasta llegar al FPDT y este hace lo mismo con los siguientes episodios contenciosos, por eso la evaluación de estos actores va más allá de la victoria y de la derrota, su evaluación es el impacto estructural y su capacidad para mantener las luchas como consignas vigentes. Esto es a lo que se refiere la institucionalización de la lucha social. Esta se vuelve permanente, nunca cesa, aunque un episodio contencioso y su actor desaparezca no quiere decir que exista una paz perpetua.

De esta manera se responde a la primera pregunta de investigación ¿Cuáles han sido las oportunidades políticas aprovechadas por los actores de acción colectiva en Atenco? En el caso del FPDT los conflictos que componen la democratización generaron una estructura de oportunidades factible para levantarse como un conflicto contencioso, al mismo tiempo contribuyeron al proceso de democratización rompiendo el consenso político en la región, que concentraba la toma de decisiones en Toluca. Ahora se formó un polo político desde Texcoco que, si bien un episodio como la represión del mercado de las flores no le fue beneficioso, posteriormente se han convertido en un actor que cambia el balance en las fuerzas electorales de la región.

Los actores, con sus acciones, desatan reacciones por parte del Estado, ya sea la represión, negociación o cambios estructurales significativos que amplían la estructura de oportunidades. Estos son denominados por la *Dinámica de la contienda política*, como *Proceso*, los cuales están constituidos por los mecanismos estructurales que surgen por las luchas mencionadas en los *Episodios*. Estos mecanismos normalizan el cambio, lo van administrando, dosificando, pero al mismo tiempo se va normalizando y se espera que siga manteniéndose.

El mecanismo del *Proceso* central sería el cambio en *las redes de confianza* que el Estado posrevolucionario construyó por medio de valores que generaron una serie de alianzas capaces de desactivar la acción colectiva contenciosa.

Estas redes de confianza estaban sustentadas en la cooperación por medio de la erogación de recursos a cambio del apoyo al gobierno en funciones. El agente encargado de esto fue el PRI. Su capacidad de territorialización lo hizo una fuerza política omnipresente en México. La política contenciosa, en su mayor parte, pasaba por sus canales de comunicación. La oposición, la mayor parte de los gobiernos priistas estuvo condicionada a un espacio secundario; de hecho, la mayor oposición al gobierno venía de grupo al interior del mismo PRI.

El PRI como partido, y como parte del sistema político, impuso valores y consensos en la sociedad que dirigía sus acciones políticas generalmente a favor del gobierno en turno, de esta forma se tenía bajo control al movimiento campesino

y obrero, pero con los cambios en la política económica se van reblandeciendo hasta desaparecer gran parte de las redes de confianza tejidas por el PRI, sobre todo con el advenimiento del neoliberalismo, que exigía un recorte en el gasto público donde precisamente se utilizaba la capacidad del PRI para alimentar las redes de confianza.

Al irse desintegrando estas redes de confianza, generaron dos fenómenos que ayudaron a la proliferación de la acción colectiva contenciosa. En primer lugar, se liberaron actores insignia de la lucha contenciosa: obrero y campesino. En segundo lugar, la reforma al artículo 27 constitucional, esto liberó al campesinado de la tutela del Estado, y no cayó directamente en las manos del mercado, sino que siguió su propio proceso como campesino, aunque se conjugó con el proceso de descampesinización, que no sólo es la desaparición del campesino, sino también su liberación que le llevó a enfrentarse al gobierno con las estructuras que se habían construido durante las décadas del priísmo dominante, por ejemplo los ejidos y sus organizaciones como el comisariado ejidal que fue tomado en algunas ocasiones por actores anteriormente relegados. Tal como sucedió en San Salvador Atenco, cuando los miembros de HAUSA comenzaron a tener posesión de estos espacios políticos.

El *Episodio* y *Proceso* democrático son el espacio, amplitud y temporalidad en la que se desarrolla la acción colectiva contenciosa, en particular el FPDT quien a partir de este escenario evalúa y determina las acciones que deberá tomar, estas son denominadas *Mecanismos*. En el caso del FPDT se identificaron los siguientes mecanismos: *de agravios impuestos repentinamente, espiral de oportunidades, correduría, apropiación social*. Siendo esto el corazón del objetivo central ya mencionado: *Identificar los mecanismos que se encuentran en el corazón del episodio contencioso protagonizado por el FPDT*, para poder analizar y reconocer el marco y el alcance de sus acciones.

Cuadro 24. Tipos de mecanismos usados por el FPDT durante 25 años.

Nombre	Tipo	Definición	Manifestación
Agravios impuestos repentinamente	Cognitivo	Es la identificación de una agresión por un actor o por la naturaleza	Decreto expropiatorio para la construcción del nuevo aeropuerto de la CDMX
Espiral de oportunidades	Ambiental	Es un conjunto de posibilidades detectadas para la acción	Proceso de democratización y la posición de San Salvador Atenco
Correduría	Relacional	Vinculación de organizaciones y actores	En la familia del Valle y UACH
Apropiación social	Relacional	Es la absorción de organizaciones existentes	Con la absorción de HAUSA por parte del FPDT
Difusión	Relacional	Capacidad para informar sobre el conflicto.	Medios alternativos y una alianza con el periódico La Jornada
Radicalización	Cognitivo	Es una serie de acciones que rompen los límites permitidos por la autoridad	El uso de machetes en sus manifestaciones, cierre de carreteras y retención de policías

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en Salvador Atenco de 2023-2024.

De los mecanismos identificados, 6 son de tipo relacional, 2 cognitivos y uno ambiental. Esto supone que la fortaleza del FPDT, como actor central del episodio contencioso de San Salvador Atenco, es su capacidad organizativa que se venía construyendo por lo menos desde hace 80 años antes de los eventos del aeropuerto, donde sus principales protagonistas fueron la familia del Valle que testificaron y participaron del reparto agrario hecho por el general Emiliano Zapata, de donde surgió gran parte del repertorio e identidad de los episodios de acción colectiva anteriores.

Estos antecedentes constituyen la base del desarrollo de la capacidad organizativa del municipio en conjunto y, en particular para la familia del Valle, para afrontar una serie de adversidades que se les fueron presentando a lo largo de 80

años, dejando experiencias y aprendizajes en cuestiones de la tierra, administración del agua, el episodio de la fábrica de sosa y finalmente el aeropuerto. Su experiencia ayudó a saber cómo lidiar con las fuerzas represivas del Estado, y cómo encontrar canales de negociación que les permitieron identificar lo que parece ser el mecanismo central de todo episodio contencioso: la estructura de oportunidades.

Son las condiciones ambientales y el análisis que se tenga de él, lo que genera la acción colectiva contenciosa, y no el agravio. Es a través de las capacidades organizativas que los actores pueden problematizar un agravio hasta volverlo un conflicto, y así trascender hasta los movimientos sociales, elevando su conflicto local a uno de los conflictos centrales de la sociedad. En este caso, sería un problema centrado en la tierra, siendo el campesino el actor involucrado o llamado a la acción.

La capacidad organizativa del FPDT por medio de la *correduría* le dio la posibilidad de establecer alianzas, y realzar por un momento su conflicto a las arenas y redes de los movimientos sociales, y también es la base que le ayuda a mantenerse activo, y tener un papel trascendental en la arena de la política contenida con la formación de alianzas con él, grupo político que gobierna al país.

De esta manera al identificar los *mecanismos* utilizados por el FPDT, se alcanzó el objetivo secundario *Esquematizar la evolución del FPDT como acción colectiva*. El éxito del FPDT como actor contencioso deriva de que se mantenga activo como organización, pero queda la duda si pertenece todavía a la red de los movimientos sociales o ya es parte de la lógica de la política contenida.

El objeto de estudio es la acción colectiva hecha por el FPDT en el episodio contencioso de San Salvador Atenco, enmarcado en el anuncio de la construcción del aeropuerto. Bajo este enunciado se define un espacio y un tiempo determinados de la acción colectiva, desde la apropiación del FPDT de la organización HAUSA, porque se debe aclarar que las movilizaciones y expresiones de *WUNC* no son el inicio de la acción colectiva, estas son el producto de un mecanismo anteriormente accionado como la *correduría, apropiación y estructura de oportunidades* que incluso anteceden al *agravio repentinamente impuesto*.

Por tanto, se debe considerar que la acción colectiva no se enmarca precisamente con el episodio contencioso con rigurosidad temporal, el episodio puede terminar, pero la acción colectiva continua por eso el título de la investigación *“Impacto político de la acción colectiva del FPDT en San Salvador Atenco”* por tanto, se centra en un actor, en una organización central del episodio contencioso y de su acción colectiva, se deja de lado actores y organizaciones que estuvieron involucradas en el episodio contencioso. En el episodio contencioso estuvieron al inicio la organización Atenco Unido con una estrategia legal liderada por el connotado abogado Burgoa Orihuela sobre otras organizaciones que generaron acción colectiva durante el episodio contencioso, fue Antorcha campesina, las mujeres agredidas de Atenco por el episodio de 2006, los ejidatarios de Atenco y Texcoco que sí querían vender las tierras y el grupo de choque de los “oaxacos”. En la acción colectiva en el episodio contencioso del aeropuerto no sólo participó el FPDT, la acción colectiva no tiene un solo representante en un episodio contencioso, pero sí hay una protagonista que visual y políticamente es más trascendental que otros.

La cuestión central para elegir la acción colectiva realizada por el FPDT es su asociación inherente a los movimientos sociales. Ya se ha aclarado que una organización por sí sola no es un movimiento social, sino que es una organización de un movimiento social, pero esta puede tener la capacidad para que sus acciones la lleven a la arena de los movimientos sociales, y que su agravio se torne en un conflicto, cambiando hacia una reivindicación compartida por organizaciones que le pueden proporcionar apoyo logístico y político para sus actividades cotidianas, e incluso en sus manifestaciones y demostraciones de *WUNC* donde es más perceptible esto.

Asimismo, esta ayuda se torna en solidaridad por parte de la organización beneficiada como el FPDT que apoya otras causas que le considera sensible. Al mismo tiempo comienza a generar valores alternativos a su cotidianidad, cambiando las relaciones sociales de los individuos que se encuentran en su entorno. Su carácter beligerante le coloca en la política contenciosa, teniendo como enemigo al Estado o a una parte de él.

Sin embargo, las organizaciones e incluso los individuos cambian conforme las condiciones ambientales hacen que sean producto de sus decisiones y de otros partícipes. Lo mismo sucede con el FPDT, su conceptualización y pertenencia a un movimiento social no es eterna, al contrario, sufrió una serie de cambios, incluso el episodio contencioso que lo generó ya terminó con la cancelación aparentemente definitiva del aeropuerto (se considera aparente porque las necesidades logísticas de un aeropuerto no han sido cubiertas en su totalidad por el actual aeropuerto Felipe Ángeles, que en este momento mantiene un aumento de sus operaciones por las decisiones del gobierno, más que por las decisiones de los actores económicos involucrados). La principal demanda ya ha sido atendida por el Estado y el gobierno de Andrés Manuel López Obrador incluso restituyó las tierras que el Estado obtuvo para el proyecto aeroportuario; el episodio contencioso inició en el 2000, con el mecanismo de correduría de Ignacio del Valle y la Universidad Autónoma de Chapingo, quienes se fueron informando y problematizando sobre el proyecto del aeropuerto y se llegó a su fin con la cancelación de la construcción del aeropuerto en tierras aledañas a San Salvador Atenco en 2019.

Entonces cabe preguntarse: ¿Por qué sigue en actividad el FPDT? ¿Por qué se considera que el episodio se extiende hasta 2019 si la construcción del aeropuerto se canceló originalmente en 2002, por qué no se disolvió el FPDT? ¿Se puede considerar que todavía es un movimiento social tras la llegada al poder de la familia de uno de sus principales líderes?

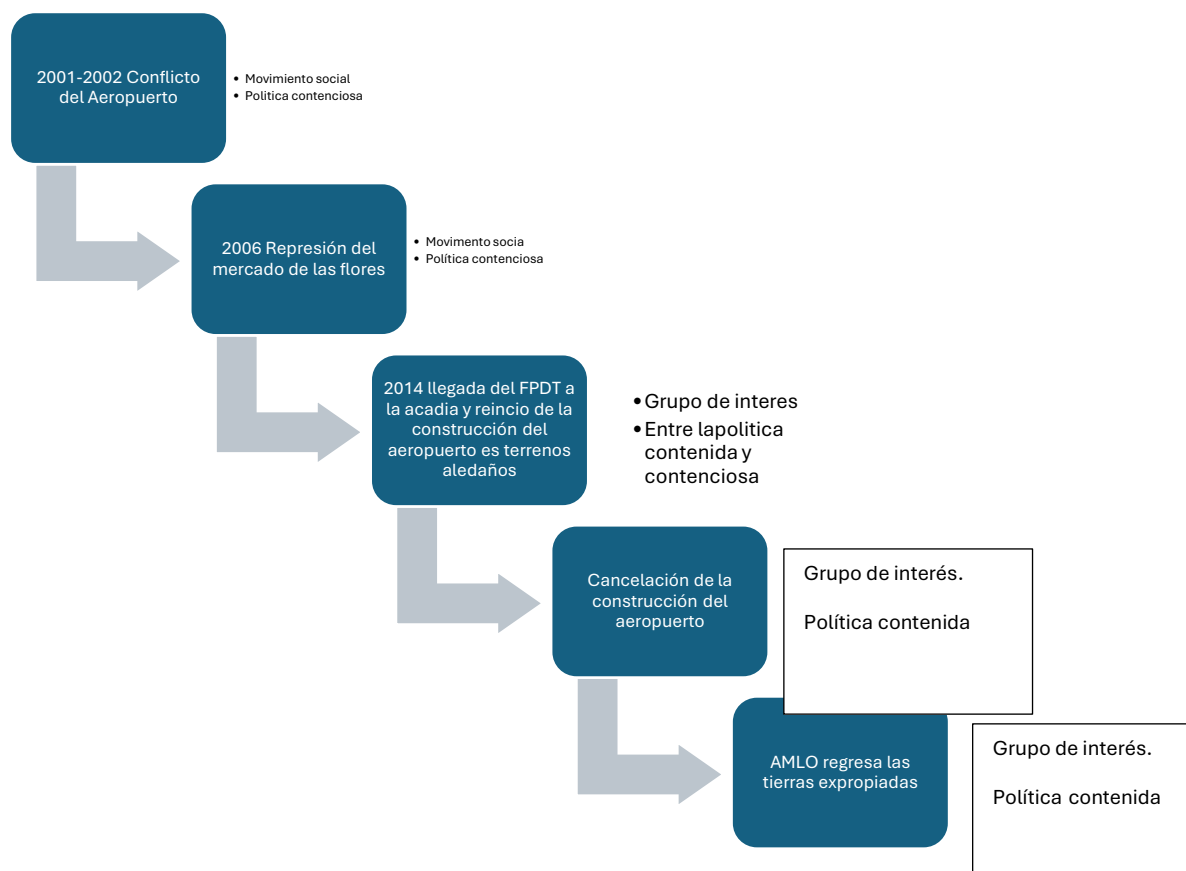
El FPDT se ha enfrentado al menos a 3 episodios contenciosos: 1) La construcción del aeropuerto en una primera parte de 2001 a 2002, continuando en 2014 a 2019, donde finalmente cierra. 2) La represión del mercado de las flores, 2006. 3) La administración del agua bajo la intención de Conagua de apropiarse de territorios del municipio de 2014 a la actualidad. Al mismo tiempo, estos episodios han ido atravesados por un enfrentamiento con ejidatarios que estaban dispuestos a vender, siendo la oposición más central al FPDT al interior del municipio.

Cada uno de estos conflictos ha generado cambios organizacionales en el FPDT, pero también en su orientación y acción política. Pasando de una actitud

beligerante contra el Estado a ser un aliado del actual gobierno. Siendo un ejemplo perfecto sobre la activación y desactivación de los movimientos sociales.

Hasta el momento no queda duda de que el FPDT fue parte de la arena de los movimientos sociales, pero queda la duda de si se mantiene en ella. En el siguiente gráfico se pueden notar los cambios de orientación del FPDT.

Figura 4. Cambios de orientación política del FPDT durante 25 años



La tendencia de las acciones del FPDT lo lleva hacia la política contenida. Durante 12 años hicieron política contenciosa aplicando mecanismos de *apropiación social*, para surgir como un actor colectivo, y aplicaron el mecanismo de difusión para dar conocer su lucha especialmente 2001-2002, ese mecanismo en 2006 fue la base de su supervivencia como organización por el caso de las violaciones de mujeres y los presos políticos por los hechos derivados del episodio de represión del Mercado de las Flores. El mecanismo de *radicalidad* les hizo

posible ganar adherentes y aliados a su lucha, pero también fue la causa de la pérdida de apoyo político. Después de 2002 nunca volvieron a pasar de 500 adherentes a su lucha. Pero sin duda es el mecanismo de *correduría* el que logra llevar al FPDT a la arena de los movimientos sociales, la familia del Valle (no la única, pero sí la más representativa en este trabajo), y que mantiene hasta el día de hoy al FPDT como organización activa.

En una segunda parte que va de 2014 hasta la actualidad, el FPDT se encuentra inmerso en la política contenida, esto debido a las alianzas políticas que formó por medio del mecanismo de *correduría* desde las épocas de la política contenciosa, con actores como Alejandro Encinas y AMLO que mantuvieron en la discusión política la causa del FPDT. Además, su llegada a la presidencia municipal generó compromisos y alianzas políticas que lo hacen un aliado esencial del Estado en la región.

Si el gráfico se ve de arriba hacia abajo se consideraría que la acción colectiva se va degradando hacia la política contenida dejando atrás las luchas de los movimientos sociales que, en todo caso, ahora sólo le sirven a la organización de forma discursiva, pero si se ve de arriba hacia abajo se puede considerar la ganancia de influencia política de una organización en la toma de decisiones políticas del Estado, ya que en el caso del FPDT están a cargo de la administración de proyecto como la cuenca de oriente y el parque temático.

Cabe resaltar que no son la organización y sus seguidores los beneficiados completos de la influencia política obtenida, estos se van diluyendo desde los líderes hasta el último seguidor, la acción colectiva analizada como organización, debe tomar en cuenta que hay una división entre líderes y seguidores que da paso a dilemas como los gorriones. Esto explicaría por qué la disminución dramática de seguidores después de 2002, algo que nunca pudo subsanar el FPDT. Esto ayuda a responder la siguiente pregunta de investigación *¿Se han comenzado a formar oligarquías al interior de las organizaciones del Sistema de Acción Colectiva incrustándose en el sistema político de Atenco?* La respuesta directa es sí.

El trabajo de *correduría* de la familia del Valle mantuvo a la organización a flote hasta que ellos fueran los beneficiados, políticamente hablando, quizás

económicamente, pero no hay elementos para hablar de esos aquí. La acción colectiva contenciosa del FPDT pasó por la arena de los movimientos sociales, hasta donde políticamente fue viable, incluso contra toda posibilidad sobrevivió como organización a la represión del 2006 para terminar como actor político de la política contenida.

No se puede hablar en este caso de una desactivación porque el FPDT se mantiene activo, pero tampoco de una institucionalización, ya que organizacionalmente mantiene sus acciones bajo sus propios términos, aunque hay una notable disminución de su autonomía por sus alianzas políticas.

Finalmente, el objetivo *Evaluar el impacto político de la acción colectiva en Atenco* y pregunta ¿Cuál es el impacto político del FPDT en San Salvador Atenco? Se desarrolla de la siguiente manera.

El impacto político del FPDT es la forma en que fue ganando influencia política, la llegada de sus líderes a una política contenida por medio de la organización de la política contenciosa, fue la manera de irrumpir en los consensos establecidos por la élite política. Los movimientos sociales también son una forma de hacer política, en este caso los resultados han sido favorables, las demandas centrales fueron satisfechas, y esto gracias a los episodios y procesos de democratización que hicieron posible una estructura de oportunidades aprovechada por un actor colectivo como el FPDT, hasta alcanzar la presidencia municipal de su municipio y con altas posibilidades de seguir avanzando. Pero se desconoce hasta el momento si puede seguir avanzando en el organigrama político, aunque su influencia territorial en la región de Texcoco es evidente, y más significativa cuando el grupo político que gobierna el Estado en este momento proviene de su región.

Puede abrirse un espacio a la desilusión desde la perspectiva de los movimientos sociales debido a su integración a la política contenida, pero si logró cambios significativos en la vida cotidiana del municipio con inversión en el municipio que cuenta con universidades, hospital y todos los servicios de que carecía antes del levantamiento del FPDT, además de la integración de valores alternativos en cuestiones de género e identidad local en la vida cotidiana de sus

habitantes, aunque estos se enfrenten a la resistencia arraigada del patriarcado tradicional.

Esta dinámica en la colectiva contenciosa de tipo movimiento social se ha presentado en otros episodios contenciosos como en Sudáfrica en la lucha contra apartheid encabezada por el Congreso Nacional Africano liderado por Nelson Mandela, que llegó al poder, logró el centro de sus demandas, pero su círculo cercano cayó en la corrupción cuando se apoderó de la estructura estatal, o el caso de la India con el movimiento de liberación que organizó Gandhi, logró su propósito, pero finalmente su familia cayó en el elitismo de la política contenida que la llevó a distanciarse de las causas sociales por los cálculos político electorales. Por el momento el FPDT se encuentra inmerso en los cálculos electorales; la supuesta autonomía de esta organización con la presidencia municipal ganada por César del Valle no es creíble por la cercanía consanguínea y política, además que se adaptaron a la forma de ganar elecciones con prácticas conocidas de la política electoral, aunado a la cercanía con el gobierno federal desconociendo las alianzas con los movimientos sociales.

La acción colectiva contenciosa es una forma de hacer política, y como cualquier otra, tiene la intención de ganar la influencia política en la toma de decisiones dirigidas a la colectividad. En el caso del FPDT, se manifiesta su efectividad para este fin, los movimientos sociales son generadores de cambio, y esta no es la excepción, la pregunta central sobre la evaluación de sus resultados es si han expandido o no la cartera de derechos, pero eso es un análisis todavía por resolver conforme avancen los acontecimientos; por otro lado, hay que resolver si sus acciones irán encaminados a la apertura de estructura de oportunidades para otros episodios contenciosos o serán parte de la política contenida que trata de evitarlos, por el momento sus acciones van dirigiéndose a la segunda opción a una institucionalización donde sus acciones responden a la política contenida.

Respecto a la política contenciosa quizás la parte que contribuye el FPDT en las nuevas luchas contemporáneas, sean las concernientes al extractivismo, que no debe ser considerada como una nueva fase del capitalismo sino en una nueva manera en que la agresión ha sido problematizada en el contexto del neoliberalismo.

Otro nivel de análisis corresponde a la continuidad en la aplicación de políticas económicas por el Estado mexicano, subordinadas a la dinámica de un sistema global de dominación -como nos recuerda Pablo González Casanova (2019)- en las que mediante el reordenamiento de la fuerza de trabajo y de las transformaciones en las formas de dominio, se ha ampliado la valorización capitalista y la explotación de los bienes naturales por medio de actividades extractivas con base en el despojo territorial, con el objetivo de superar la crisis de la primera década del siglo XXI y favorecer la acumulación a través de procesos de resubalternización de la población en los territorios afectados (Rubio, 2017: 34-35) y reorganizando el espacio (Tripp, 2021, pág. 191).

La explotación indiscriminada de los recursos naturales excluyendo de los potenciales beneficios a los habitantes naturales, o la expansión de megaproyectos no es una cuestión nueva en América Latina, y tampoco en cualquier región que haya sido sometida por un proceso de colonización occidental, sin embargo, una parte novedosa en la problematización que se hace del agravio, centrando su lucha por el territorio.

Según Haesbaert (2011), el territorio tiene un significado polisémico dependiendo de la explicación que se quiere hallar o la intencionalidad política que se tenga. Es en esta última donde los actores colectivos contenciosos comienzan un proceso de apropiación, entiéndase como territorialización para hacer del despojo no sólo un agravio sino un conflicto que lleve a ese actor en particular a ser parte de un movimiento social.

La territorialización que dan los actores que pertenecen a ese espacio es una reinterpretación simbólica que contrasta con la visión utilitarista del Estado o del mercado. Generando nuevos actores contenciosos en torno a una identidad, conflicto y solidaridades que le dan forma a un movimiento social, en la dinámica de los conflictos producidos por extractivismo.

En México hay una lista muy amplia de conflictos que se enmarcan en el extractivismo. Incluso el mismo FPDT puede tener una relectura de su experiencia bajo esta conceptualización, donde un megaproyecto como el aeropuerto atentaba contra la forma de vida comunitaria del municipio de San Salvador Atenco. La misma cancelación es un logro de esta clase de movimientos.

Esta clase de agravios comienza a dar forma a conflictos que se colocan en la arena de los movimientos sociales. Jorge Tripp (2021) nos brinda una lista general de estos potenciales conflictos que pueden derivar en movimientos sociales: Tren Maya, el Proyecto Integral Morelos, el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles en Santa Lucía, el Corredor Multimodal Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, y construcción del Corredor Eólico del Istmo, sumando el proyecto de las “zonas francas” que son siete, y donde al menos en la Zona Franca del Istmo se pretende instalar seis parques industriales de 500 hectáreas en Coatzacoalcos, Veracruz, a Salina Cruz, Oaxaca sobre tierras ejidales. Aunado a los conflictos que atraviesan con comunidades indígenas a lo largo del país.

Es este movimiento social, que cuestiona la autenticidad de la izquierda de los gobiernos de la Cuarta Transformación, al considerar que sus acciones son continuistas del modelo neoliberal bajo un proceso de resubalternización de los afectados bajo consultas a las comunidades afectadas, pero las decisiones ya están tomadas para la implementación de estos proyectos esto incluye programas sociales que buscan imponer un consenso a favor de los megaproyectos que proyecta el gobierno federal. (Tripp, 2021)

Por otro lado estas luchas, aunque tienen elementos de novedad sobre la forma en la que conflictúan el agravio, no representan un nuevo tipo de movimiento social “esta vertiente se organiza alrededor de la defensa del territorio, que de acuerdo con A. Bartra (2016) se trata del eje articulador de la actual etapa de los movimientos rurales en México” (Tripp, 2021, *pág. 119*). No existe la necesidad de una nueva conceptualización o teoría, o en nombre de la supuesta originalidad de esta acción colectiva, dejar de lado la teoría en nombre la lucha contra el eurocentrismo como lo propone Raúl Zibechi (2017). Al contrario, se debe ahondar en la teoría bajo las experiencias del sur para aportar y robustecer las explicaciones teóricas.

En este caso nos encontramos en una de las luchas centrales que se han ido desarrollando, en el ámbito de los movimientos sociales considerados por Charles Tilly (2010) como organizaciones modernas, que se fueron desarrollando al amparo

del Estado y corresponden a las luchas campesinas. En el caso, el extractivismo es un nuevo nivel del conflicto, por lo que se debe abordar bajo dos preceptos básicos: sus estrategias para influir políticamente, o bajo las aportaciones que dan a la vida cotidiana con valores alternativos a los dominantes. Ambas posturas se dirigen a encontrar las bases del cambio social que aporta este movimiento social.

Se puede considerar los enfoques de la *Dinámica de la Contienda Política* para reconocer las estrategias que utilizan los actores contenciosos para enfrentarse a sus adversarios, y el enfoque de los *Nuevos Movimientos Sociales* para dilucidar el desajuste simbólico y de valores que proponen los actores colectivos contenciosos.

El FPDT ha contribuido al cambio social del país y su comunidad. Quizás para las aspiraciones de muchos actores e investigadores ha quedado corto con sus acciones, al plegarse a las órdenes del gobierno de la cuarta transformación. Pero en el fondo, mantiene la lógica que se ha dado en otros episodios contenciosos a lo largo del sistema-mundo capitalista. También ha contribuido a nuevas discusiones como el extractivismo, ha dejado huella en los movimientos sociales de manera simbólica y política, así como estrategias que han aportado nuevos elementos a nuevas luchas sociales. La arena de los movimientos sociales se mantiene crítica y vigente.

6. Literatura citada

- Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina. (1998). *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. España: Trotta.
- Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina. (1998). *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. España: Trotta.
- Alfaro, R., Guízar, F., & Vizcarra, I. (2011). El traslado fallido del aeropuerto internacional de la Ciudad de México a Texcoco. *Argumentos UAM-Xochimilco*.
- Bartra, R. (1988). *Campesinado y poder político en México*. México : Ediciones Era.
- Carrasco Gonzales, G., & Camarena, I. (2019). La seguridad social: el regimen de pensiones y jubilaciones. *Alegatos*.
- Castells, M. (1996). *La era de la información Volumen II*. México : Siglo XX.
- Cotonietos-Martinez, E. (2020). Evolución de la seguridad social en México y su relación con el contexto socioeconomico nacional (1990-2020). *Journal of negative and no positive result*.
- Crozier, M. (1990). *El actor y el sistema*. México: Alianza.
- Crozier, M. (1990). *El actor y el sistema*. México: Alianza .
- Dahl, R. (1976). *Análisis político moderno*. Barcelona : Editorial Fontanella.
- Diani, M. (2015). *Revisando el concepto de movimiento social*.
- Duverger, M. (1994). *Los partidos políticos*. México: FCE.
- Emmerich, N. (2015). *Geopolítica del narcotráfico en América Latina* . Toluca: Instituto de Administración Pública del Estado de México.
- Encinas, A. (2014). *Política, negocios y poder. El nuevo aeropuerto internacional de la ciudad de México*. Senado de la Republica.
- Favela, D. (2022). La estructura de oportunidades políticas de los movimientos sociales en sistemas políticos cerrados:examen del caso mexicano. *Estudios Sociológicos*, vol. XX, núm. 1, enero-abril, 2002, 91-121.
- García, M. A. (2004). La violencia y los movimientos sociales en el gobierno de Vicente Fox, 2001-2002. *REGIÓN Y SOCIEDAD*.
- Haesbaert, R. (2011). *EL MITO DE LA DESTERRITORIALIZACIÓN. DEL “FIN DE LOS TERRITORIOS” A LA MULTITERRITORIALIDAD*. México: Siglo XXI.
- Hernandez, R. (2012). La democracia en México y el retorno del PRI. *Foro internacional Colmex*.
- Hirshman, A. (1977). *Salida, voz y lealtad*. México : FCE.

- Koselleck, R. (1993). *Futuro pasado: Para una semantica de los tiempos historicos*. Barcelona: Paidos Iberica.
- Kuri, E. (2010). *El movimiento social en Atenco: Experiencia y construcción de sentido*. Andamios.
- Kuri, E. (2010). *El movimiento social en Atenco: Experiencia y construcción de sentido*. Andamios.
- Kuri, E. (2020). *Explorando el papel sociológico de las emociones en el movimiento social de Atenco, México*.
- Loaeza, S. (1989). México 1968 : los orígenes de la transición. *Foro Internacional*, XXX(117).
- Loaeza, S. (2010). La metamorfosis del Estado: del jacobinismo centralizador a la fragmentación democrática. En S. Loaeza, & J. F. Prud'homme, *Los grandes problemas de México. Tomo XIV. Instituciones y procesos políticos* (págs. 23-70). Colegio de México.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor*. México: Ciesas.
- Luhmann, N. (2009). *La política como sistema* (Primera ed.). México: Universidad Iberoamericana .
- Luhmann, N. (2004). *La política como sistema* . México: Universidad Iberoamericana .
- McAdams, D. (1998). Orígenes conceptuales, problemas actuales, direcciones futuras. En *LOS MOVIMIENTOS SOCIALES. TRANSFORMACIONES POLITICAS Y CAMBIO CULTURAL*.
- Melucci, A. (1999). *Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia* . México : Colegio de México .
- Michels, R. (1979). *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de las democracias modernas* . Buenos Aires : Amorrortu editores.
- Mora, E. (2014). Movimientos campesinos e indígenas en México. *Revista Encuentros Latinoamericanos*.
- Moreno, E. (2014). Atenco, a 10 años del movimiento social por el proyecto del aeropuerto. Análisis sociourbano y político. *ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS*.
- Moreno, M. G. (2019). El Estado y los movimientos sociales en el México contemporáneo: continuidad y replanteamiento. En F. J. García, *Los movimientos sociales en la vida política mexicana*. Instituto de investigaciones sociales. UNAM.
- Ortega, B. (2005). SAN SALVADOR ATENCO: LA FORMACIÓN DE UNA IDENTIDAD DE CLASE EN LA RESISTENCIA.
- Ostrom, E. (1993). *Comprender la diversidad institucional* . México: FCE.

- Ostrom, E. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista mexicana de sociología*.
- Ostrom, E. (2009). *El gobierno de los comunes*. México: FCE.
- Ostrom, E. (2009). *El gobierno de los comunes*. México: FCE.
- Ostrom, E. (2013). *Comprender la diversidad institucional*. México: FCE.
- Ramírez, T. (22 de junio de 2010). La necesidad me llevó a liderar al FPDT: Trini. (B. Petrich, Entrevistador)
- Ramírez, T. (8 de Marzo de 2024). Tierra, costumbre y tradición: San Salvador Atenco sin aviones. (M. Bravo, Entrevistador)
- Santillán, V. M. (22 de junio de 2024).
- Sartori, G. (2000). *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México: FCE.
- Scott, J. (2004). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Era.
- Smelser, N. (1996). *Teoría del comportamiento colectivo*. México: FCE.
- Tamayo, S. (2019). Ciclos de protesta en México, siglo XXI. La fragmentación de la política. En *Los movimientos sociales en la vida política mexicana*. México : UNAM.
- Tamayo, S. (2019). Ciclos de protesta en México. La fragmentación de la política. En F. J. García, *Los movimientos sociales en la vida política de México*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM .
- Tarrow, S. (1997). *El poder de los movimientos sociales*. Alianza.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza .
- Tilly, C. (1995). Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente política . *Sociológica* .
- Tilly, C. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008*. España: Critica Barcelona .
- Tilly, C., McAdams, D., & Tarrow, S. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Barcelona : Hacer.
- Tilly, C., McAdams, D., & Tarrow, S. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Barcelona : Hacer.
- Torres, J. (2009). *Cisen. Auge y decadencia del espionaje mexicano*. Debate.
- Touraine, A. (1994). *¿Podremos vivir juntos?* México: FCE.
- Tripp, J. (2021). Los ritmos de la resistencia en el istmo oaxaqueño: El papel de lo comunitario en el carácter político de sus luchas en defensa del territorio en tiempos de la Cuarta Transformación. En A. Castellanos, *Despojo y resistencias en tiempos de*

extractivismo (en el México rural). México: ASOCIACIÓN MEXICANA DE ESTUDIOS RURALES.

Valle, I. d. (2024).

Vázquez, V. (2020). Venta de tierras y transformación del waterscape en San Salvador Atenco, Estado de México. *Cuicuilco Revista de ciencias antropológicas* .

Velázquez, M. A. (2004). La violencia y los movimientos sociales en el gobierno de Vicente Fox, 2001-2002. *REGIÓN Y SOCIEDAD*.

Velázquez, M. A. (2016). Recursos del Estado mexicano contra los movimientos sociales: las distintas manos del leviatan. *Estudios Sociológicos*.

Wallerstein, I. (1999). *Después del liberalismo*. Siglo XXI.

Weber, M. (2008). *Economía y sociedad*. México: FCE.

Woldenberg, J. (2015). *La democracia como problema*. México: Colegio de México.

Zamora, C. (2010). Tesis. *Conflicto y violencia entre el Estado y los actores colectivos. Un estudio de caso: el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra en San Salvador. Un estudio de caso: el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra en San Salvador*. México: Colmex.

Zamora, C. (2012). Resistencia y procesos de acción colectiva del frente un recuento histórico: 2001-2018 de pueblos en defensa de la tierra de San Salvador Atenco,. En *Despojo y resistencias en tiempos de extractivismo*. México: Asociación Mexicana de Estudios Rurales.

Zibechi, R. (2017). *Movimientos sociales en América Latina. El "mundo otro" en movimiento*. México: Bajo Tierra ediciones.